

La Moda Elegante



Consulta Científica de Cosmética

COSMÉTICA es el arte médico de adquirir o de conservar la belleza y de restaurar o corregir las anomalías o defectos exteriores del organismo humano, que sean antiestéticos.

CURACIÓN DE LOS DEFECTOS DE LA PIEL: granos, manchas, pecas, espinillas, antojos, arrugas, cicatrices en relieve, hoyos de la viruela, verrugas, rojeces, nariz colorada, nariz reluciente, cutis basto o seco, piel grasosa, sudor excesivo de manos o pies, desarrollo deficiente de los senos, etc.

CURACIÓN DE LOS DEFECTOS DEL PELO Y CUERO CABELLUDO: caída del cabello, calvicie, caspa, costras, calvas en redondeles, pelo excesivamente seco o grasoso, pelo innecesario o superfluo, etc.

TRATAMIENTOS DE ESTADOS GENERALES ANTIESTÉTICOS: curas para adelgazar, para engruesar y de rejuvenecimiento.

CIRUGÍA ESTÉTICA: corrección del perfil o dirección de la nariz, de la abertura de los párpados (tamaño de los ojos), del tamaño y forma de las orejas, de las dimensiones de la boca, forma de los labios, extirpación quirúrgica de las arrugas, corrección del volumen y dirección de los senos, etc.

TÉCNICAS ESPECIALES DE TRATAMIENTOS: depilación eléctrica, masaje estético de la cara (manual, eléctrico y vibratorio), electrolisis, aplicación de rayos ultravioleta, nieve carbónica, radium, Rayos X, alta frecuencia, diatermia, corrientes eléctricas galvánicas y farádicas, etc.

Dr. Porfílo, de 10 a 1.--Huerfías, 4, principal--De provincias y del extranjero por carta.

La Mujer Elegante

se

viste

en

Los Almacenes

Madrid - París

10, Avda. Pi y Margall



El sueño dorado de todas las doncellas

es poseer un



• LIMPIA •

• DESINFECTA •

• PERFUMA •

**Limpieza es higiene,
higiene es salud.**

**No hay limpieza en el hogar
Si no se usa el
aparato ideal**

Lux

**Visite nuestro salón y verá usted algo
que le encantará.**

ElectroLux
S.A.

MADRID: Avenida Conde Peñalver, 14.—Tel. 28-65 H.—Apart. 627.

SEVILLA: Fernández y González, 14.—Tel. 15-28.—Apartado 272.

VIGO: Elduayen, 20.—Tel. 639.

BARCELONA: Rambla de Cataluña, 15.—Tel. 498 A.—Apart. 659.

BILBAO: Astarloa, 2.—Teléfono 22-99.—Apart. 315.

SAN SEBASTIAN: Avenida de la Libertad, 28.

VALENCIA: Paz, 30.

Agencias: Málaga, Oviedo, Gijón, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, La Coruña, El Ferrol, Santander, Granada, Salamanca.

La Moda. o Clegante

REVISTA PARISIENSE

TELAS COMBINADAS.—LOS VESTIDOS SENCILLOS Y SUS CHALECOS.—EL Crespón de la China.—LOS ABRIGOS LARGOS Y LIGEROS
EL ACTUAL TRAJE SASTRE.—LAS BLUSAS NUEVAS.

Desde hace algunos años, el precio siempre en aumento de las telas ha influido sobre la nueva orientación de la moda en la elección de las hechuras y de los adornos. En los trajes corrientes de mañana se han eliminado los elementos extraños, que gravaban el coste del conjunto con un aumento de gastos, y se ha recurrido a las combinaciones de telas, colocando éstas en sus dos sentidos, o yustaponiendo las de distinto color, haciendo valer sus contrastes, lo cual no aumenta la cantidad total de tela y apenas la hechura. No es, pues, de extrañar el éxito obtenido desde el principio por los modelos de este género, que se pueden multiplicar hasta lo infinito, puesto que nada se opone a ejercitar la imaginación en inventar disposiciones nuevas.

Ciertas telas tienen la ventaja de poderse presentar lo mismo por el revés que por el derecho, lo cual permite realizar los efectos ya clásicos del mate y del brillo del crespón raso. Con las telas rayadas o de canutillo aparente, como los otomanes y los *reps*, no son sólo las dos caras lo utilizable, sino los tres sentidos: a lo largo, de través y al sesgo.

La combinación de tonos y de telas diferentes nos ofrece otros innumerables recursos, ya desde hace largo tiempo empleados, como, por ejemplo, la de la tela lisa y la escocesa, la lisa y la de cuadros, poniendo éstas ya al hilo, ya al sesgo; las franjas incrustadas, dispuestas en líneas de mil maneras; la combinación de telas estampadas y lisas, dando más importancia a las unas o a las otras, o, mejor, procurando conservar entre ambas el equilibrio. Se puede llegar a ello de mil maneras, que sólo requieren esmero y buen gusto en la combinación y en el reparto de colores, de modo que un tono no apague al otro, sino que se complementen o contrasten sin choques violentos.

Uno de los efectos más de moda consiste en emplear un azul suave lavanda, lino o pervinca, con un violeta.

* * *

Para el curso de la estación que empieza haréis bien en proveeros de uno o varios vestiditos sin pretensiones, que se pueden usar lo mismo por la mañana que en las primeras horas de la tarde, porque son correctos, de líneas limpias y libres de adornos frágiles y costosos.

Sin duda sabéis que poco a poco, durante los últimos meses, la moda, eliminando ciertos elementos del vuelo, ha reducido y limitado la distribución de éste. Los *en forma* y los cañones son abandonados o por lo menos reservados a los tocados ligeros y a los vestidos de noche.

Los pliegues, sobre todo los pliegues huecos, dan a las faldas una suficiente holgura, dejándoles durante el reposo esa línea recta a la que decididamente queremos guardar fidelidad. Hay que convenir en que esto se adapta de lleno a nuestra vida activa. No vaciléis en proveeros de estos vestiditos tan agradables, ya de una pieza y con una abertura en V hasta el talle, que permite pasarlos por la cabeza, y a la que encuadra un cuello chal, ya de dos piezas unidas por un cinturón, y el cuerpo abierto sobre un chaleco cruzado.

Los chalecos realzan la elegancia de uno de estos vestiditos. ¿Hay nada más seductor que la chorrera plegada de una blusa o de un camisón? Con frecuencia el chaleco es plano, sin botones, de la misma tela que el vestido, y se corta la uniformidad con una corbata al sesgo, de tono que haga contraste.

* * *

El crespón de la China es agradable y fresco para hacer estos vestidos, que componen un ajuar de verano a la vez elegante y práctico. Es fácil adaptarlos a las horas y a las circunstancias, dándoles un aspecto de perfecta sencillez o de original fantasía. ¿Queréis algo exclusivamente correcto? Elegid un vestido sastre de crespón

de la China, negro u obscuro, cuya sencillez corregiréis con incrustaciones de franjas y con solapas. El vuelo necesario lo dará un pliegue hueco a cada lado. Esta sobriedad conviene para las correrías matinales y para las salidas de primera hora de la tarde. ¿Preferís un conjunto más nutrido de tela, en una nota clara y juvenil? La moda de los plegados permite componerlos encantadores.

* * *

A la vez envolventes y ligeros, los abrigos largos de crespón o de lienzo de seda están llamados a un gran éxito. Sobre algunos de ellos, el vuelo, arrancando de los hombros, dibuja una línea muy nueva, y el cuello de burletes de tono, haciendo contraste, da mucha gracia. El cuello y el forro hacen con frecuencia juego con el matiz del vestido lino o con el fondo de un vestido rameado.

Se ven paletós reversibles; los más agradables son de *kasha* por un lado y de crespón raso por el otro.

Las nuevas telas ofrecen una gran variedad de estampaciones: dibujos geométricos, arabescos desvanecidos, grandes flores sombreadas. Muchas de estas telas tienen anchas cenefas, que se utilizan como motivos de adorno y de encuadramiento.

* * *

Permaneciendo sencillo de corte y sobrio de adorno, el traje sastre ha perdido hace mucho tiempo la sequedad y rigidez que caracteriza sus principios. Ha seguido poco a poco la evolución de la moda hacia una mayor flexibilidad y libertad. Cada estación le modifica a su gusto, le adapta a la silueta de moda y le da un aspecto bastante diferente del de la estación anterior.

El año último las levitas, las chaquetas largas y quebradas de talle, seguían el movimiento de curvatura de las líneas. Este año, el triunfo de la línea recta trae los abrigos cortos, acompañando a la falda y al *sweater*, o bien al vestido de una sola pieza, al que esos abrigos completan tan correctamente. No son paletós sacos, flojos en la espalda, sino que siguen de cerca los contornos sin acentuarlos. Haciendo juego con el vestido, son de aspecto más estricto y cubren al exterior la amable fantasía de los cuerpos y de los escotes. Las disposiciones de las dos piezas del traje se establecen en perfecta concordancia, cuidando de guardar el equilibrio que caracteriza la moda actual. Se asegura este equilibrio por una justa repartición del vuelo. El del paletó es proporcionado al de la falda sobre la cual se sustenta. Es detalle muy de novedad el de que la chaqueta no tenga cuello. El del chaleco sale por encima del borde del escote, rodeado éste en delanteros y vuelta de la nuca por varios galones estrechos.

Las telas agrisadas y las cuadrículadas de fantasía producen *sastres* sencillos, que visten de un modo juvenil y sin pretensiones. Las de tonos neutros se alegran con incrustaciones o franjas de tela lisa de tonos vivos, siendo preferidos el naranja y el rojo laca.

* * *

Uno de los detalles característicos de las blusas nuevas es que la mayor parte blusean realmente en el cinturón, lo mismo cuando éste está colocado abajo, en el borde mismo de la blusa, que cuando indica la línea del talle por encima de una aldeta de longitud variable, pero generalmente bastante corta. Ese blusado obtiene tal éxito en algunas colecciones de modelos, que se ven chaquetas rectas de *sastres* sencillos añadidas por abajo por medio de un cinturón alto, que casi modela las caderas. Ese efecto se obtiene en las blusas por el cinturón drapeado o por el montaje en frunces sobre una franja estrecha que recubre el cinturón. Esto nos permite separarnos agradablemente, sin destruir la armonía de las formas, del eterno vestido recto cayendo seguido desde los hombros.

V. DE CASTELFIDO

EL PALACIO VERDE

CUENTO

I

La pobre señora se despertó sobresaltada. ¿Qué pasaba para que María Isabel gritara de aquel modo? Las voces se repitieron; esta vez con mayor intensidad.

—¡Ricardo!... ¡Ricardo!... ¡Oh, está muerto... está muerto!... ¡Qué horrible, qué horrible!... ¡Mamá! ¡Mamáaaaaa!...

Saltó del lecho, y cubriéndose con lo primero que halló a la mano, salió, golpeándose con las paredes y con los muebles. En el aturdimiento no pensó en dar luces; quiso introducirse por un muro y se lastimó el rostro. Llegó por fin ante la puerta del cuarto de su hija, pero ésta había cerrado por dentro y no era posible entrar. Mientras, María Isabel gemía y pronunciaba palabras inteligibles.

—Isabel, abre; vamos, ábreme...

—No puedo, hay sangre... Ricardo está muerto. Hay fuego...

Doña Mercedes, cuyos brazos entumecía el reuma y cuyas piernas resistíanse a la marcha, forcejeó desesperadamente, hasta que la puerta cedió. El impulso fué tan violento que ella rodó por el suelo un segundo, y con la agilidad de un gimnasta se halló de un salto a la cabecera de la cama de su hija.

María Isabel, desencajada, livida, miraba obstinadamente al suelo y gemía presa de convulsiones. Al ver a su madre cerca de sí, al oír su voz y sentir sus caricias, su cara expresó un asombro tan grande que hizo sonreír a la madre.

—¿Qué tienes, hija mía? ¡Menudo susto me has dado! Vamos, tranquilízate. Dime, hija, ¿qué soñabas? Estabas soñando, ¿sabes? Algo muy terrible debía ser...

—¿Soñando, mamá? ¿De veras, mamá, esto es una pesadilla? ¿Estoy en mi cuarto y en mi cama? ¿No está muerto Ricardo?

—¿Ricardo muerto? No, hija mía; lo que debes estar preparando sus maletas, contando los minutos que le faltan para verte.

—¡Ay, mamá, qué angustia! Aún no puedo respirar bien—dijo María Isabel llevándose las manos al pecho—. ¡Qué visión tan horrible! ¡Oh! Le he visto moribundo, sangraba de una herida en el pecho, y me miraba... me miraba; tengo sus ojos mortecinos clavados en el alma. ¡Qué horror, mamá! ¡Y qué verdad me parecía! La realidad no me habría hecho sufrir más cruelmente. Dicen que dormir es descansar. No lo creas, mamá; cuando la mitad de nuestra alma está en peligro, la otra mitad no puede reposar: vela dormida. Eco me pasa a mí con Ricardo.

María Isabel va poco a poco tranquilizándose. La madre prepara amorosamente una tisana con unas gotas de azahar.

—No te vayas, mamá, que tengo miedo a volver a soñar. Acuéstate conmigo, como cuando era pequeña.

—Bien, hija mía; ¿y te canto una nana?

Doña Mercedes arrulló a su niña grande, lo mismo, lo mismo que cuando era pequeña, hasta que se quedó dormida.

Clareaba, sin que doña Mercedes hubiera podido conciliar el sueño. El cuarto de María Isabel tenía de rosa. Los blancos muebles parecían alegrarse con la visita de la luz de la aurora y hacerse más frescos y brillantes. Desde el lecho, doña Mercedes podía contem-

plar el cielo y ver cómo iban ya desapareciendo las últimas estrellas. Pronto los gorriones comenzaron su píar insistente en el alero de la casa, y ya fué en vano que doña Mercedes intentara dormir. María Isabel se estremecía en los brazos de la madre, y ésta, al fin, consiguió desasirse cautelosamente para entornar las vidrieras y dejar el cuarto en sombras que protegieran el reposo de su hija. Contempló a la muchacha una vez más y salió de puntillas, volviendo la puerta...

No había llegado hasta sus habitaciones cuando sonó el timbre de la puerta de la escalera. Sin saber por qué, doña Mercedes tembló de pies a cabeza. Era un cable, dirigido a nombre de Isabel. Firmó con inseguro pulso aquel papelito azul, cuyo secreto la hacía estremecer, y quedó ante él sin decidirse a ver su contenido. ¡Qué tontería!—pensó—. ¿Pues no estamos casi constantemente recibiendo noticias de este modo? No hay motivo para esta alarma. Estoy impresionada por el sueño de mi Isabel. ¡Vamos, ánimo!

«Todo arreglado, saldré primer vapor. No vivo, impaciencia. Te adoro.—RICARDO.»

Doña Mercedes se hundió en una butaca y lloró de emoción. Tentada estuvo de ir a despertar a Isabel; pero pudo reprimir su impaciencia hasta que, bien entrada la mañana, fué a darle nueva tan grata y tranquilizadora.

Ricardo llegaba, y, con él, todo: felicidad, alegría, sosiego. Con la nueva de la próxima llegada de Ricardo, en el cielo tormentoso de María Isabel había surgido el arco iris. Todo estaba preparado para el acontecimiento. A María Isabel le habían ya entregado las últimas prendas de su equipo. Los regalos iban llegando. ¡Cuántas sorpresas le guardaba! El nido estaba ya casi terminado; faltaban los últimos detalles..., casi nada. Querían los novios vivir los primeros días de su dicha en aquella casita reidora, desde cuyos balcones se veían los copudos árboles del parque, y en la que el sol depositaba las primicias de su oro; temían que el encanto se esfumara entre las paredes de los hoteles o los vagones del ferrocarril. «Ningún marco mejor que nuestra casita», decía María Isabel, y Ricardo asentía, convencido de que en ninguna parte podría ser tan dichoso.

Aquella tarde la pasaron madre e hija poniendo en orden los muebles, combinando luces y tapices en el nuevo hogar, para que a la llegada del viajero todo estuviera terminado. Cuando, ya muy tarde, regresaban a casa, los vendedores de la Prensa nocturna voceaban un «nuevo combate». María Isabel adquirió todos los periódicos de la noche, y bajo una farola comenzó a hojearlos. «Entre los muertos figura el capitán don Ricardo de Vargas. Este señor debía salir horas más tarde para España, donde debía contraer matrimonio en breve.»

María Isabel no llora; no tiene lágrimas. Su dolor mudo, escalofriante, hace detener algunos transeúntes, que se paran junto a las dos mujeres para inquirir las causas. A la luz de aquel mechero de gas, María Isabel parece una muerta, que, erguida y amenazadora, hubiera salido de una tumba para recordar a los mortales y estultos que tienen que morir...

—¡Llora!... ¡Llora!...—grita la madre, enloquecida, sacudiendo nerviosamente a su hija.

En vano: María Isabel no llora porque no tiene lágrimas.

II

Han pasado muchos años, y la sombra de María Isabel recorre los más apartados rincones del hermoso Parque madrileño. Rígida, automática, envuelta en largos velos negros, la halla siempre en mi forzoso paso por el Retiro. Este jardín ensoñador es el jardín predilecto para ella; en él vive. Durante el invierno la he visto muchas veces—ya en la puerta del paseo de coches—, acurrucada en un banco de la calle de Alcalá, frente a la verja, mirando obstinadamente las descarriadas ramas de los árboles. «Es un ejército de muertos», dice a todo transeúnte que quiere pasar por allí, «que se agitan en las ramas, esperando un momento. En las noches tiernas, cuando el calor del estío, María Isabel se acurruga en el mismo banco, hasta que un día la lleva a su casa, muy próxima, o hasta que amanece y puede por fin entrar en su casa, el «Palacio Verde», como llama al Retiro.

María Isabel lleva luto al ausente, al muerto. Su dolor de alma errante va en busca de Ricardo. Porque Ricardo ha de volver. Lo espera siempre, todas las noches, todas las horas, todos los minutos. Su vida es el ausente. Volverá, sabe que regresará en un día hermoso, cuando la primavera, y que ha de desembarcar en el estanco azul, cual nuevo y romántico héroe. Y allí, en las escalinatas del monumento a Alfonso XII, vive cada día una vida muda interrogación a las aguas misteriosas que le traerán su tesoro y mecen ya el cuerpo del amado... Todo está preparado en su palacio verde para la llegada. Los árboles gigantes extienden majestuosos sus ramas verdes y brillantes con irisaciones magníficas esmeraldas; los cipreses se yerguen más cada día, impacientes por verle llegar... Para él se han cubierto las paredes con los saucos melancólicos; de flores blancas; de fruto los castaños; de preciosos los granados. Exhalan sus más suaves aromas los hermosos paraísos; las blanquísimas flores inclinan sus ramas olorosas cubiertas de rosas preciosas de mil preciosos colores. Han surgido por arte de magia de aquellos árboles secos y espinosos. Los rojos matices alternan con los sembrados de flores y perfumados alelíes, margaritas, tulipanes, campanillas, miosotis... Es el «bouquet» que cada día cuenta con una flor más para con la gala de sus colores o la deliciosa perfumes el placer para él... Y los rumores que susurran al invadir los campos para llevar a la tierra sedienta el dulce rocío de su agua transparente, siempre hacen una pregunta a la enamorada Isabel: «¿Ricardo?». Y las mariposas que se posan y se besan, y los gorriones encelados y que se disputan a picotazos una hermosa flor, encienden su deseo, y el jilguero que huraque su roja pechuguilla en el regazo de la muchacha, y risueño, esmaltando en su aleteo de preciosas gemas las plantas cercanas a los rayos del sol, y las tórtolas en sus vuelos, y el céfiro con sus susurros de enamorados van diciendo: «¡Ricardo llegará!»...

M. EUGENIA H. L...

EVA

La crisis del hogar y la vivienda en Madrid

EL CLUB FEMENINO

Afuyendo las familias a las grandes ciudades se ha creado, con otras causas de carestía actual, una crisis, en cuanto a las viviendas, que difícilmente la irán resolviendo la construcción de casas baratas y económicas viviendas para funcionarios, con la rapidez necesaria, tanto cuando se trabaje con actividad en este sentido.

Las señoras amas de casa estamos verdaderamente alarmadas, y las que amamos la vida del hogar, doblemente.

¿Qué es la vivienda económica sino una enemiga del hogar?

No nos referimos a las grandes casas, hoteles y palacios, propios, desde luego, para familias ricas, y que reclaman la inversión de grandes capitales o rentas en la suntuosidad de su decorado, con sus mármoles, maderas finas, tapicerías, objetos de arte, telas ricas, metales, transformados en objetos diversos, decoración de puertas, ventanas o enrejados de jardines y demás accesorios de las suntuosas viviendas, que reclaman, al mismo tiempo, servidumbre para el sostenimiento del lujo con que suele deslizarse la vida de sus dueños. En éstas, la crisis la ocasiona acaso la servidumbre a la moderna.

Nos referimos a las viviendas de la clase media, de familia numerosa o algo numerosa, pero de modestos recursos, y que, al mismo tiempo, necesitan vivir con cierta apariencia señorial, con cierto decoro social.

Para éstas, al suírse las cosas, al escasear, no hacer reparaciones los caseros, y otras gravantes de actualidad que «atacan» al presupuesto doméstico, la situación empeora cada vez más.

Pretenden los mueblistas resolver el problema para poder vivir en casas de juguete, donde tendremos que ocultar por el día la ca-

ma bajo un mueble para que aquella habitación pueda ser comedor, sala y alcoba en una sola pieza ¡Oh! Es ir contra la higiene y contra la economía doméstica, en el verdadero sentido de la organización de un hogar.

¿Acaso está resuelto el problema de mantener criados con poco precio para que pongan, quiten o transformen las habitaciones como en un teatro? Es irrisorio.

A consecuencia de ello la vida del hogar padece y las amas de casa que no disponen de grandes recursos, no saben cómo arreglarse.

CONSECUENCIA

Los niños gritan, molestan a los papás, que no encuentran en su casa la habitación silenciosa donde abstraerse para su trabajo intelectual. Se oyen en su despacho los ruidos de la cocina, los cantos de la muchacha, cuanto afecta a la vida doméstica, y acaba por no tenerse en la casa, por marcharse al Casino. Las señoras, ¿qué hacer? Irse de tiendas y escaparates cuando no pueden gastar, y pensar en un «Club» femenino donde refugiarse también para alejarse de muchachas analfabetas y sin preparación para su oficio, a las que ya se cansan de enseñar y ponen al cuidado de niños anémicos, etc., etc.

Una especie de deserción del hogar, en la que sólo los sentimientos maternales son capaces de subsistir a la dura prueba. Es decir, que después de comer, cuando se termina la organización, el trabajo diario más monótono y molesto, y viene el descanso, la familiaridad, el bienestar, todos se alejan de la casa.

¡Ah! Se me olvidaba. Queda la radio recreativa, que se encarga de reconciliar con el hogar al que se retenga atraído por ella.

El hogar tendrá que agradecer a este adelanto que no queden en casa sólo los enfermos, los ancianos y los niños.

De los «Clubs» femeninos y sus principales

inconvenientes en España, nos ocuparemos otro día; mas voy a daros algunas noticias para finalizar esta crónica.

Al «Club» o «Círculo» femenino que se está proyectando en Madrid le deseamos un éxito, porque, en realidad, estamos necesitadas de un lugar de ameno descanso.

Desde luego que su organización requiere un gran esfuerzo y un gran acierto; pero no dudemos de que en España hay elementos para todo cuanto nos proponamos.

Hay damas ricas, de influencia, de talento, damas de calidad, digámoslo así; hay número de artistas de la pluma, del pincel y de la escena, que con mucho gusto formaríamos parte del «Club» si éste ofreciera amenidad, comididad, higiene y otras circunstancias de orden económico, dentro del lujo y elegancia que no me permito enumerar en esta crónica, por no aparecer como dictadora cuando sólo actúo de expectante.

Hay en España caballeros, en el amplio sentido de la palabra, que pueden formar parte del «Club» en calidad de asesores, consejeros, capitlistas, etc., y digo caballeros porque, con perdón del feminismo, creo que nos falta mucho para poder prescindir de su ayuda, intelectual y material sobre todo, aun cuando quedasen reducidos a segundo término en esta empresa.

Tenemos que tener en cuenta algo parecido a lo que tienen los hombres al fundar sus círculos, aunque prescindiendo del juego. Yo pondría en su lugar habitaciones soleadas, cuartos de baño, buen salón de biblioteca y trabajo, cinematógrafo, servicio de peluquero o peinador, de comedor económico para facilitar la vida a las mujeres que viven del trabajo intelectual, meriendas o té, y, en suma, tantas cosas pediría para esta empresa que mi programa necesita de más crónicas para detallarlo.

MELCHORA HERRERO

Fuera

canas

Brillantina

India



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barrena, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



He aquí algunos trajes deliciosos que se hacen notar señaladamente por su nitidez. Los pliegues huecos o tendidos, pero muy placés, les dan la soltura necesaria para andar y movimiento alrededor de la silueta. Son poco vulgares, esencialmente prácticos, y nuestras lectoras se inspirarán con gusto en estos modelos combinados en su obsequio. Resultan de una agradable variedad, pues todas las formas en boga se encuentran aquí: trajes con o sin cinturón, pero donde la línea de talle está siempre indicada por bolsillos horizontales, fig. 3, por la unión de lo alto con el bajo, figura 1, o el corte en forma separan-

do en chaleco y delantal la longitud de los «panneaux» plisados del delantero, fig. 5.

Conviene llamar la atención acerca de los menores detalles: «grebiches» de plata, fig. 1; tiras de piel argentada, fig. 3; mezclas de tonos degradados, fig. 4, o resaltando, fig. 1.

1. Traje de crespón «marccain» negro guarnecido de «grebiches» de plata. Hebilla de plata cerrando el cuello. El traje está abierto sobre un chaleco rosa fuerte.

2. Traje en «kasha» verde almendra, guarnecido de cordoncillo y botones castaña de Indias.

3. Traje de crespón romano marino, guarnecido de piel de plata.

4. Traje en «kashadrap» rubio y «kasha» de dos tonos: habana y marrón. Cinturón de ante marrón.

Patrón trazado figs. G 40 a G 44 de la Hoja Suplemento.

Consta este patrón de cinco piezas:

Pieza C 40.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 26-22, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 18-19 con el hombro; según 19-20 con la sisa y según 20-21 con el costado. Según 22-21 se unirá con el paño de delante, de la falda.

Pieza G 41.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 24-23, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 18-19 con el hombro y según 19-20 con la sisa, y según 20-25 con el costado.

Pieza G 42.—Corresponde a la mitad del paño plisado de la falda, y se cortará según el croquis reducido.

Pieza G 43 y G 44.—Corresponde a la manga y al puño, y se cortará según los patrones.

6. Traje de crespón Crapote habana, guarnecido de plisados, abierto cillo de plata que bordea el cuello, le cierra igualmente.

6. Traje de crespón Crapote Habana, guarnecido de plisados, abierto sobre un plastrón de Georgette marfil. (Patrón trazado H 45 a H 57 de la Hoja Suplemento.)

Consta este patrón de catorce piezas:

Pieza H 45.—Corresponde al delantero del cuerpo (mitad). Se doblará

rá la tela al hilo y se aplicará según 49-33, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 30-31 con el hombro, según 31-32 con la sisa, según 32-35 con el costado, según 35-34-33 con la tira y según 47-49 con el pechero.

Pieza H 46.—Corresponde al paño de delante de la falda (mitad). Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 36-39, obteniéndose así el paño de delante completo. Se unirá según 36-37-38 con la tira, según 38-40 con el costado, según 37-40 con la primera caída y según 44-43 con la segunda.

Pieza H 47.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 41-42, obteniéndose así la espalda completa. Se

unirá según 30-31 con el hombro, según 31-32 con la sisa y según 32-40 con el costado.

Piezas H 47 bis, H 48, H 49, H 50, H 51, H 53, H 54 y H 55.—Se cortarán según los patrones correspondientes.

Pieza H 52.—Corresponde a la mitad del pechero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 48-49, obteniéndose así el pechero completo. Se unirá según 47-49 con el delantero.

Piezas H 56 y H 57.—Se cortarán según los patrones.



10



8

7. Traje de crespón Georgette malva rosada, adornado de una guirnalda de crisantemos pintada a mano.

8. Traje de crespón de China coral, túnica guarnecida de bordado negro y oro. Mangas de muselina de seda.

9. Conjunto de terciopelo de lana verde obscuro. Cuello y tiras de opossum de América.

10. Mantelillo redondo, adornado de flores al estarcido o a punto llano.

7

9

Modelos nuevos



11. Traje de terciopelo castaño y bordado de hojuelas de oro brochado, recamado de zequíes de oro.

12. Traje de crespón satén *cyclamen* y crespón Georgette malva rosada plisado.

13. Traje de crespón Georgette azul pervinca, trabajado con plieguecitos; cinturón de terciopelo azul obscuro.

La curva graciosa de la línea plegada al talle, ensanchada hacia el bajo, da a la silueta una forma armoniosa, siempre y cuando que no sea extremada en sus proporciones ni sobrecargada. Su principal mérito es evitar la sequedad; dar en realidad, lo mismo que en apariencia una elegante soltura en el porte y en el paso de las señoras que la han adoptado.

En los trajes de noche concebidos con este afortunado espíritu de discreción, la amplitud es frecuentemente producida de tal forma que apenas si se advierte en reposo; la ligereza de las telas la descubre al menor movimiento y aligera las superposiciones; nada más flexible, más juvenil que el vestido figura 12, con su vagaroso plisado de crespón Georgette, uno de los cuales se incrusta en el delantero de la falda como delantal, y el otro forma una gola en el escote. Debe advertirse también en el modelo el bonito detalle de la cinta de cinturón, bastante estrecha, anudada por detrás con lazos y caídas flotantes.

Más imponderable todavía un traje completamente de crespón Georgette, figura 13, trabajado a plieguecitos; sus grupos rayan todo el delantero del cuerpo, montado sobre canesú plano, cuyos extremos se vuelven como manguitas de un gracioso efecto. La falda está cortada en forma sin gran desarrollo, justamente el necesario para ondular bajo el cin-

completo el delantero y costadillo del lado derecho. Se unirá según 30-42 con el cuello, según 42-38 con el hombro, según 38-37-36 con el costadillo y según 35-33 con el tablón. El costadillo, o sea la pieza C 18, se unirá según 38-39 con el hombro, según 39-40 con la sisa, según 40-41 con el costado, según 38-37-36 con el delantero y según 35-34 con el tablón.

Los patrones se desdoblarán antes de unirlos.

Pieza C 19.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 43-44, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 43-42 con el cuello, según 42-39 con el hombro, según 39-40 con la sisa y según 40-41 con el costado.

Pieza C 20.—Corresponde a la mitad del cuello. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 43-43 bis, obteniéndose así el cuello completo. Se unirá según 43-42 con la espalda y según 42-30 con el delantero.

Piezas C 21 y C 22.—Corresponden a las dos hojas de la manga y se cortarán según los patrones.

Pieza C 23.—Corresponde al tablón de la levita y se cortará según el patrón y se coserá según 35-33 con el delantero de la levita y según 35-34 con el costadillo de la levita.

15. Tres piezas en *kasha beige* y castaño guarnecido de gato de algalia. Resulta muy elegante el modelo de tela oscura, cortado en piezas añadidas dibujando bolsillos y chaleco, ampliado en el bajo por un plisado del tono del paletó *beige*, que se expondría a parecer poco airoso si no estuviera realizado por incrustaciones de *kasha* castaño.

16. Conjunto de terciopelo negro; cuello y bocamangas de peluche leopardo.

turón de terciopelo, nota vibrante cuyos pálidos reflejos animan la opacidad del crespón Georgette.

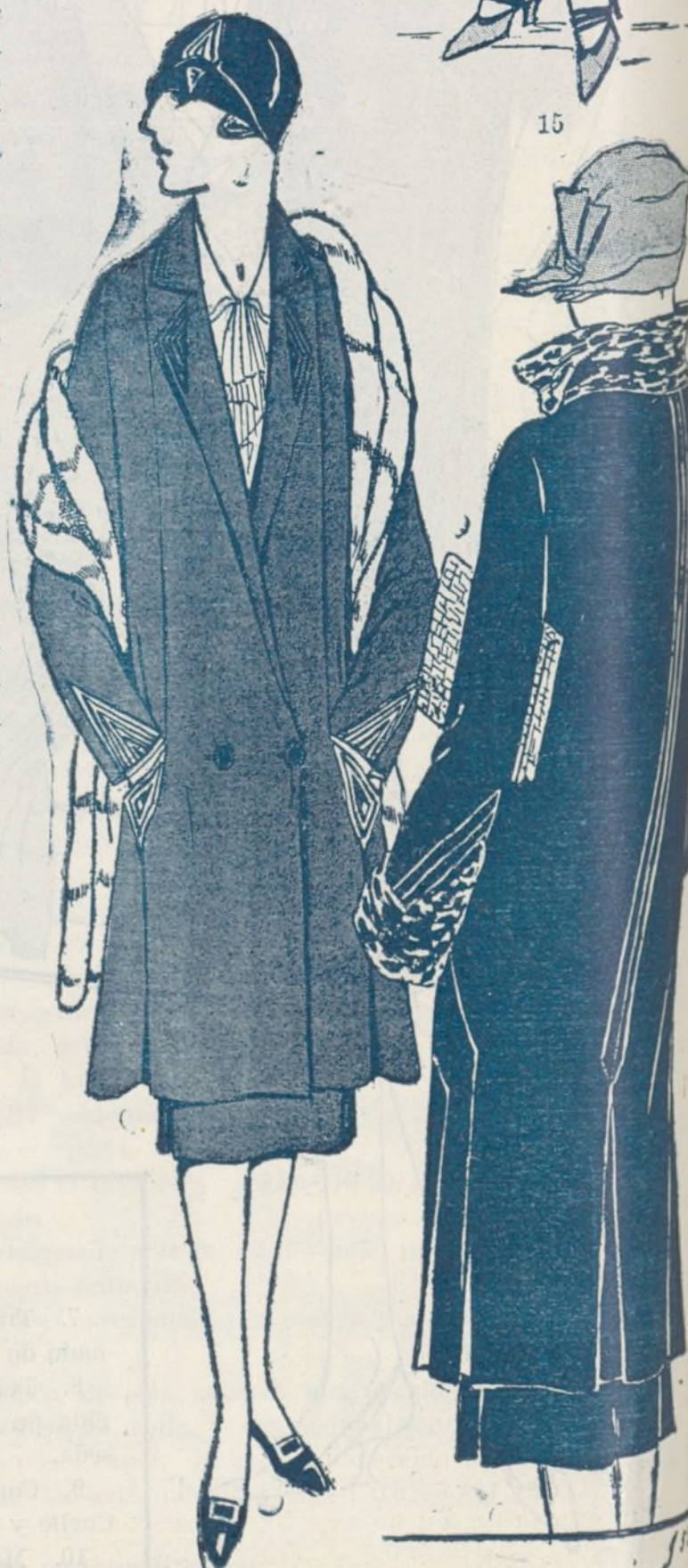
En un estilo más suntuoso, figura 11, un faldón de tul de oro vela únicamente una parte de una falda de terciopelo fruncida en los lados, y prolongando, sin tirantez, un vestido bordado de hojuelas de oro brochado y recamado de zequíes; el montado de la falda, en festones, sigue exactamente el dibujo del brochado. Bordado de hojuelas de plata, crespón satén mate incrustado de tul recamado de lentejuelas permitirán dar a este modelo tanta elegancia con menos esplendor; la falda de terciopelo se velará en este caso con tul negro.

14. Redingote de paño gris, guarnecido de galoncitos negros. (Patrón trazado figuras C 15 a C 23 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta este patrón de nueve piezas.

Piezas C 15 y C 16.—Corresponden a la mitad de los paños de delante y de detrás de la falda, y se cortarán según los croquis reducidos.

Piezas C 17 y C 18.—Corresponden al delantero y al costadillo de la levita. Antes de aplicar los patrones se unirán ambos según las líneas 36-35, correspondientes al bordado de la levita, y en seguida se cortará la tela, obteniéndose así



La pintura imitación de fotografía

II

Enteradas nuestras amables lectoras, por nuestro artículo anterior, de los trabajos preliminares, antes de proceder a dar colorido, comenzaremos el presente con unas breves instrucciones que han de tenerse en cuenta en la imitación de tapicería, para que la semejanza con los auténticos sea lo más perfecta posible. Esta clase de pintura no es mas que una de tantas formas de la pintura a la acuarela, en la cual es esencialísimo tener en cuenta que las luces y partes más claras no se obtienen por la superposición de colores mezclados, en general, con el blanco, sino diluyendo los tintes convenientemente para que dé un tono más o menos fuerte. Esto obliga, aun a los aficionados más prácticos, a ensayar con unas cuantas pinceladas de prueba en un trocito aparte, añadiendo agua o color, respectivamente, en caso de que el tono sea más o menos fuerte de lo deseado.

En nuestros primeros trabajos debemos acometer cosas sencillas, con objeto de adquirir alguna práctica en los detalles dichos, y algo de soltura de mano, pues de la rapidez con que se extiende un determinado color depende la mayor o menor limpieza de la parte ejecutada. Mas no teman nuestras amables lectoras encontrar grandes dificultades: rápidamente adquirirán la soltura necesaria.

Es también esencial, al extender el color, prescindir en lo posible de límites indicados, o sea que atraviesen las líneas naturales del tejido diagonalmente. En el detalle, las líneas, sin prescindir en absoluto del dibujo, han de estar armadas de pequeñas quebradas, a semejanza de lo que sucede con el cañamazo. Es éste un detalle de gran importancia para que la imitación sea perfecta, pues debido al modo de fabricación, toda tapicería verdadera, y en especial la antigua, se caracteriza por sus contornos de líneas quebradas. La observación previa de un tapiz auténtico dará a los aficionados una idea exacta de lo que antecede.

Por tratarse de una pintura líquida, hay riesgo de que se escapen del pincel gotas que pueden desvirtuar el trabajo, lo que se evita colocando el bastidor donde esté sujeta la tela en un caballete inclinado hacia adelante; es decir, formando por la parte anterior un ángulo menor de un recto.

Lo dicho sobre la superposición de colores se comprende que es respecto a las luces y tonos más o menos intensos, pues en lo demás tendremos muchas veces necesidad de superponerlos para formar algunos compuestos e intermedios, e incluso para oscurecer algunos detalles que nos hayan resultado demasiado pálidos. En este particular es interesante aconsejar que no debe extenderse un color sobre otro sin que el primero esté completamente seco, pues de lo contrario tomaría desigualmente el segundo color; y añadiremos que, en secar estas telas, se tardará horas y hasta días enteros, según la estación y la localidad en que trabajemos. Así, pues,

no debe impacientarnos el tener que aguardar, hasta convencernos de que ha secado completamente.

Para diluir los colores dispondremos de platillos de porcelana, de capacidad adecuada al trabajo que hayamos de acometer, en los que echaremos primeramente el color y luego gradualmente el agua, escurriendo un pincel grande empapado en ella por los bordes del platillo, con objeto de que dicho pincel no se tiña, y al introducirlo nuevamente en el agua la manche y tengamos que renovarla con frecuencia, cosa bastante molesta.

Con el pincel que hayamos de pintar cada color haremos la mezcla y las pruebas preliminares en recortes de telas.

Debemos también utilizar el mordiente, del que hemos tenido ocasión de hablar a nuestras lectoras en diversas ocasiones, y que sirve para fijar los colores. Se añadirá el agua en una proporción de un 8 o un 10 por 100.

Las brochas o pinceles apropiados son de diversas formas y tamaños. Para rectificar el dibujo o trazar de línea continua el trazo punteado de aquél, se emplean finos, de pelo rojo de marta. Para contornos o pequeños detalles nos serviremos de brochas de seda, redondas o aplastadas, pero más cortas que las empleadas en el óleo, pues aquí precisa frotar más para hacer penetrar el color en el tejido. Para fondos o elementos de alguna extensión se utilizan brochas mayores, redondas, de seda, muy cortas, con el extremo cuadrado o redondeado. Nos serviremos de las de pelo de marta en los detalles pequesísimos.

Debemos acostumbrarnos siempre a utilizar un mismo pincel o brocha para los mismos tonos de color, porque, de lo contrario, cualquier descuido de limpieza, por insignificante que sea, puede producirnos la mezcla de dos colores, o bien en uno mismo darnos un tono no deseado.

Es conveniente disponer de «pinceles-esponjas», que sirven para atenuar o rebajar los colores excesivamente fuertes sobre la tela o limpiar los que se hayan dado por error. Al efecto, se pasa el «pincel-esponja» o sencillamente una esponjita de tamaño conveniente un poco empapada en agua sobre la parte fuerte o falsa de color, escurriéndola fuertemente y volviéndola a mojar hasta que veamos rebajado el color, si es que es demasiado intenso, o casi desaparecido, si había sido dado erróneamente. Claro es que esto habrá de hacerse antes de secar la pintura, pues, como ésta es fija, no sería posible después de seca.

Para pintar la tela, aunque se trate de tapices pequeños, debemos siempre sujetarlo a un bastidor; esto exigiría para cada caso disponer de uno distinto; pero bastará que poseamos dos o tres (pequeño, intermedio y grande), y para colocar en ellos el trabajo procederemos como en los bastidores de bordado: cosiendo una cinta fuerte alrededor de la tela e irla sujetando con bramante a las varillas del bastidor. De esta

manera podremos estirar del tejido todo lo conveniente.

Precisa advertir que nunca debemos cortar la tela en sentido diagonal de las fibras del tejido, sino siguiendo el hilo del mismo, y además el cordoncillo más gordo debe disponerse horizontalmente, o sea de izquierda a derecha, pues sabido es que las telas modernas presentan un hilo más grueso en el sentido de la longitud de la pieza, y otro más delgado, que forma trama con el primero.

Los tapices antiguos, a veces, presentan un tejido formado por dos cordoncillos iguales; si se tratara de éstos, es indiferente colocar el paño horizontal; pero nunca atravesado.

Respecto a la calidad de telas, hemos de tener en cuenta que sobre las de algodón resultan los tonos muy duros, presentando, por tanto, el trabajo, un aspecto de conjunto poco grato. La lana, además de costar bastante cara, se pinta con mucha dificultad y es excesivamente refractaria a recibir los verdes. El hilo es lo más recomendable en todos los aspectos. La casi únicamente empleada es la tela de hilo de punto «Gobelins», que reúne todas las posibles buenas condiciones.

El caballete más apropiado es el vertical, que nos permite colocar en él el bastidor ligeramente inclinado hacia el artista por la parte superior, como hemos tenido ya el gusto de advertir. De todas suertes, como son de precios elevados estos caballetes, si los trabajos que hayamos de hacer no son de gran importancia o muy numerosos, el ingenio de nuestras lectoras suplirá la necesidad de este aparato, colocando mañosamente el bastidor en lugar apropiado, con buena luz, sujeto por medio de listones o tirantes de cuerda a algún mueble o a la misma pared.

Seguros estamos de que han de hallar las lectoras de esta revista en las presentes instrucciones medio adecuado en que entretener sus horas libres, obteniendo un útil rendimiento a su trabajo y la satisfacción de haber llevado a cabo una labor de la naturaleza de la que hemos tenido el gusto de tratar.

CHARITO



Tanto dibujos en tamaño natural como telas y pinturas, podemos enviarles a las suscriptoras que lo deseen.





22

17. Traje de seda estampada con gracioso cogido por una flor.

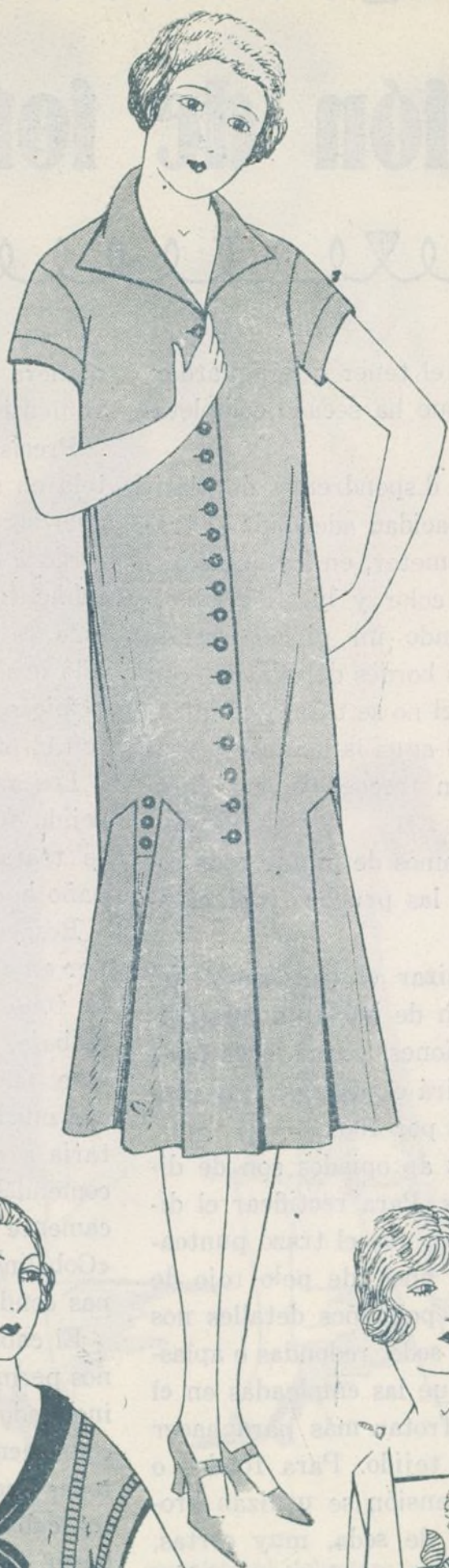
18. Traje de seda color azul, cierre de botones; amplios godets en los costados.

19. Traje de reunión en seda estampada; sobrefalda formando godets; cinta de seda formando carda.

20. Traje de lienzo adornado con calados y bordados.

21. Traje de shantung adornado con bordados en seda.

22. Traje de charmeusse obscuro adornado de encajo formando chorrera, como los puños.



18



19



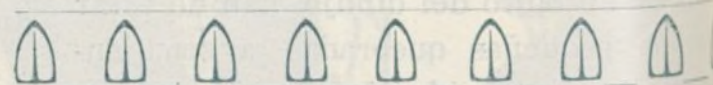
17



20



21



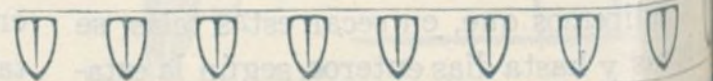
Incrustaciones negras en los metales

Cuando se deseen hacer incrustaciones en los metales, se prepara una pasta con cola fuerte, negro humo y blanco de España diluidos en agua. Se suelve en caliente, y la pasta debe emplearse también en caliente; se solidifica rápidamente, adquiriendo un hermoso pulimento que imita al ébano. Se pueden obtener efectos decorativos muy brillantes, haciendo el metal con ácido y vaciando luego en huecos que produzca el ácido la pasta, pulimentando luego el conjunto.

HOJAS SECAS

Es muy corriente el guardar hojas y flores de recuerdo. Cuando se tengan hojas secas y se quiera devolver su flexibilidad, basta sumergirlas en una lejía cáustica débil; cuando empiecen a quillarse sin romperse, se lavan con agua, se escurren y se bañan en melaza diluida en agua, se trada en caliente, donde se tendrán algunas horas. Se lavan superficialmente, se escurren y se dejan secar al abrigo de la luz.

Para obtener dibujos sobre hojas, se sigue el siguiente procedimiento: Se toma una hoja procedente de una planta joven y se pone entre dos de papel opaco, pegadas; en una de estas hojas se habrá trazado el dibujo que se desee reproducir. Ha de estar siempre en la hoja superior, y se pondrán las hojas al sol; a las dos o tres horas, se despegan papeles con agua caliente y se decolora la hoja sumergiéndola en alcohol hirviendo. Después, frotando con tintura de iodo la figura expuesta a la acción del sol, aparecerá en color azul.





25

23. Traje de lienzo color azul. Forma entera con la falda, formando pliegues huecos; adornado con calados y corbata negra.

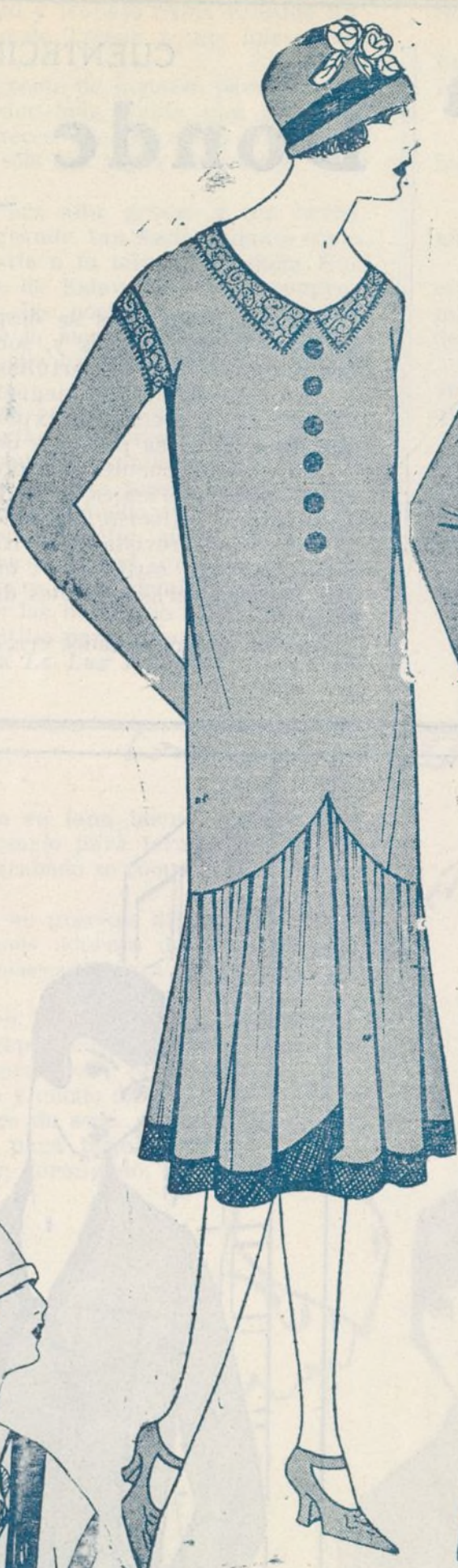
24. Traje de foulard, cortado en forma, y adornado el cuello, puños y delantero; corbata negra.

25. Traje sastre, falda con pliegues formando tablonés.

26. Traje de reunión de no-



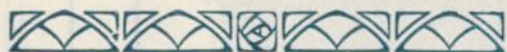
26



27



28

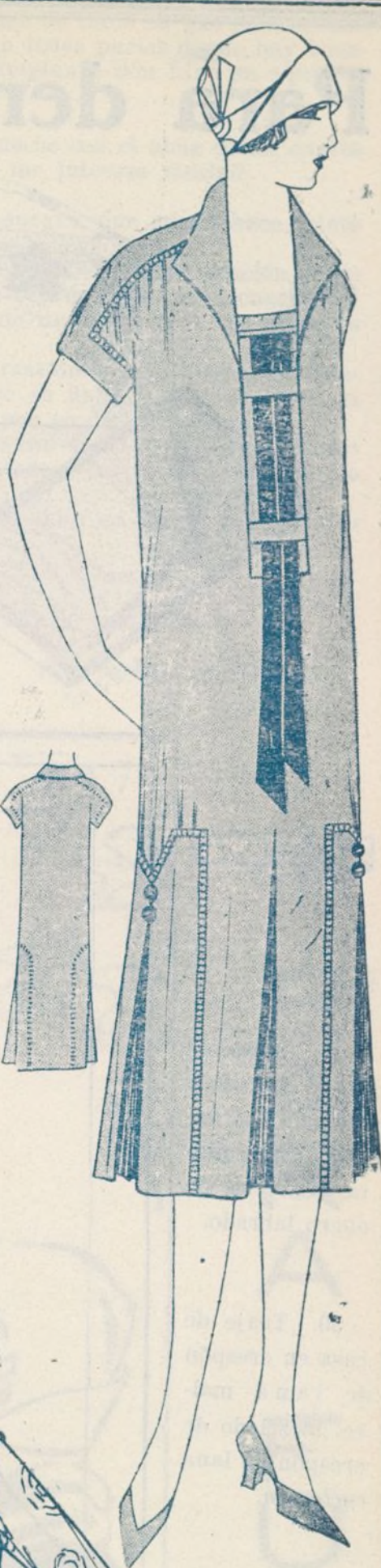


Hongos venenosos y hongos comestibles

Es muy difícil indicar con seguridad los caracteres que distinguen los hongos comestibles de los venenosos.

Hay que hacer una comparación exacta de los caracteres que tienen los hongos comestibles y los venenosos para conocerlos. No obstante, deben rechazarse en absoluto los hongos que presenten los caracteres siguientes: olor cadavérico, pronta disolución en líquido gris o negruzco, tejido débil y fácilmente disgregable, agusanados o comidos por babosas, los nacidos sobre materias en descomposición y los que, recién cogidos, dejan sabor acre.

Es muy recomendable no comer setas que no hayan sido hervidas en agua. Si se tratase de setas venenosas, disolviéndose en agua hervida sus toxinas, los efectos quedarían, si no suprimidos, muy amortiguados. El envenenamiento producido por las setas puede combatirse con alcanfor por vía hipodérmica, tomas de alcohol y cafeína; como laxantes, calomelanos; como astringentes intestinales, lavativas de almidón.



23

che, de charmeuse, bordado y adornado con cinta de seda.

27. Traje de lienzo, cortado en forma y con sobrefalda runcida. Bordado en el escote y mangas.

28. Traje forma sastre, en lana diagonal, color fresa; chaleco de tricot con rayas bordadas.



24

Para dentro de casa



29. Bolso de cuero cortado o de ante, bordado en oro o plata.—Cartera de cuero labrado.

30. Traje de casa en crespón de lana malva, mezclado de crespón de lana cyclamen.

31. Bata de zezana sedoso, animada con crespón de China marfil.

32. Traje de sarga roja y marino. Puede guardarse debajo de un abrigo y llevarse en casa.

33. Terciopelo burdeos, un cuello de Venecia y crespón de China rosa vinoso componen este elegante traje de casa.



30

31

32

33

CUENTECILLOS DE MI TIERRA

Donde las dan...

Hace algunos años se despertó en Sevilla una verdadera manía por los estudios espiritistas y, sobre todo, por las experiencias que se llevaban a cabo en muchas tertulias y casas particulares.

Las aplicaciones del magnetismo, confundiendo con estas teorías, ayudaban a los proyectos de explotación de una media docena de explotadores que dirigían a las personas de buena fe.

En vano elocuentes oradores anatematizaron desde el púlpito aquellas arrolladoras corrientes, y no faltó periódico que tomándolo unas veces en broma, otras en serio, esgrimiese su látigo con dureza.

Se crearon revistas espiritistas y se hicieron circular unos folletos, escritos con mal estilo, mala ortografía y peor intención, que eran leídos por las cigarreras y gentes del pueblo con deleite, aunque sin entenderlo bien.

Uno de los contagiados era don Lino Martínez de la Presa, antiguo ten-

dero de ultramarinos, que a fuerza de tiempo y trabajo había reunido un capitalito, comprando una casa en el barrio de Triana y una huerta en las cercanías de Dos Hermanas.

Don Lino era honrado a carta cabal, no exento de ingenio, pero de educación descuidada y bonachón hasta no poder más. Tenía una dosis de credulidad enorme, y si se le repetía tres veces que las ranas volaban y que los rosales daban bollos de manteca, no sólo era capaz de creerlo, sino de discutir que era verdad.

A pesar de su aspecto respetable, pues era alto, grueso y con barba blanca, que le llegaba al pecho, era un niño grande, tan fácil al llanto como a la risa, a la pena como a la alegría. Asistía a la tertulia de doña Enriqueta, una vieja murmuradora de la calle de Eslava, donde se congregaban unos cuantos espiritistas, que todas las noches invocaban a sus muertos y hacían experimentos alrededor de la mesa del comedor, que se movía por el impulso magnético, que la ciencia explica y el vulgo interpreta a su antojo.

Don Lino se contagió, y a los pocos meses era colaborador de *La Luz Radiante*, periódico mensual, con más tonterías que letras, amigo de numerosos partidarios de la «Teosofía» y apóstol del espiritismo en cafés y teatros. La parte científica que la discutida materia puede tener no entraba en su cerebro, pero se dejaba llevar de todo aquello que era efectista, teatral y atrayente. Lo que empezó por ferviente culto, acabó por chifladura; pero en honor de la verdad confesaremos que al ocuparse de estos particulares se entorpecía su inteligencia, pero en lo demás hablaba con bastante cordura. No obstante, era blanco de las burlas de todos, especialmente cuando iba al Ateneo y ponía el pulpito para desarrollar sus teorías o leer los artículos que preparaba para *La Luz Radiante* o para *El*

Sol de la Humanidad, otra revista de Santiago de Chile en que colaboraba.

En Sevilla abundan los guasones, como en todas partes donde hay buen humor, y era de oír las preguntas que le dirigían a don Lino en aquellas inolvidables sesiones.

Uno le decía:

—Oiga usted, ¿no podría yo hablar esta noche con el alma de mi cuarto bisabuelo para hacerle una preguntita que me interesa mucho?

Otro añadía:

—Yo quisiera echar un párrafo con mi suegra, que murió hace veinte años, para saber cómo le va en los profundos infiernos.

Cierta tarde don Lino discursó media hora sobre la trasmigración de los espíritus. Muy serio aseguraba que su alma estuvo antes en el cuerpo del mismísimo Julio César, y más tarde en la de un bárbaro de los ejércitos de Atila.

Al llegar a este punto terció en la conversación Pepito Troya, un calavera deshecho con pujos de aristócrata, que se había jugado la fortuna que heredó de su padre y vivía del sablazo, por no decir de la estafa.

Atusándose el bigote, muy serio, se encaró con don Lino, preguntándole: —Vamos a ver, supuesto que usted sabe todas esas cosas, ¿no recuerda haber sido nunca animal?

Frunció el viejo espiritista el entrecejo, quedóse un momento pensativo y exclamó:

—Sí que lo fui, amigo mío, aunque una sola vez.

—¿Cuándo?

—Pues el día que tuve la debilidad de prestarle cien pesetas.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

34. Traje de primavera en lana buena a cuadros, cortado, preparado y lo necesario para terminarlo, 165 pesetas; terminado, 181. Este grabado se compone de traje y casaca larga.

35. Traje de lana seda en precioso dibujo color ladrillo, con pechero, cuello y demás adornos de seda. Cortada la tela, preparada y todo lo necesario para terminarlo, 128 pesetas; terminado, 139.

36. Este traje sastre en paño muy fino, color beige, forrado de seda, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 143 pesetas; terminado, 156 pesetas.

37. Traje de terciopelo y cuello de piel color verde musgo muy obscuro, con forro de seda. Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 178 pesetas; terminado, 198 pesetas.



PARA FUERA DE CASA



34

35

36

37

Correspondencia particular

T. de la C.—1.ª El apellido de los dos. 2.ª Lienzo, crepés, moarés o adamascado de hilo. Jaretón de cinco centímetros. 3.ª Para seis cubiertos tiene el mantel 1,80 m. por 1,30 y las servilletas 60 por 60. Para refresco, el mismo tamaño.

Camelia.—1.ª Debe dirigirse al señor Director. 2.ª Un número al mes, que se publica del 1 al 12. 3.ª Lociones al cutis con alcohol de 90º

Una asturiana.—Se ponen sobre la mesa 250 gramos de harina de primera calidad, y haciendo un hueco en medio se ponen 15 gramos de levadura de cerveza, que se desle en un poco de leche, añadiendo un poco de sal y otro tanto de azúcar, una yema de huevo y un poco de agua templada. Mézclese todo y añádase otro poco de leche templada para que la pasta resulte más suave. Fórmese una bola, espolvorese de harina, hágasele un corte encima, en forma de cruz, cúbrase con un paño y déjese que levante durante dos horas. Transcurrido este tiempo se extiende con el rollo y se pone en medio un cuarterón de manteca de vacas bien fresca; dóblense los bordes y désele dos vueltas, como para el hojaldre. Repítase la operación tres veces, en intervalos de diez a quince minutos. Por último se divide la pasta en trozos iguales y se enrollan, formando cilindros más gruesos en el centro que en los extremos. Déselos la forma del *croissant*, pónganse sobre una placa de palastro enharinada y, antes de cocerlos a horno fuerte, déjese que la pasta suba todavía más. Se cuecen en veinte minutos.

Miosotis de los Picos de Europa.—1.ª Debe ofrecerla por tarjeta la hermana mayor. 2.ª Seis meses. 3.ª Al mes debe contestarlas. 4.ª Depende de los muebles, hechura de éstos y dimensiones de la habitación. Sólo sobre el terreno puede resolverse. 5.ª El primero se usa poco; el segundo, sí.

M. O.—1.ª Hay muy buenos tintes, pero en esta sección no me está permitido citar nombres. La Sección de Encargos podrá proporcionárselo si a ella se dirige haciendo el pedido. 2.ª Locione el cutis con alcohol de 90º. 3.ª Un año. 4.ª Pliegues, botones, plisados y galones bordados. 5.ª A los tres meses.

Marisa.—1.ª Se bate la nata mucho hasta que se separa la manteca del hueso. Después se lava perfectamente en agua fría, sirviéndose de una cuchara de madera, con la que se aplasta y mueve en todas direcciones, hasta que el agua queda poco turbia. 2.ª *Lejías.* Se obtiene una excelente para la ropa blanca disolviendo dos gramos de potasa en 100 litros de agua; esta dosis basta para 50 kilos de ropa pesada seca. 3.ª De vuela, de organdi, con aplicaciones de encaje ocre y bordado a realce con algodón del mismo color. También se usan las de damasco. 4.ª Depende de la habitación en que esté colocada la mesa. 5.ª Las hay preciosas de hilo, en color, bordadas con algodones en tonos que armonicen y destaquen del fondo. 6.ª Basta con indicar el número del modelo y el mes en que se ha publicado.

S. G. de M.—1.ª Resultan exactas a las compradas. 2.ª Para comprar los años necesarios, tenga la bondad de dirigirse directamente a la Sección de Encargos, por estarle a mí prohibido citar nombres.

Aragonesa.—1.ª Esa clase de tejido no le quedaría bien, empleando procedimientos caseros; debe de enviarlo a la tintorería. 2.ª Con agua y jabón queda admirablemente; aclárelo muy bien.

Una malagueña.—1.ª Resulta más elegante con el bordado en blanco. Una guirnalda de flores grandes o pequeñas es muy a propósito. 2.ª De malla verde, con bordado negro. 3.ª Debe de hacerlo de malla, color crudo, con los dibujos en un tono más obscuro. 4.ª Sí, señora.

Una admiradora de Franco.—1.ª, 3.ª y 4.ª Se cuece miga de pan; el líquido restante se pasa por un lienzo fino, añadiendo leche fresca, de vacas; lociónese el cutis, sin enjugarlo, dos veces al día con esta composición. 2.ª Con zumo de limón. 5.ª Compre pintura al esmalte, que venden, ya preparada, en las droguerías. 6.ª Riéguelas, todos los días, con agua de tabaco.

Una calesera.—1.ª Crespones, *toile* de seda, hilo y vuelas con cenefas estampadas; en estas últimas hay verdaderas novedades. 3.ª Aclararla muchas veces con agua fría y sumergir la prenda, durante una hora, en un baño preparado con: agua, buena cantidad de sal y dos cucharadas grandes de vinagre. 3.ª En efecto, existen lociones, pero no me está permitido citar nombres. 4.ª Puede emplear, sirviéndose de una esponjita, la receta siguiente:

Vaselina	75 gramos.
Naftol beta.....	10 »
Glicerina.....	10 »
Bórax.....	5 »

El perfume puede darse a gusto de cada persona.

Una gaditana.—1.ª Con un paño mojado. 2.ª Se limpian con un paño de lana ligeramente mojado en petróleo, frotándolos después con un trapo de lana. 3.ª *Tintura para el cabello castaño:* Bicloruro de estaño, 2 gramos; hidrato de cal, 3 gramos; agua, 10 gramos. Se humedecen con este líquido los cabellos, después de haberlos desengrasado, y al cabo de

NINOS



38



39

40



41



42



43



44



45

38. Traje de niña en crepé de seda, fruncido y cortado con canesú.

39. Traje de niña, combinadas dos telas, una lisa y otra cuadrículada, de vuela.

40. Traje de bebé, en muselina, adornado con bordados.

41. Traje de niño, en cretona bordada o estampada.

42. Traje para niño, en lienzo, y cinturón de correa.

43. Traje de muselina, fruncido y bordado.

44. Traje de lienzo, das.

45. Traje de vuela estampada; corbata negra.

Polvos para aromatizar guantes

Los guantes, que siempre desprenden un olor desagradable a consecuencia del aceite de pescado con que se prepara la piel, pueden perfumarse con facilidad con una mezcla de:

Polvos de lirio.....	500 gramos.
Magnesia.....	500 »
Talco.....	250 »
Esencia de abedul.....	150 »
Esencia de benjuí.....	25 »

Bien pulverizado, se envuelve en polvo en un papel de seda muy delgado y se introduce en los guantes que se desean perfumar.

Y NIÑAS

46. Traje de niña, de *spantung*, adornado de ruches; cortada la falda y con paños plisados.
47. Traje de seda, cortado en forma; *godets* bordados.
48. Traje para muchachita, de lienzo, bordado en sedas.

DEPILACIÓN ELÉCTRICA

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID
Especialista en estética. Electrorradiólogo

49. Traje de seda, adornado con bordados.
50. Traje de muselina o seda; motivos bordados.
51. Traje de lienzo, bordado y plisado.
52. Traje de *ponge*, falda plisada.
53. Traje de percal, adornado con tiras bordadas.

PAPELES PERFUMADOS

Para aromatizar los impresos basta tenerlos algún tiempo al lado de una almohadilla de olor intenso, de las que se emplean para perfumar la ropa. El resultado será bueno, pero se corre el peligro de que se hagan pequeñas manchas de aceite, que generalmente acompaña al polvo perfumado. Un procedimiento muy bueno es introducir las tarjetas de visita, impresos, etcétera, en extractos aromáticos. Se retiran al cabo de algunos días y se colocan entre hojas de papel secante, sometiéndolos a una fuerte presión, con lo que se consigue, no solamente secarlos, sino evitar que se deformen.

Telas impermeabilizadas

Los impermeables de goma se conservan mucho tiempo teniéndolos en lugar templado. Cuando llevan bastante tiempo guardados se endurecen, y para reblandecerlos bastará exponerlos a una atmósfera de vapores amoniacales en un ambiente cálido.

También puede devolverse a un impermeable su flexibilidad por medio de un baño de agua muy caliente o sometiéndolo a la acción del vapor. Caso de no obtener resultado satisfactorio, se puede impregnar la cara engomada con una esponja empapada en bencina y luego darle una mano de glicerina. Se deja húmedo algunos instantes y se seca con algodón o con un paño.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

(Continuación de la página anterior)

una hora se bañan con solución, en partes iguales, de bisulfuro de potasa. No puedo asegurar que sea completamente inofensiva. Esto deberá consultarlo con su médico. 4.ª Tenga la bondad de dirigirse a la Sección de Encargos. 5.ª Se lavan con agua, jabón y un poco de sosa, aclarándolos perfectamente. 6.ª El masaje dado por persona experta da resultados excelentes. 7.ª y 8.ª Tenga la bondad de dirigirse a la Sección de Encargos.

Una *Sampaguita*.—1.ª No comprendo su pregunta. La anchoa es un pescado que se pone en salazón y que se sirve aliñado con aceite de oliva y pimienta; también se le pueden añadir alcaparras. 2.ª Se pela la fruta, se le da un hervor con azúcar y se pone en latas estañadas, cocidiéndolas al baño maría durante veinte minutos. 3.ª Seda o céfiro.



46



47



49



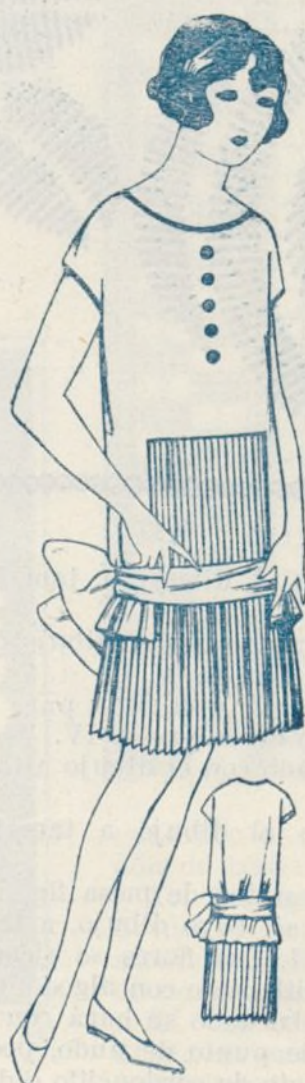
50



51



48

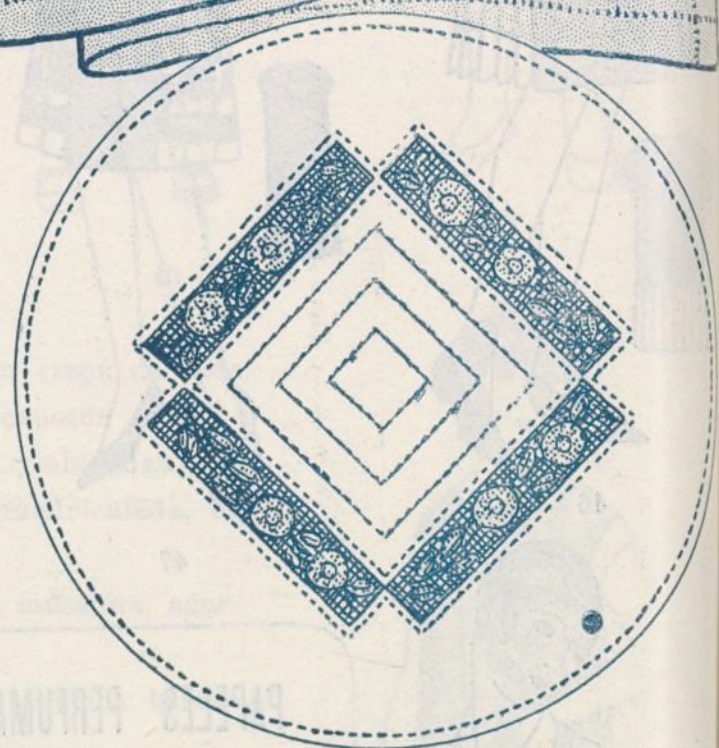
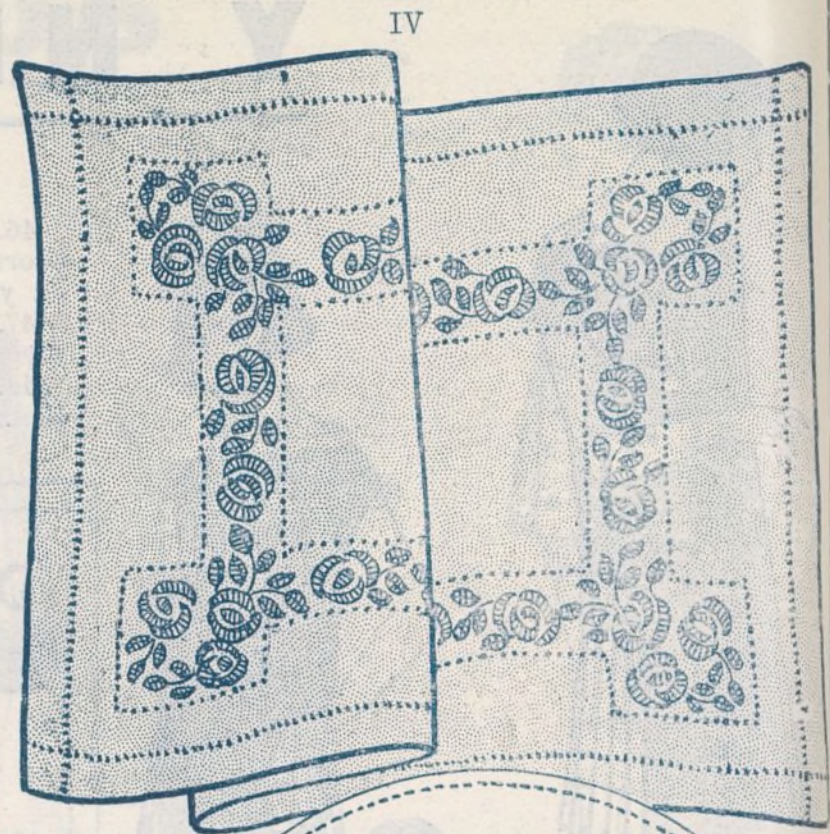
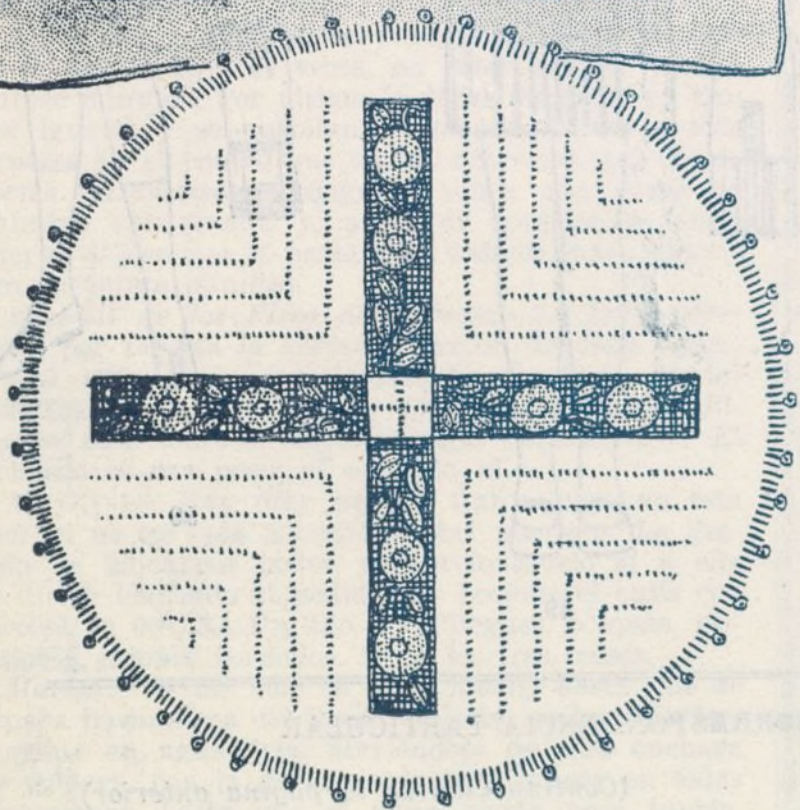
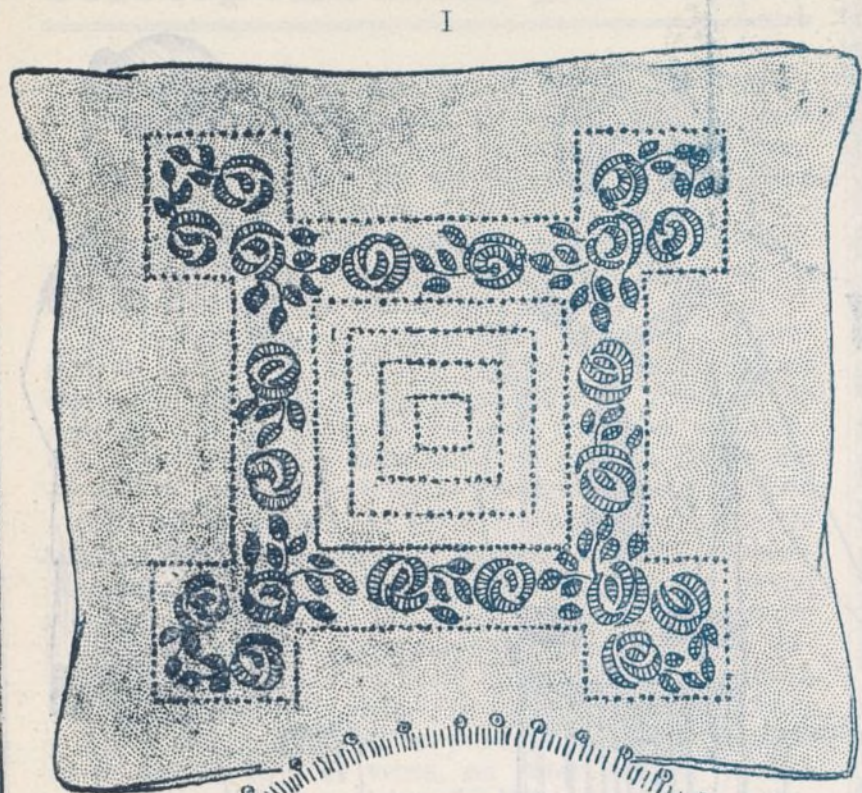


52



53

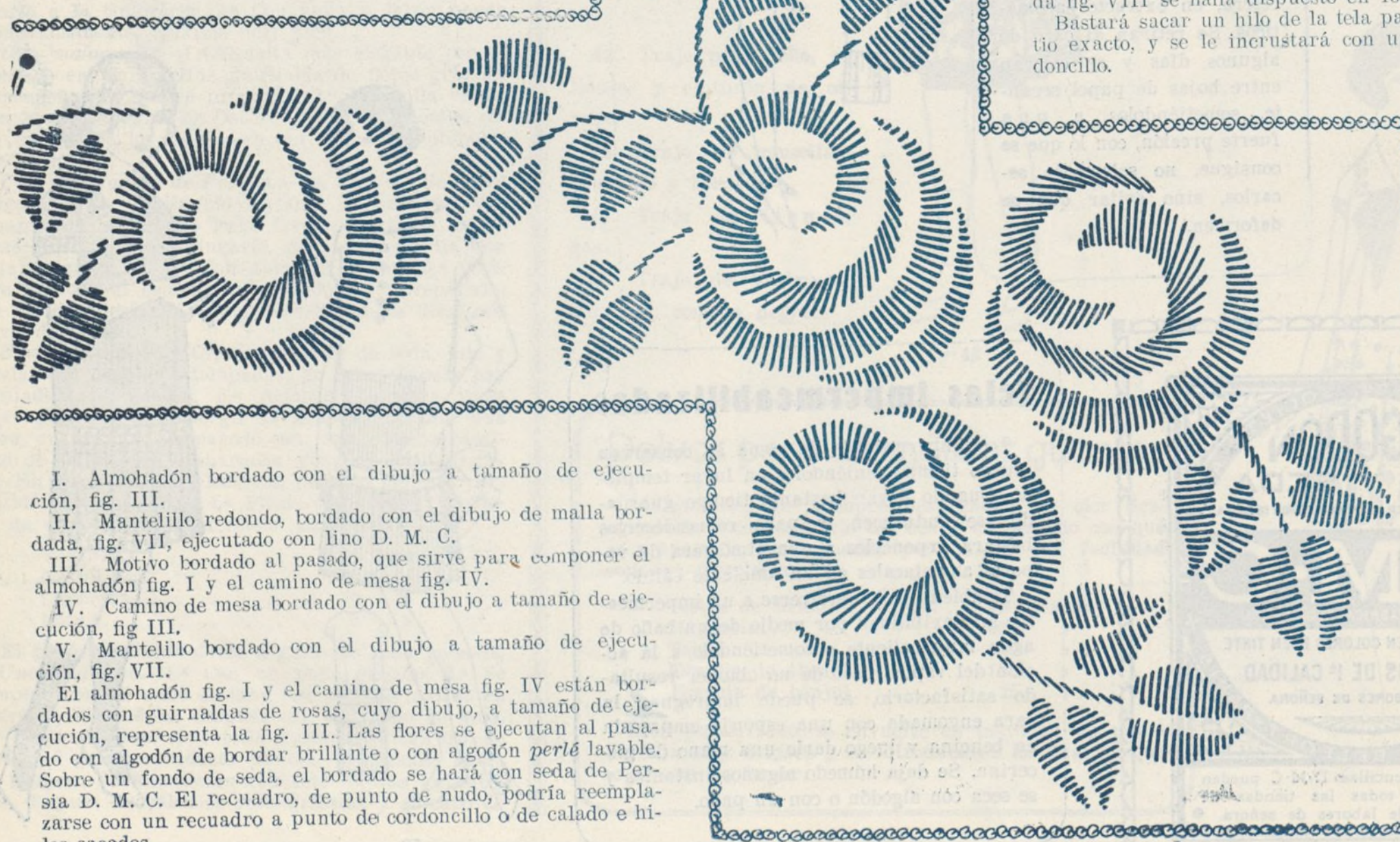




TOS - CATARROS

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS



- I. Almohadón bordado con el dibujo a tamaño de ejecución, fig. III.
 - II. Mantelillo redondo, bordado con el dibujo de malla bordada, fig. VII, ejecutado con lino D. M. C.
 - III. Motivo bordado al pasado, que sirve para componer el almohadón fig. I y el camino de mesa fig. IV.
 - IV. Camino de mesa bordado con el dibujo a tamaño de ejecución, fig. III.
 - V. Mantelillo bordado con el dibujo a tamaño de ejecución, fig. VII.
- El almohadón fig. I y el camino de mesa fig. IV están bordados con guirnalda de rosas, cuyo dibujo, a tamaño de ejecución, representa la fig. III. Las flores se ejecutan al pasado con algodón de bordar brillante o con algodón *perlé* lavable. Sobre un fondo de seda, el bordado se hará con seda de Persia D. M. C. El recuadro, de punto de nudo, podría reemplazarse con un recuadro a punto de cordoncillo o de calado e hilos sacados.

Si el almohadón fig. I es de lienzo o de linón, sería conveniente ejecutarle en forma de funda de almohada. Es mucho más práctico para el lavado, sobre todo para los grandes almohadones que se ponen con frecuencia en el lecho o en la *chaise longue*.

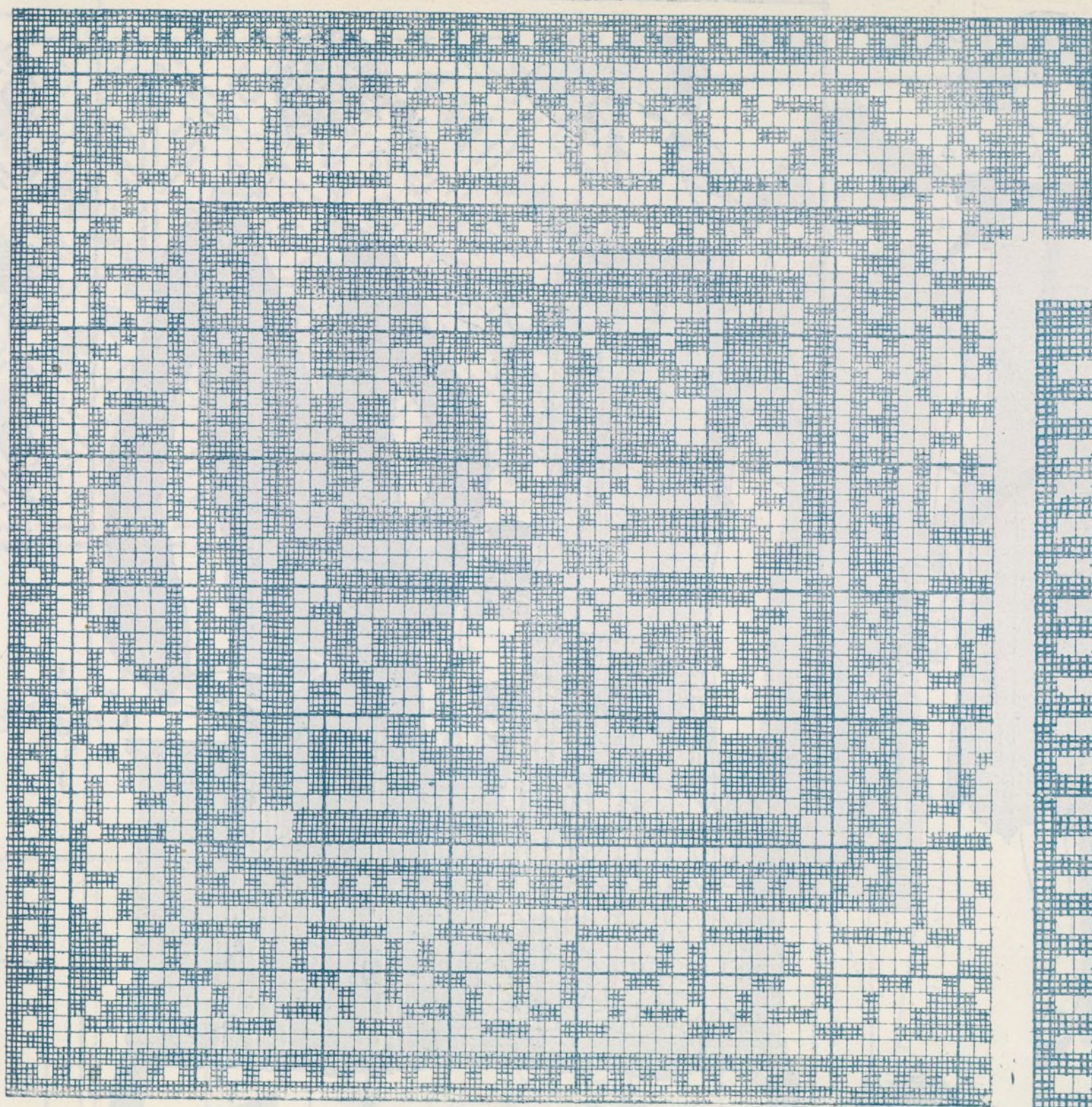
Según la longitud que se dé a la guirnalda bordada, la fig. IV será un tapete o un camino de mesa. Después de bordar éste se ejecutarán los tapetitos para debajo de las botellas, sirviéndose del motivo de ángulo de la fig. III, bordado con dos rosas; será preferible conservar la forma cuadrada, que armoniza mejor con el camino de mesa.

Los mantelillos figs. II y V muestran a nuestras lectoras lo fácil que es componer por sí mismas bonitos mantelillos redondos para bandejas, veladores y centros de mesa.

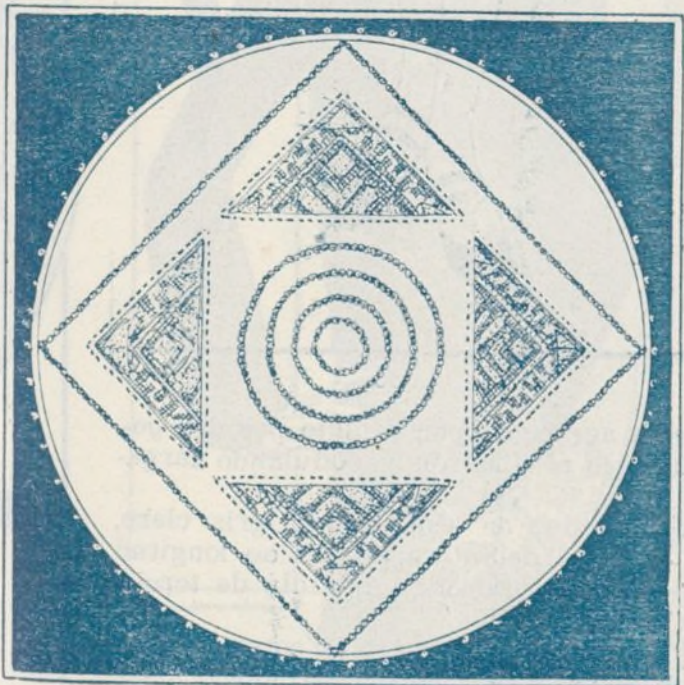
En el mantelillo fig. II, el motivo de malla bordada fig. VIII se halla dispuesto en forma de cruz.

Bastará sacar un hilo de la tela para limitar el sitio exacto, y se le incrustará con un punto de cordoncillo.

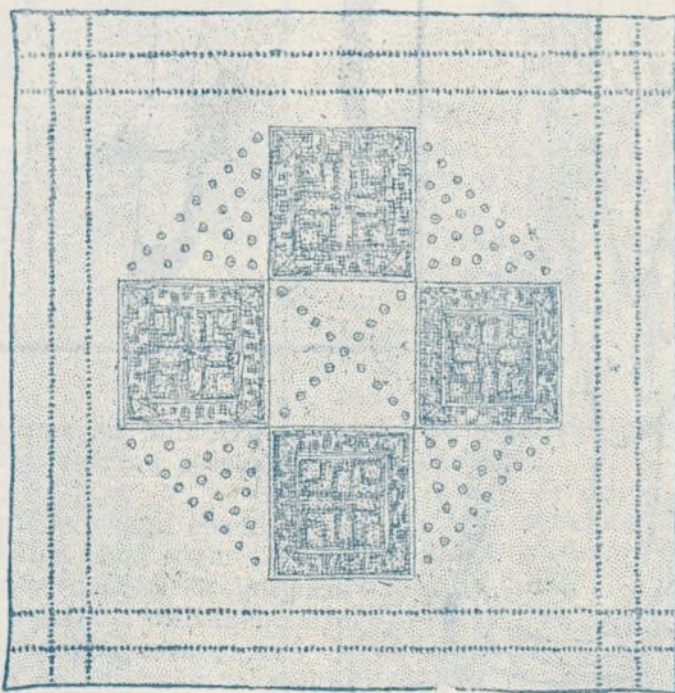
El entre-
dós de malla
bordada po-
dría reem-
plazarse por
un entre-
dós de borda-
do lo mismo lo-
calados de
hilos sacados
que adornan
el mantelillo.
podrían de-
jar sitio a
un motivo
al *plumet*.
El borde de
mantelillo
puede termi-
narse con un
piquillo o
chochet o con
un punto de
festón que
no interrum-
pa cada seis
puntos por
un piquillo
hecho tan-
bién a pun-
to de festón.
La fig. V
muestra el
disposi-
ción del
motivo de
fig. VII.



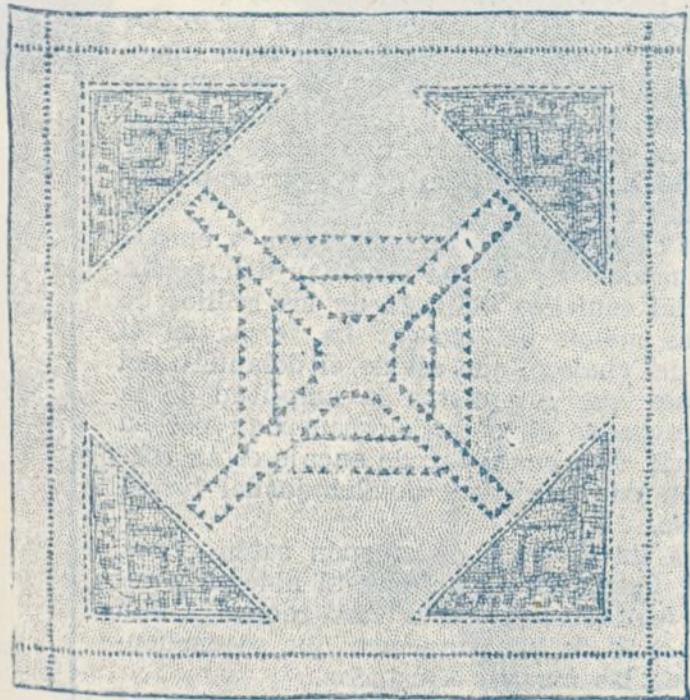
VI



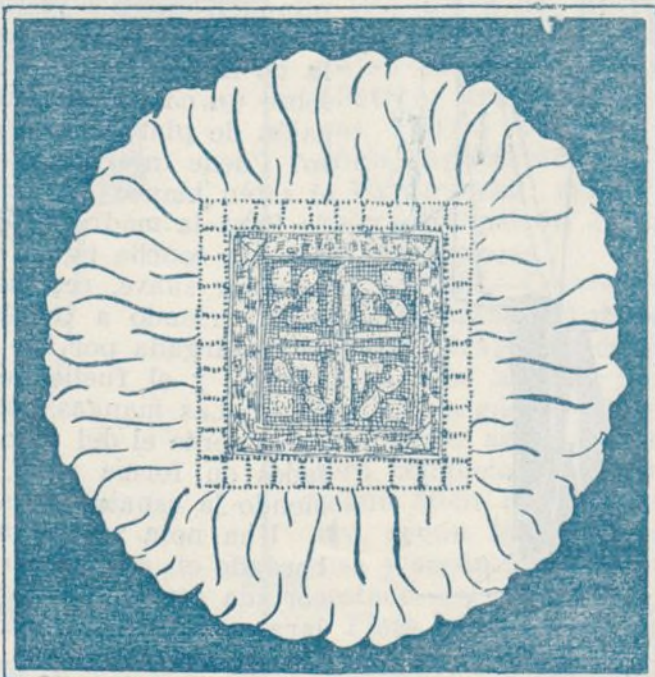
VIII



XI



X



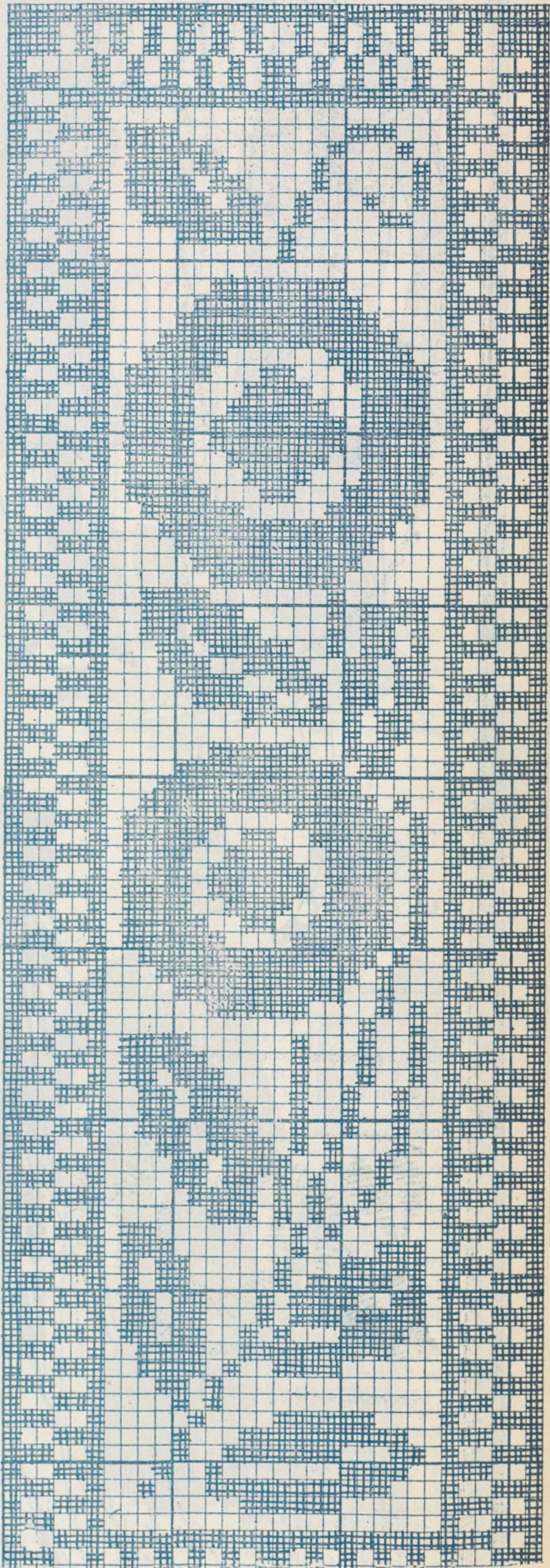
IX

VI. Cuadrado de malla bordado con lino D. M. C., que sirve para la composición de los mantelillos, figs. VIII, IX, X y XI.

VII. Rectángulo de malla bordado con lino D. M. C. e incrustado en los mantelillos figs. II y V.

VIII. Mantelillo redondo adornado con la mitad del cuadrado fig. VI, inscrito en las puntas de un cuadrado a punto de nudo.

IX. Mantelillo compuesto por medio del



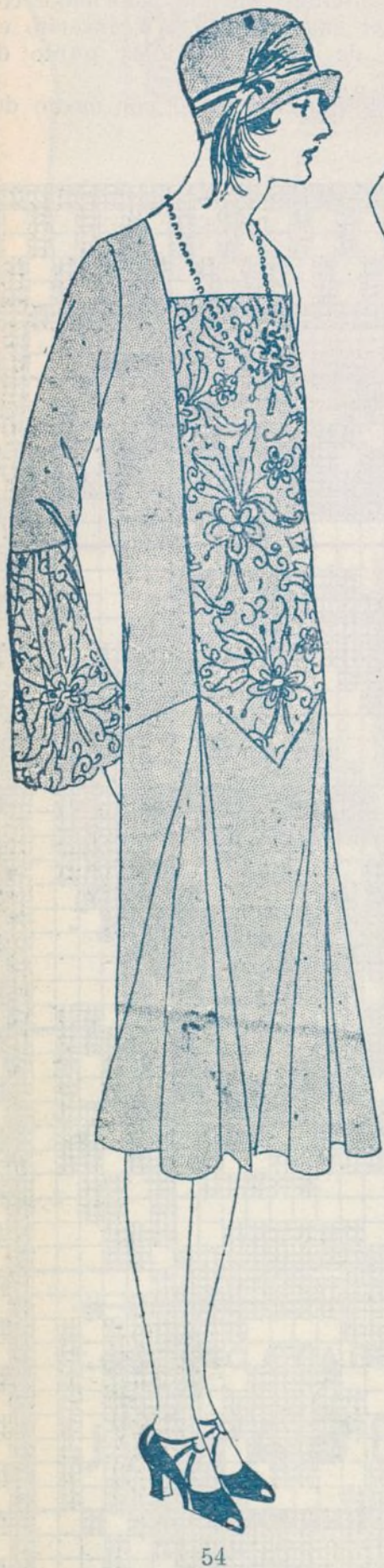
VII

cuadrado de malla, fig. VI, puntos de nudo en algodón de bordar D. M. C.

X. Triángulos a punto llano, dispuestos en cuadrados y en cruz acompañan en este mantelillo la mitad del cuadrado de malla bordada, fig. VI, repetido en los cuatro ángulos.

XI. El cuadrado de malla bordada, fig. VI, recuadrada de calados, puesto en satén oro o en cereza muy obscuro.

TRAJES DE NOVIA



54



55

Si no se quiere hacer los gastos de una *toilette* especial para un cortejo modesto, si se está de luto o si se desea un traje poco llamativo utilizable para no importa qué circunstancia, la elegancia siempre constante del crespón negro presta grandes servicios. En parecido caso, el modelo fig. 58 es muy indicado. Liso y plisado este traje se halla animado en el cinturón por una hebilla de nácar y en el escote por una punta de bordado sobre satén, que podría ser también una punta de lencería fina.

Pasado por encima de un vestido interior de crespón de China pervinca, el traje fig. 57, de crespón Georgette, liso y estampado, es una *toilette* exquisita para una amiga de la novia.

Encontramos la transparencia mate del crespón Georgette en el modelo fig. 54, que sería quizá soso si la blancura no estuviera realzada por la mezcla del crespón Georgette estampado



56



57

58

azul porcelana. La amplitud está agrupada por delante por dos *godets* gruesos puestos de punta bajo el plastrón y ondulando largamente.

No menos ligero, el traje en muselina de seda de un gris claro, fig. 55, cuyos *godets* dibujan sobre el delantero puntas de longitud desigual, se encuentra avivado por un recuadro de cinta de terciopelo amaranto con lazo sobre el hombro.

Las mangas son cortas: es fácil alargarlas para la ceremonia religiosa cerrándolas en el bajo por un brazalete de terciopelo amaranto.

Muchas abuelas, jóvenes todavía bajo sus cabellos blancos, saben sacar partido de los usos actuales adoptando, entre las múltiples disposiciones indumentarias, las que convienen a su aspecto, a su corpulencia. Los trajes rectos, poco ajustados; los *enformes*, que amplían el bajo del vestido sin ensanchar las caderas ni el busto; los *panneaux* plisados a lo largo, les sirven a la perfección. ¿Qué abuela no llevará gustosa un traje de terciopelo liso, fig. 60, abriéndose sobre un chaleco de satén blanco, que anima un ligero bordado o un galón de plata? El efecto de los colores, ¿parece demasiado llamativo? Puede interpretarse el modelo en terciopelo negro y reemplazar el satén blanco con satén gris perla.

Para la madre de la novia es el traje de crespón satén y encaje de seda concha figura 61. El modelo es de una singular discreción: de color suave, realzado por el centelleo delicado de los hilillos de oro corriendo a través de las mallas del encaje. La forma en él está alargada por las líneas del chaleco, que divide el delantero del cuerpo, y el fuelle de pliegues que suministra la amplitud de la falda. Las mangas, casi ensanchadas en embudo, recuerdan por su movimiento el del bajo del traje. Los *panneaux* de encaje están cortados en forma y se detienen en la costura de debajo del brazo, siendo la espalda de satén liso.

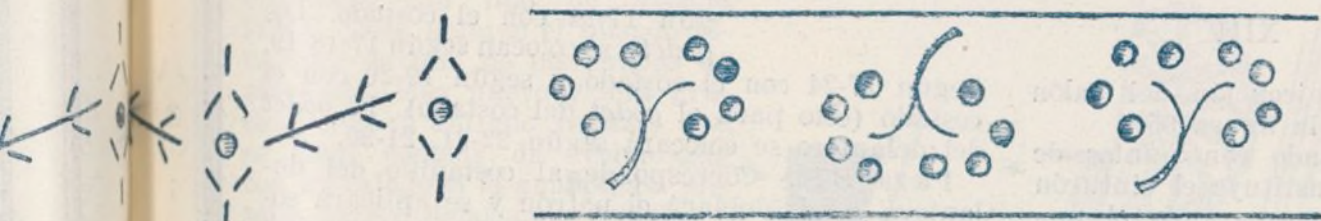
Una nota viva y alegre la da el traje de crespón satén verde, bordado en oro, negro y rojo, figura 59. La falda está abierta y recortada con varios *panneaux* bordados; el escote en V recuadra una larga punta de bordado, igual al de los *panneaux*, que se encuentra igualmente en los puños de las mangas ajustadas.

El traje figura 63 conviene lo mismo a una señora de treinta años que a una señora de edad madura; el vestido simulando un enrollamiento, debido a su cierre en el lado, es de popenna de seda malva rosada. Un tablero de terciopelo violeta, cortado en forma y

Y DEL CORTEJO



62



63



63



64



59

60

61

montado en puntas incrustadas, dibuja un movimiento dirigido de izquierda a derecha.

54. Traje de crespón Georgette blanco liso y estampado en azul porcelana.

55. Traje de vuelo de seda chiffon gris, mezclado de cinta de terciopelo amaranto.

56. Traje de desposada, en faya o crespón satén mate, bordado de cuentecitas finas.

57. Traje de crespón Georgette pervinca, liso, y estampado de tono más obscuro.

58. Traje de crespón satén negro liso y plisado, plastrón bordado sobre satén blanco.

59. Traje de crespón satén verde oliva, bordado en negro, oro y rojo. (Patrón trazado, figuras 158 a 168 de la Hoja Suplemento.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—El patrón consta de cinco piezas.

Pieza 158.—Corresponde a la mitad del delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 61-54, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 50-51 con el hombro, según 51-52 con la sisa y según 52-53 con el costado.

Pieza 159.—Corresponde a la mitad de la

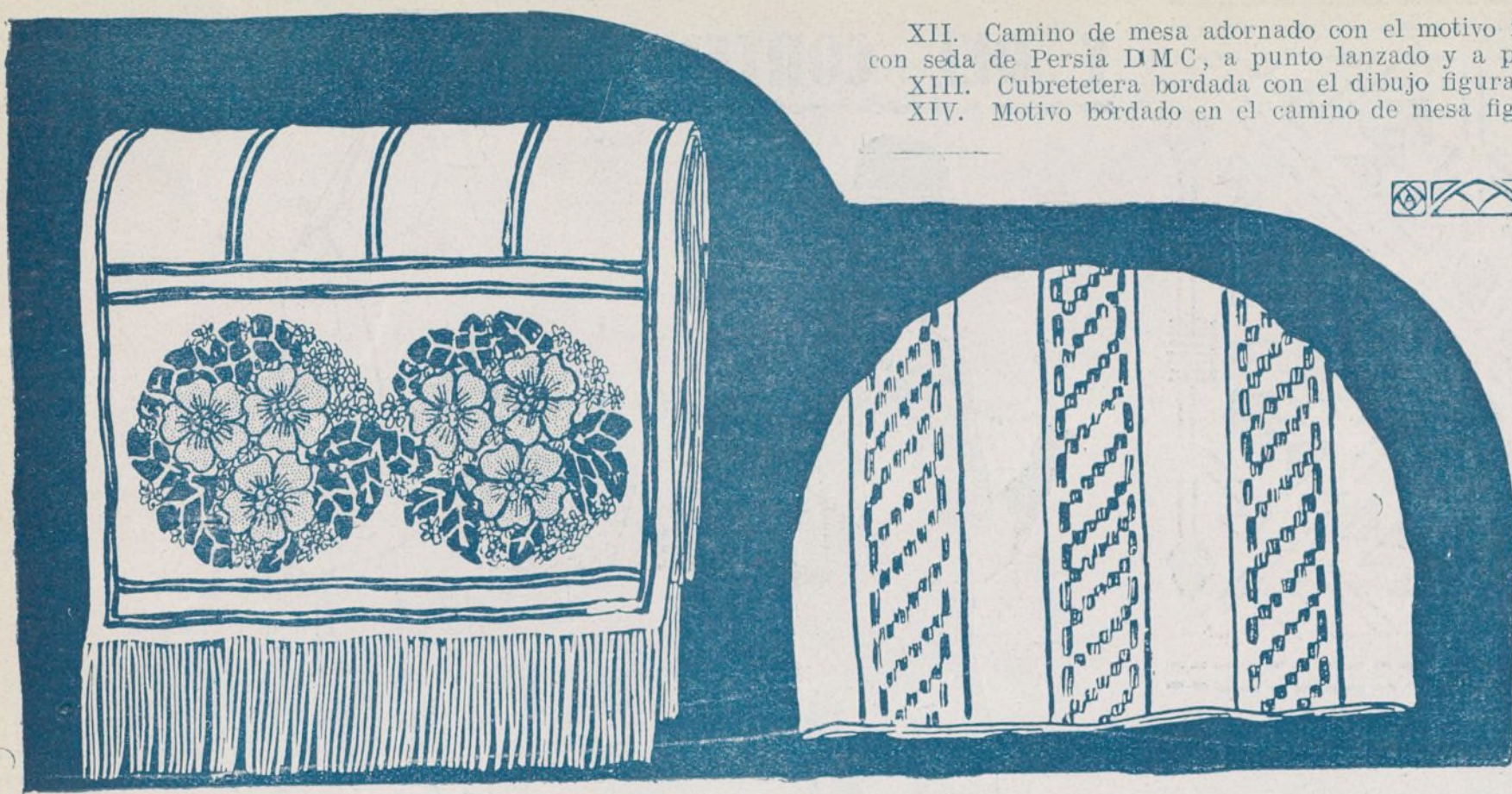
(Continúa en la página siguiente.)



65

66

- XII. Camino de mesa adornado con el motivo figura XIV, bordado a punto llano, con seda de Persia DMC, a punto lanzado y a punto de nudo.
 XIII. Cubretetera bordada con el dibujo figura XIX.
 XIV. Motivo bordado en el camino de mesa figura XII.



XII

XIII

(Continuación de las páginas anteriores)

espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 50 bis-55, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 50-51 con el hombro, según 51-52 con la sisa y según 52-53 con el costado.

Pieza 160.—Corresponde a la mitad del pechero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 60-61, obteniéndose así el pechero completo. Se unirá

62. Dibujo a tamaño de ejecución del galón bordado a punto de trazo de la figura 65.

Este galón bordado, ejecutado con puntos de trazo y puntos resbalados, constituye el cinturón del traje figura 65, con tira separando el medio de la falda; rodea las bocamangas y garantiza las puntas del cuello.

Según 17-24 con el costado y según 19-20 con el costado (esto para el *godet* del costado). El *godet* del delantero se colocará según 22-21, 21-20.

Pieza B 10.—Corresponde al costadillo del delantero. Se doblará el patrón y se aplicará sobre la tela, obteniéndose así el costadillo; se unirá según 14-15 con el hombro, según 15-16 con la sisa, según 16-17 con el costado, según 17-18 con el *godet*, y según 18-14 con el delantero.

Pieza B 11.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 26-25, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 15-13 con el hombro, según 15-16 con la sisa y según 16-24 con el costado.

Pieza B 12.—Corresponde a la manga y se cortará según el patrón.

Pieza B 13.—Corresponde a la mitad del *godet* del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-23, obteniéndose así el *godet* completo. Se unirá según 22-21-20 con el delantero.

Pieza B 14.—Corresponde al *godet* del costado. Se cortará según el patrón, después de doblarlo, y se unirá según 17-18 con el delantero, según 18-19-20 con el delantero y según 17-24 con el costado.

65. Traje de popelina plisada, guarnecido de galón bordado según el dibujo figura 62.

66. Traje de sarga habana guarnecido de galón bordado en colores.

67. Galoncillo bordado en algodón perlé en seda de Persia DMC, para traje de niño o delantal.

68. Motivo al *plumetis* y punto de cordoncillo, ejecutado con algodón de bordar DMC para lencería.



XIV

según 50-61 con el delantero.

Piezas 161 e 162.—Corresponden al cuerpo y cartera. Se cortarán según los patrones.

60. Traje de terciopelo dalia, chaleco y afollados de crespón satén blanco, bordado plata.

61. Traje de crespón de China concha liso y encaje de seda bordado en hilillo de oro.

Lea usted las obras de

Ricardo León

Pedidos a RENACIMIENTO

o llano,



lina de
lada de

ada, en
lado de
rón tra-
4 de la

atrón.—
de seis

nde a la
el traje.

in antes
a tela al

n 12-22-
í-el-de-

nirá se-
ro, según

lo y se-
ado. Los

17-18-19.
0 con el

El godet
-20.

del
cará so-

se unirá
3 con la

ún 17-18
elantero.

mitad de
a tela al

eniéndose
gún 15-13

con la
estado.

la man-
e cortará

el patrón.

a B 13.—

ponde a

ad del go-

delante-

doblará

al hilo y

icará se-

-23, obte-

se así el

completo.

irá según

20 con el

ero.

a B 14.—

ponde al

del costa-

e cortará

el pa-

después de

lo, y se

según 17-

el delan-

según 18-

con el de

o y según

con el cos

Traje de

na plisa-

guarneci-

lón bord-

gún el di-

figura 62

Traje de

habana

ecido de

bordad-

ores.

Galanci-

do en al-

perlé

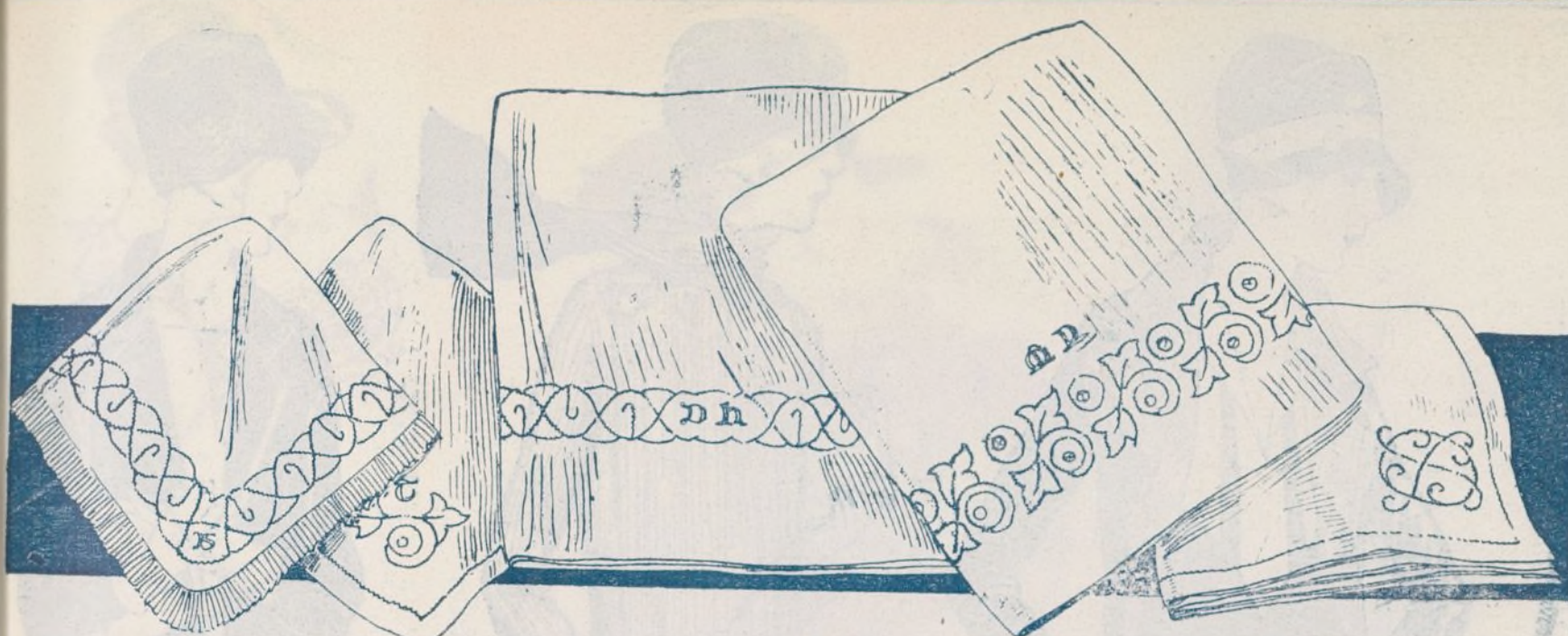
da de Per-

je de niñ

metis y

ejecutad

ar D M C



XV

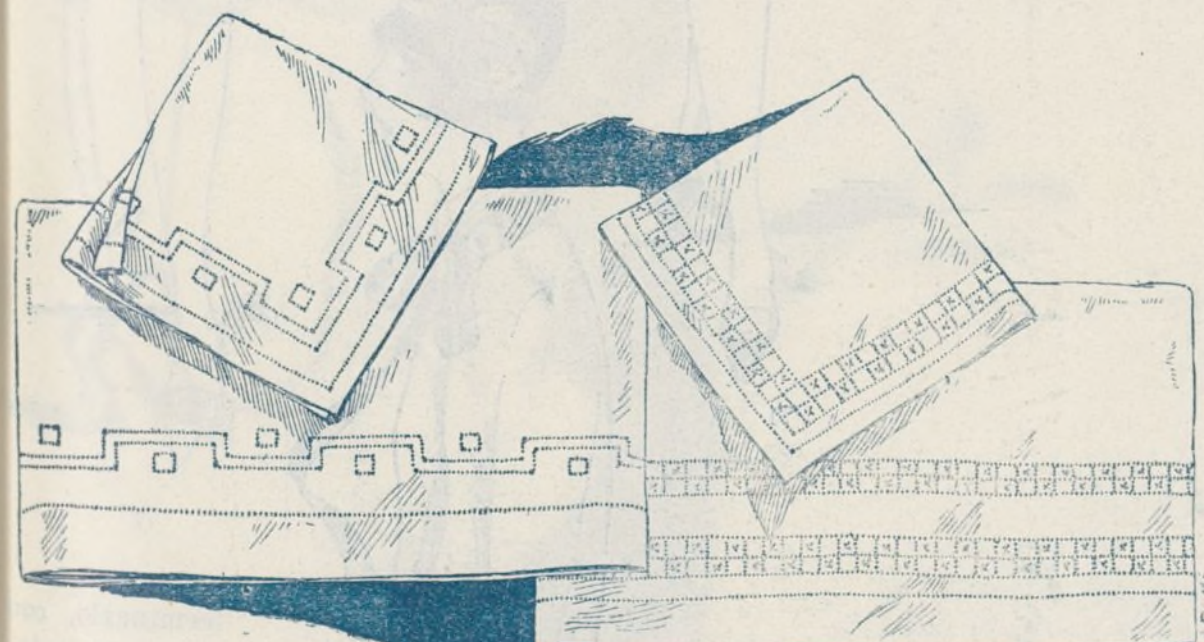
XV. Sábanas y fundas de almohada bordadas a punto turco, ejecutado con hilo de Alsacia DMC. Debe notarse el plisado alrededor de una de las fundas de almohada, más nuevo y más gracioso que el antiguo volante, que es fácil además de reemplazar con un calado si la guarnición plisada parece demasiado frágil.

XVI. Sábanas y fundas de almohada bordadas y con iniciales.

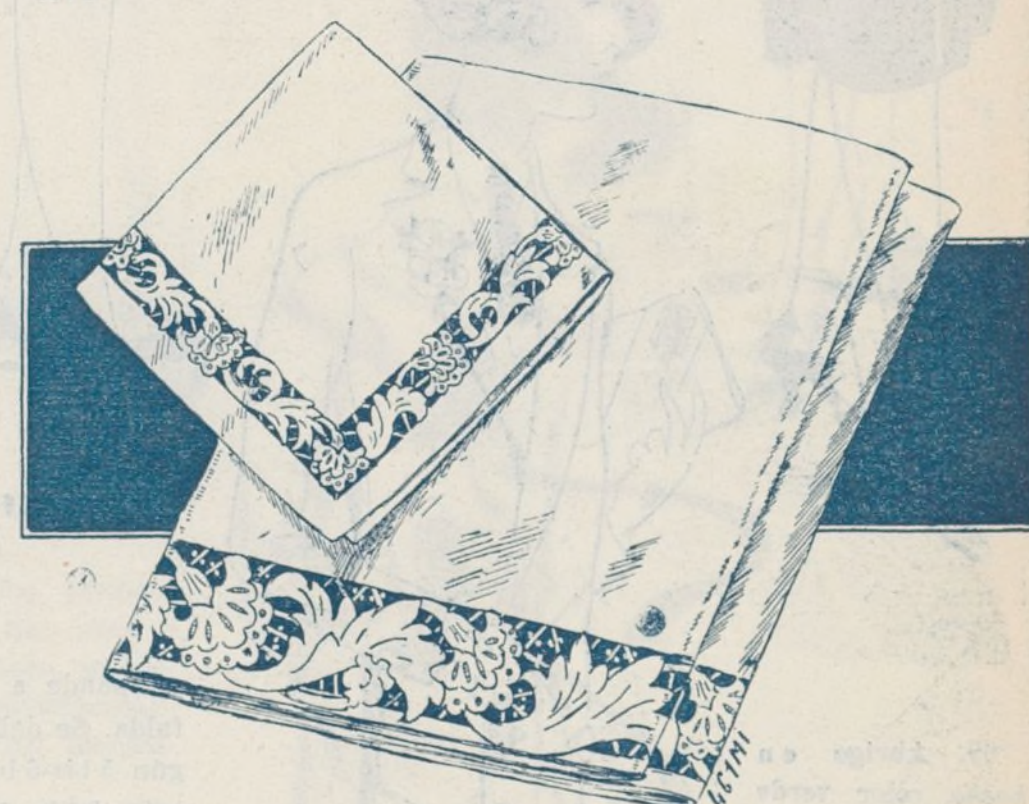
XVII. Sábanas y fundas de almohada bordadas con calados turcos a aguja o puntos turcos.



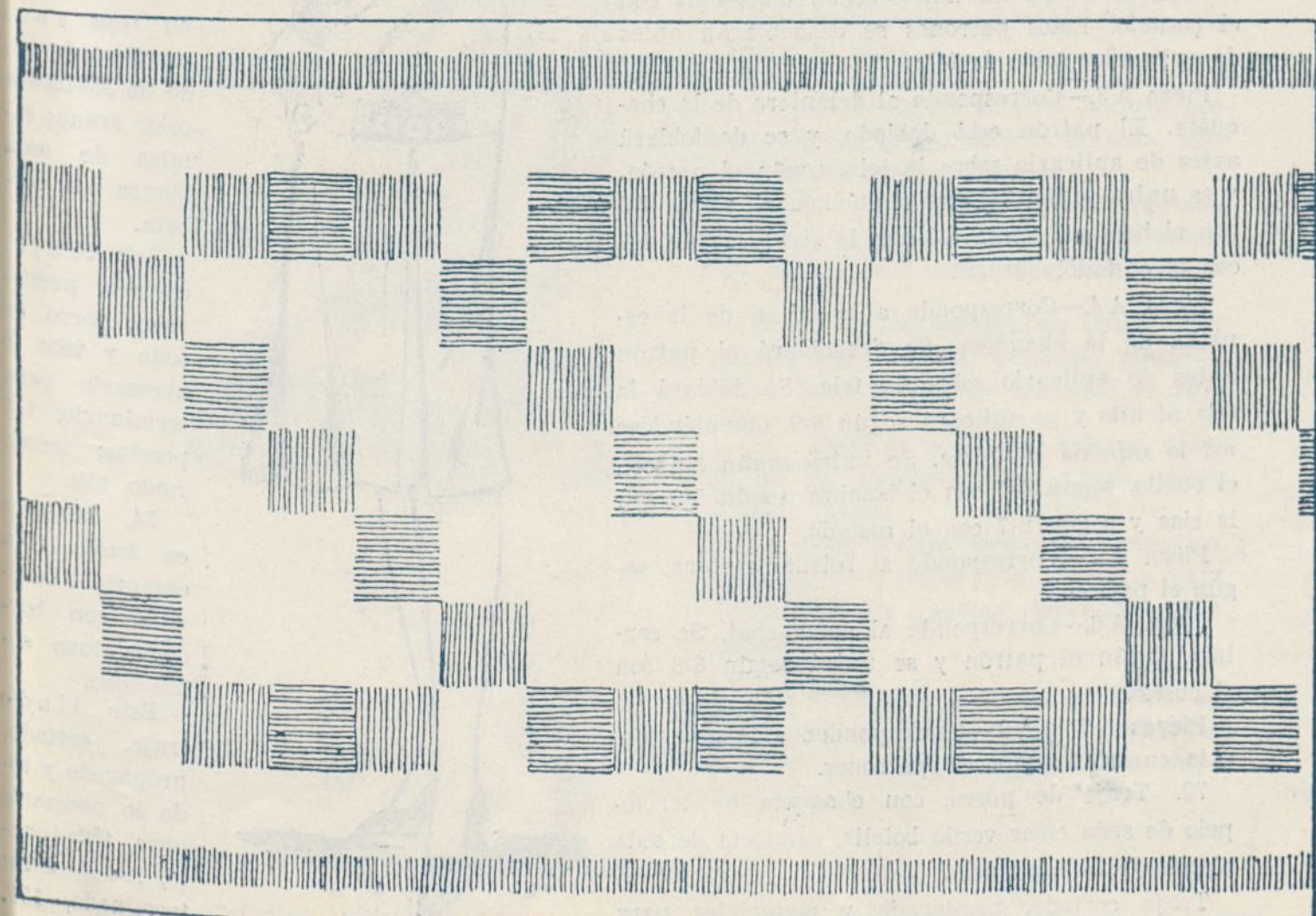
XVI



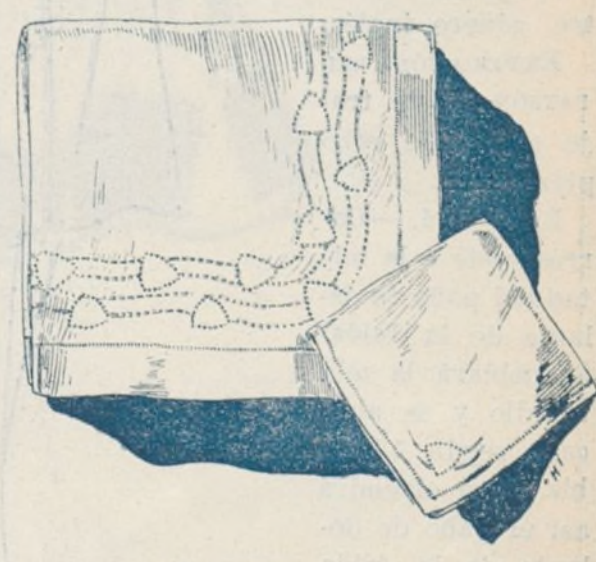
XVII



XVIII



XIX



XX

XVIII. Sábana y funda de almohada adornadas con un entredós de bordado Richelieu.

XIX. Tira ejecutada a punto llano en sentido contrario, con seda floja, sobre el cubretetera figura XIII.

XX. Sábana y funda de almohada bordadas. El dibujo se compone de triángulos limitados por lunares al plumetis sobre un fondo a punto de cordoncillo. Será igualmente bonito bordar todo el dibujo a punto turco. La funda de almohada, orlada con calados, se adorna en cada ángulo con un motivo triangular.



73

69. Abrigo en kasha color verde obscuro.

70. Traje sastre en seda negra, con chaqueta floja. Cuello, solapa y puños en seda clara.

71. Traje sastre, género inglés. EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de ocho piezas.

Pieza A 1.—Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1 bis-3 bis, y se obtendrá así el paño de delante de la falda completo. Se unirá según 2 bis-4 bis con el costado del paño de detrás.

Pieza A 2.—Co-



70

rrresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 5 bis-6 bis, y se obtendrá así el paño de detrás de la falda. Se unirá según 3 bis-4 bis con el costado. Estos patrones se desdoblarán antes de aplicarlos sobre la tela.

Pieza A 3.—Corresponde al delantero de la chaqueta. El patrón está doblado, y se desdoblará antes de aplicarlo sobre la tela, según el patrón, y se unirá según 3-4 con el cuello-chal, según 4-5 con el hombro, según 5-6 con la sisa y según 6-7 con el costado.

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad de la espalda de la chaqueta. Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-9, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-4 con el cuello, según 4-5 con el hombro, según 5-6 con la sisa y según 6-7 con el costado.

Pieza A 5.—Corresponde al bolsillo cartera, según el patrón.

Pieza A 6.—Corresponde al cuello-chal. Se cortará según el patrón y se unirá según 8-3 con el cuello.

Piezas A 7 y A 8.—Corresponden a la manga y a la cartera, según los patrones.

72. Traje de paseo, con chaqueta en terciopelo de seda color verde botella, camiseta de seda blanca y falda plisada.

Traje cortado, preparado y materiales para



71



72

terminarlo, con forros de seda, 163 pesetas; terminado, 179 pesetas.

73. «Sastre» en reps azul marino, adornado de soutaches color arena; camisa de seda blanca con corbata.

Este traje, cortado, preparado, forro de seda y todo lo necesario para terminarlo, 147 pesetas; terminado, 159.

74. «Sastre» en kasha rosa obscuro, adornado con bordados tono sobre tono.

Este lindo traje, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 138 pesetas; terminado, 151.



74

69



75



77



76



78



80

75. Traje de Georgette rosa, bordado a mano, corbata y cuello en seda rosa. Este caprichoso traje, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 145 pesetas; terminado, 157 pesetas.

76. Traje de muselina de seda pervinca, bordado de flores aplicadas. Cinturón de cinta.

77. Traje de verano, en foulard crema, adornado de muselina de seda, sombreada de muchos colores.

De un elegantísimo efecto. Cortado, preparado y lo necesario para terminarlo, 125 pesetas; terminado, 136 pesetas.

78. Traje en «crepé» de China color arena, adornado de p'isados; cinturón rojo, bolsillos blancos bordados de rojo.

79. Traje de seda azul marino, adornado de incrustaciones azules sobre «lamé» de oro.

Es traje bonito, elegante y práctico. Cortado, preparado y lo necesario para terminarlo, 98 pesetas; terminado, 109 pesetas.

80. Traje para carreras o Casino, en seda gris, adornado de flores aplicadas y pintadas; cuerpo en terciopelo chiffons azul pastel.



79

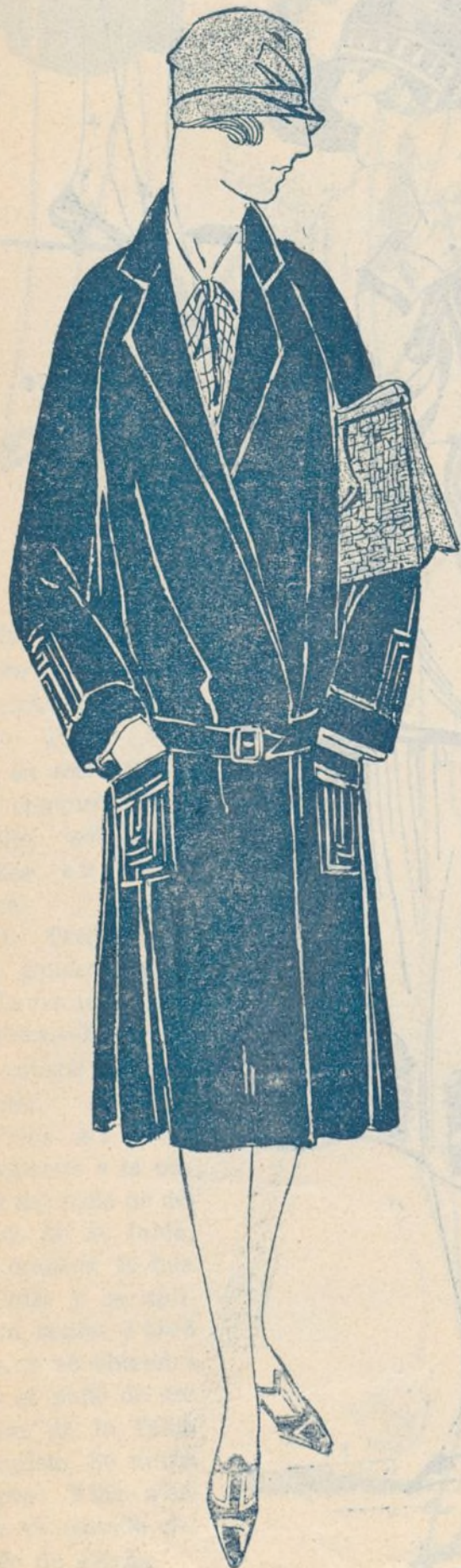
NOVEDADES

81. Gran abrigo de gabardina con cinturón de hebilla, guarnecido de pespuntos, tono sobre tono. El patrón del modelo convendrá para un abrigo de cuero o de tela engomada, debido a su correcta sobriedad. Se disponen en él grandes bolsillos pespunteados, muy cómodos, y se pespuntean igualmente las bocamangas para simular los adornos. El cinturón de hebilla concluye de darle una nota de elegancia portativa en armonía con su empleo.

82. Sastre de reps *beige chiné* rosa antiguo, falda plisada y chaqueta ligeramente arqueada. La amplitud está dispuesta por los pliegues huecos de la falda, y la chaqueta ligeramente arqueada no tiene otra guarnición que sus bolsillos y botones.

Este traje, cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, con el forro de seda, 160 pesetas. Terminado, 172 pesetas.

83. Conjunto compuesto de un traje en lienzo *beige* y de un abrigo en lienzo castaño, incrustado de lienzo *beige*. El modelo ofrece un ejemplo del conjunto clásico, tratado de manera original: el traje en *beige* está incrustado de tiras tono sobre tono, con cinturón de cuero al color. El paletó es de lienzo castaño, cuyo color oscuro se halla animado por tiras *beige*, incrustadas, que recuadran el bajo, las bocamangas, rayando el cuello y las solapas.



81



82

Este traje y el paletó, cortadas ambas prendas, preparadas y todo lo necesario para terminirlas, 198 pesetas. Terminadas, 261 pesetas.

84. Traje sastré, de reps marino, mezclado de reps rojo y guarnecido de botones rojos.

Cortado, preparado y material para terminarlo, 128 pesetas. Terminado, 141 pesetas.

85. Traje en *kasha*, cuadriculado, marrón sobre fondo palo de rosa, mezclado de *kasha* palo de rosa liso.

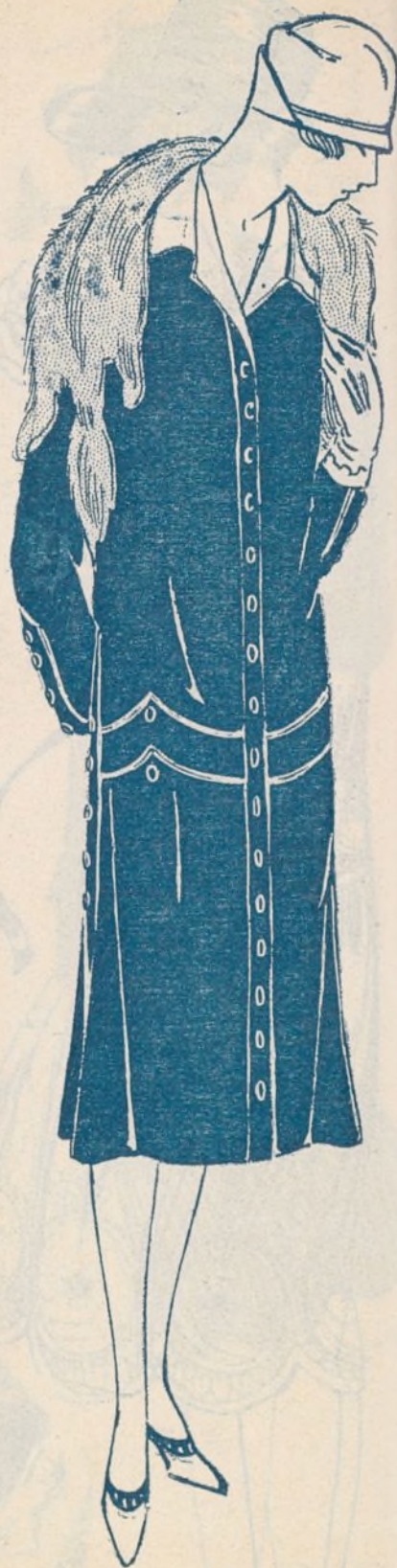
Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 92 pesetas. Terminado, 110 pesetas.

86. Traje de popelina marino, guarnecido de incrustaciones, de bolsillos y de vueltas.

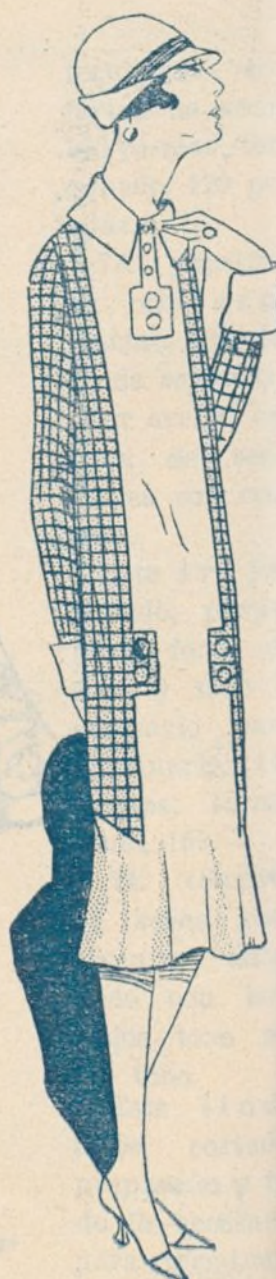
Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 107 pesetas. Terminado, 119 pesetas.



86



84



85

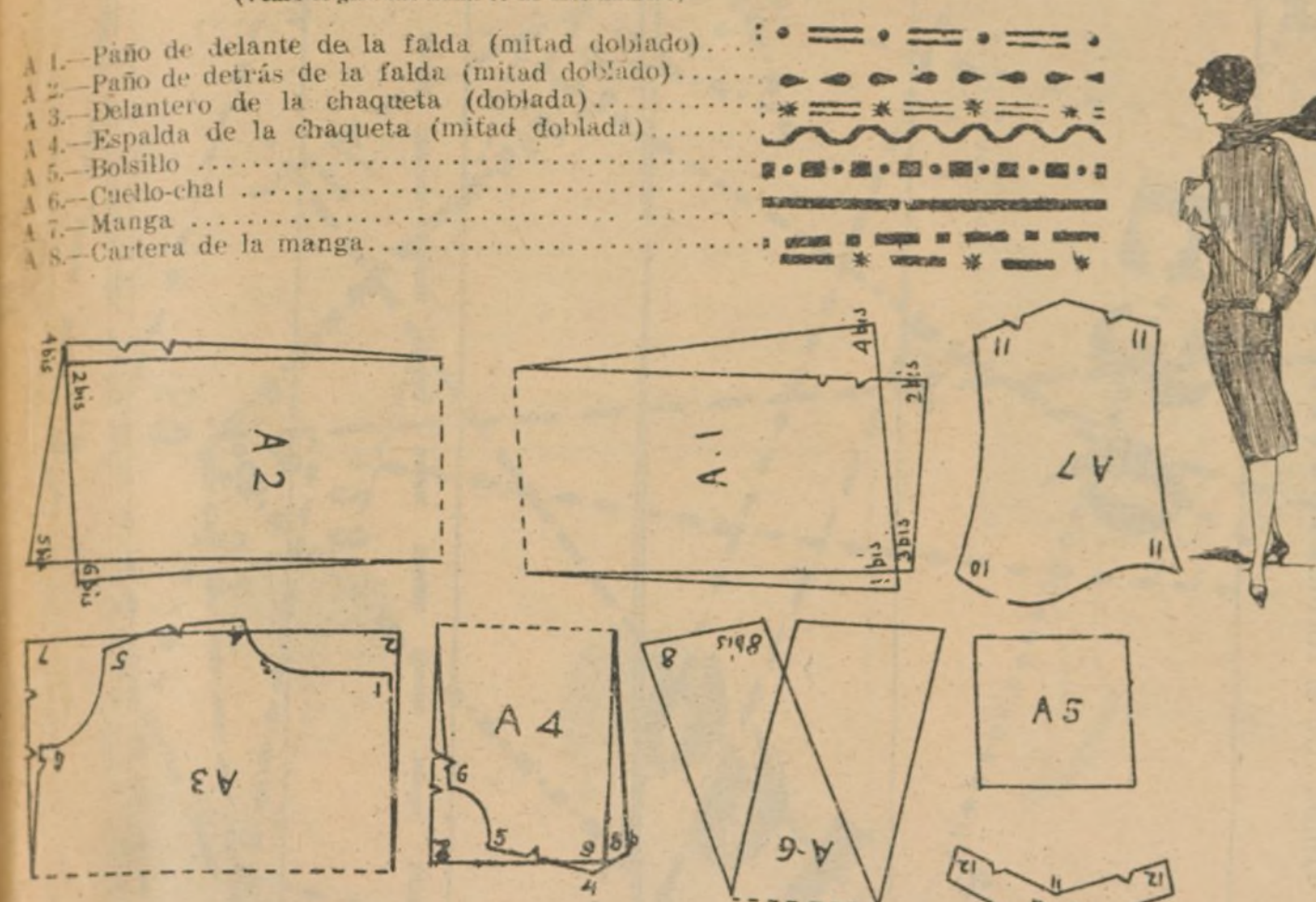
HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

TALLA	Medida del contorno del pecho	Medida del contorno del tallo	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por detrás	Longitud de la falda por delante
80	80	60	80	100	100
85	85	65	85	105	105
90	90	70	90	110	110
95	95	75	95	115	115
100	100	80	100	120	120
105	105	85	105	125	125
110	110	90	110	130	130
115	115	95	115	135	135
120	120	100	120	140	140

ANVERSO

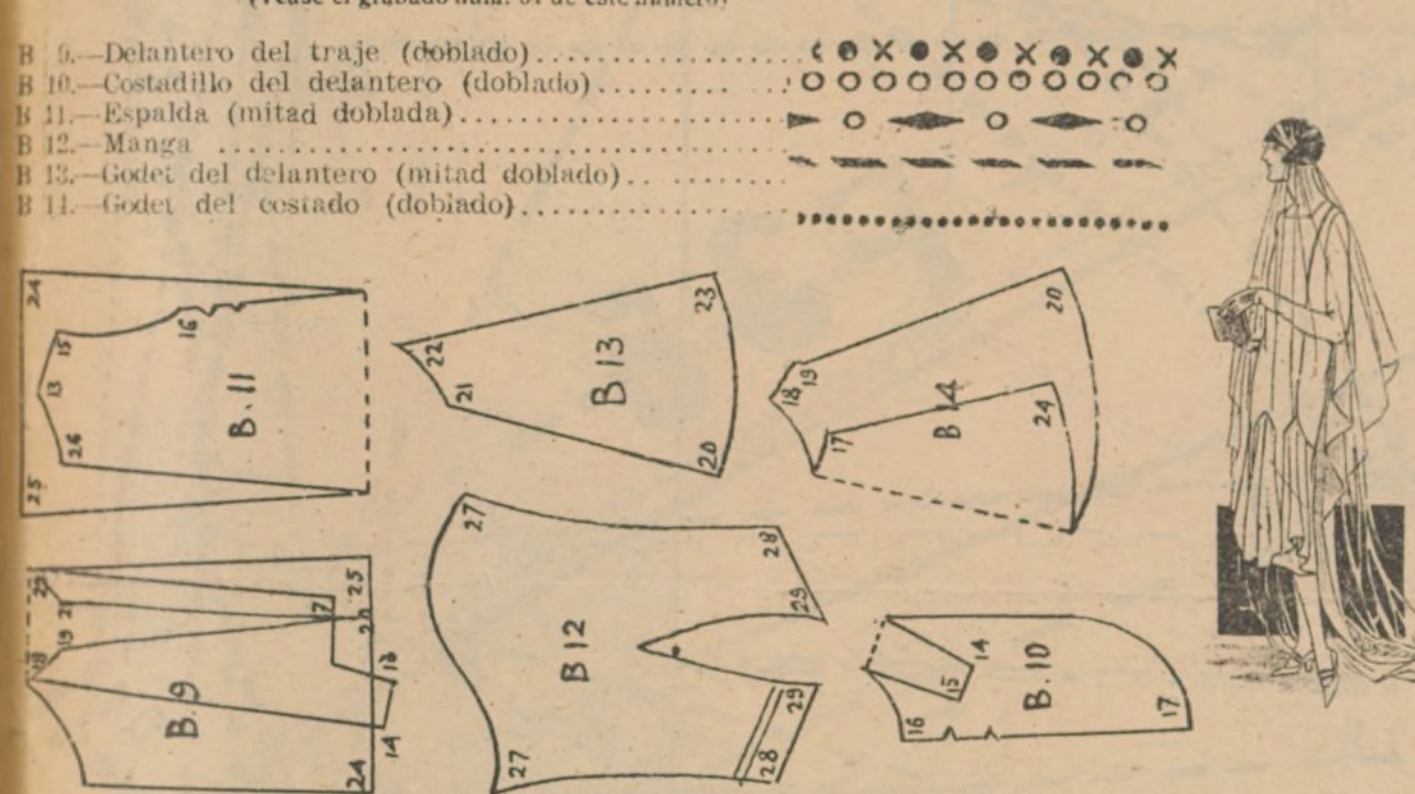
TRAJE SASTRE

(Véase el grabado núm. 71 de este número)



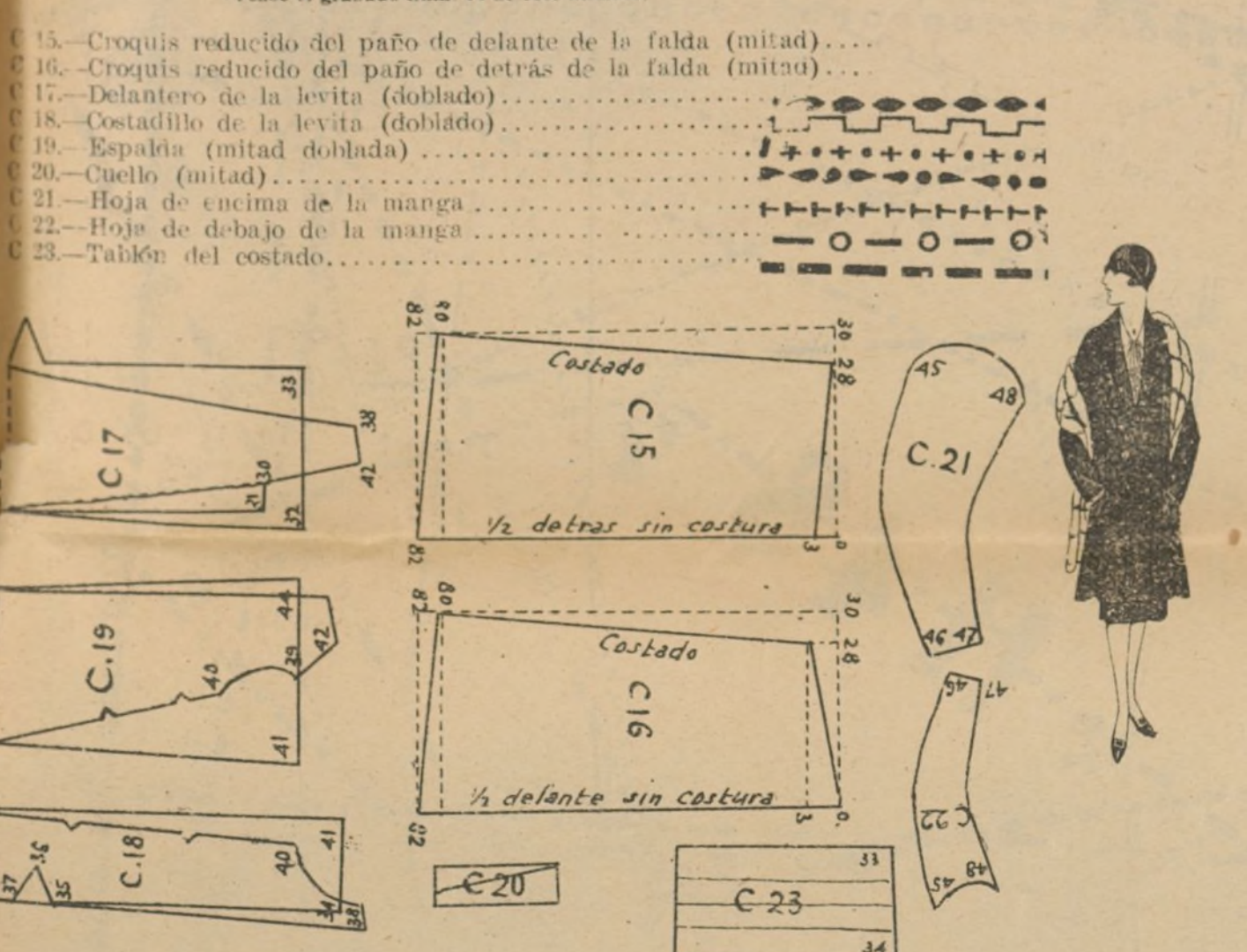
TRAJE DE BODA

(Véase el grabado núm. 64 de este número)



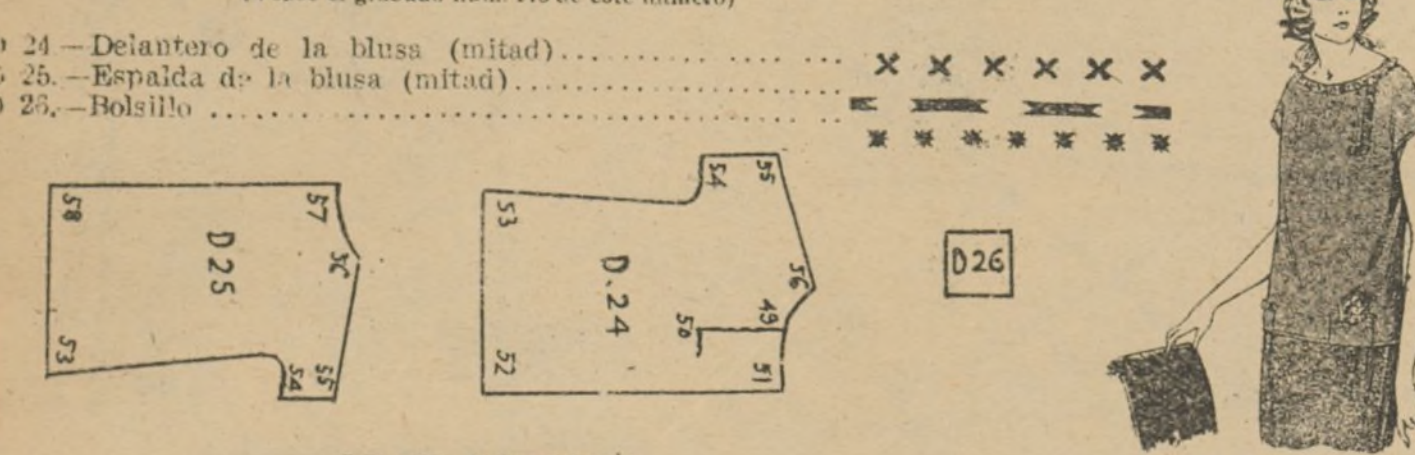
TRAJE SASTRE

(Véase el grabado núm. 14 de este número)



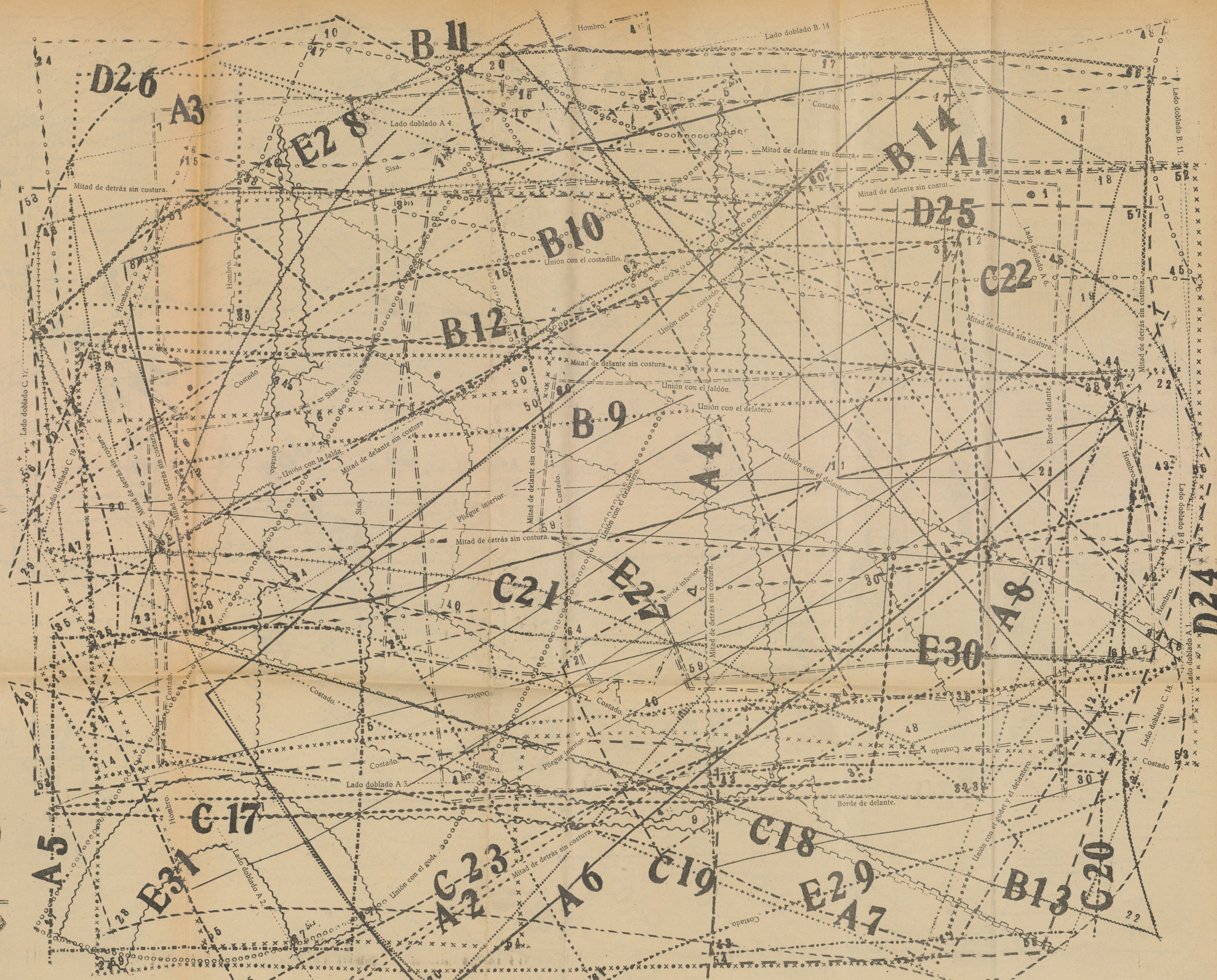
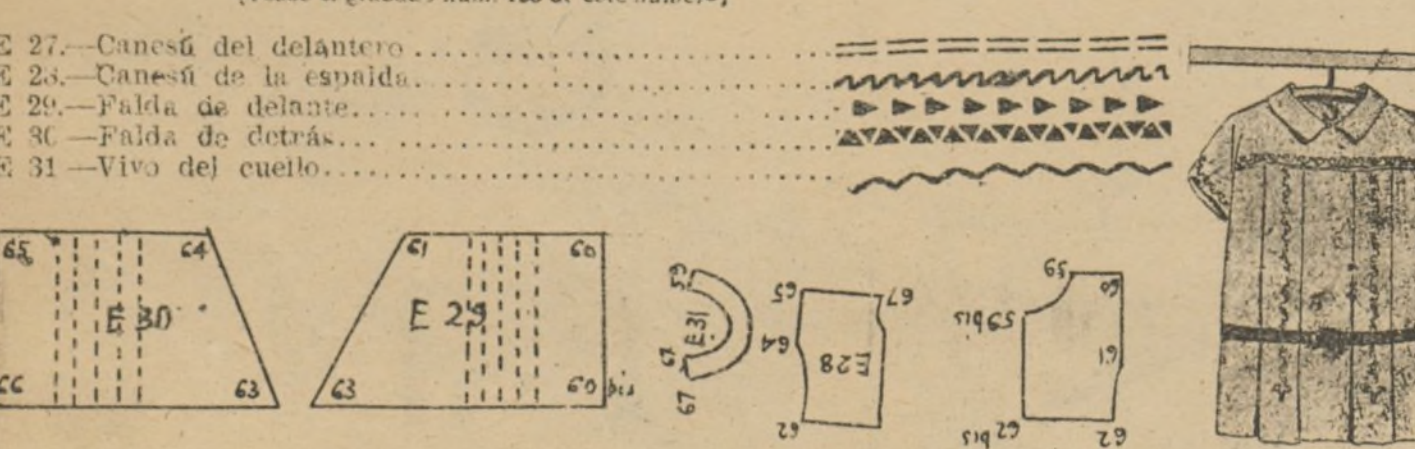
BLUSA

(Véase el grabado núm. 115 de este número)



TRAJE DE BEBÉ

(Véase el grabado núm. 106 de este número)

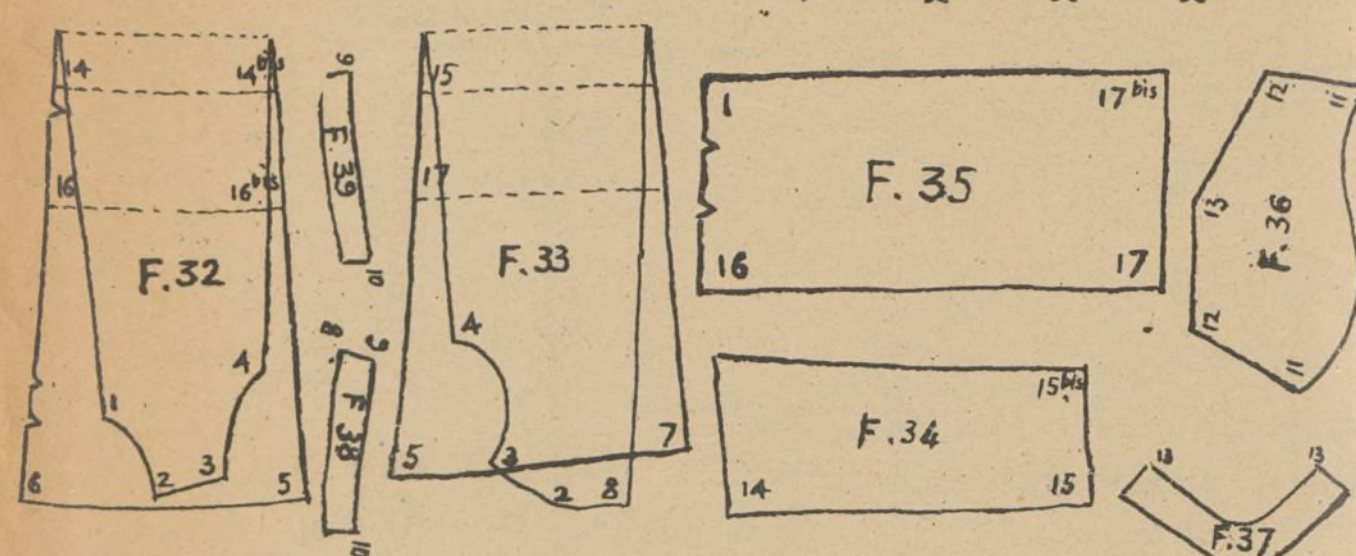


REVERSO

TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado núm. 22 de este número)

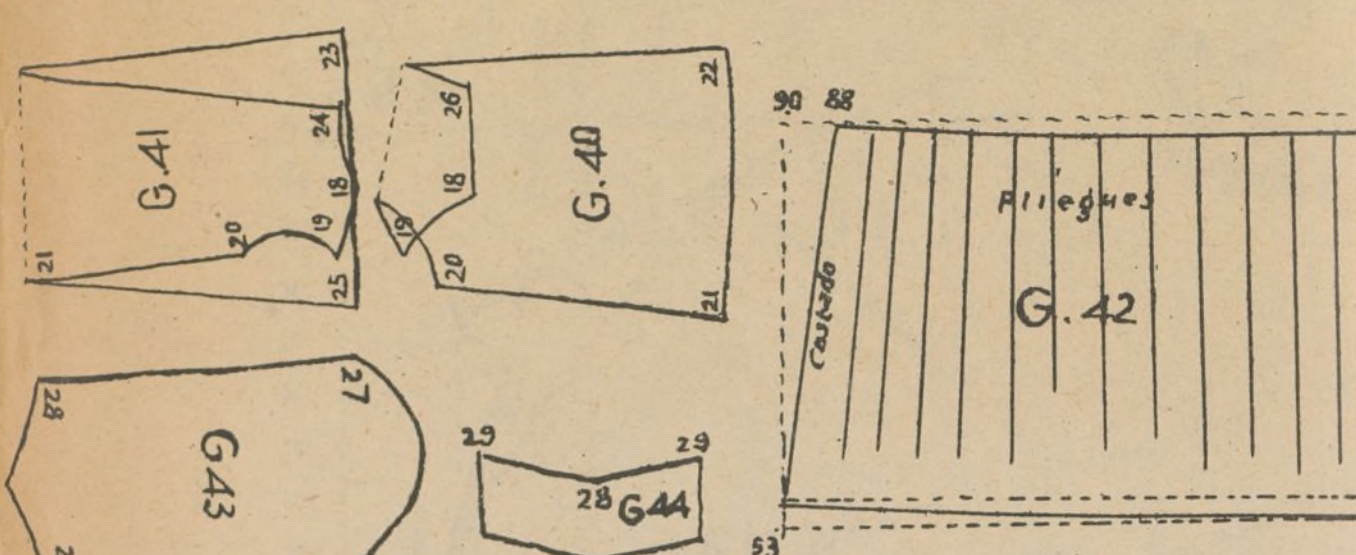
- F. 32.—Delantero del traje (mitad doblado).....
- F. 33.—Espalda del traje (mitad doblado).....
- F. 34.—Primer volante (mitad).....
- F. 35.—Segundo volante (mitad).....
- F. 36.—Manga.....
- F. 37.—Vuelta de la manga.....
- F. 38.—Pie del cuello.....
- F. 39.—Cuello.....



TRAJE INTERIOR

(Véase el grabado núm. 4 de este número)

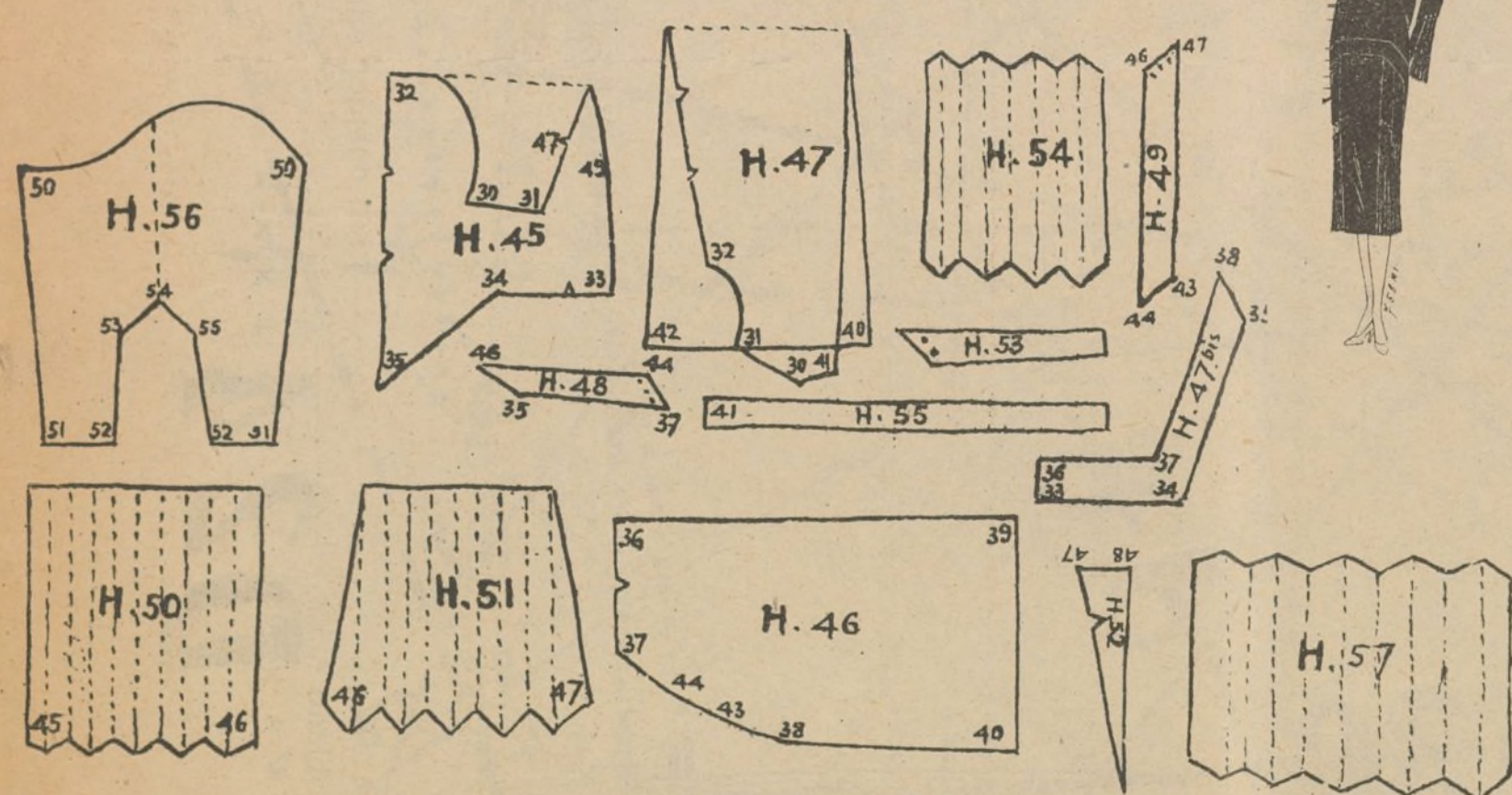
- G. 40.—Delantero del cuerpo (mitad).....
- G. 41.—Espalda del traje (mitad doblado).....
- G. 42.—Crocquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).....
- G. 43.—Manga.....
- G. 44.—Puño.....



TRAJE DE FANTASIA

(Véase el grabado núm. 6 de este número)

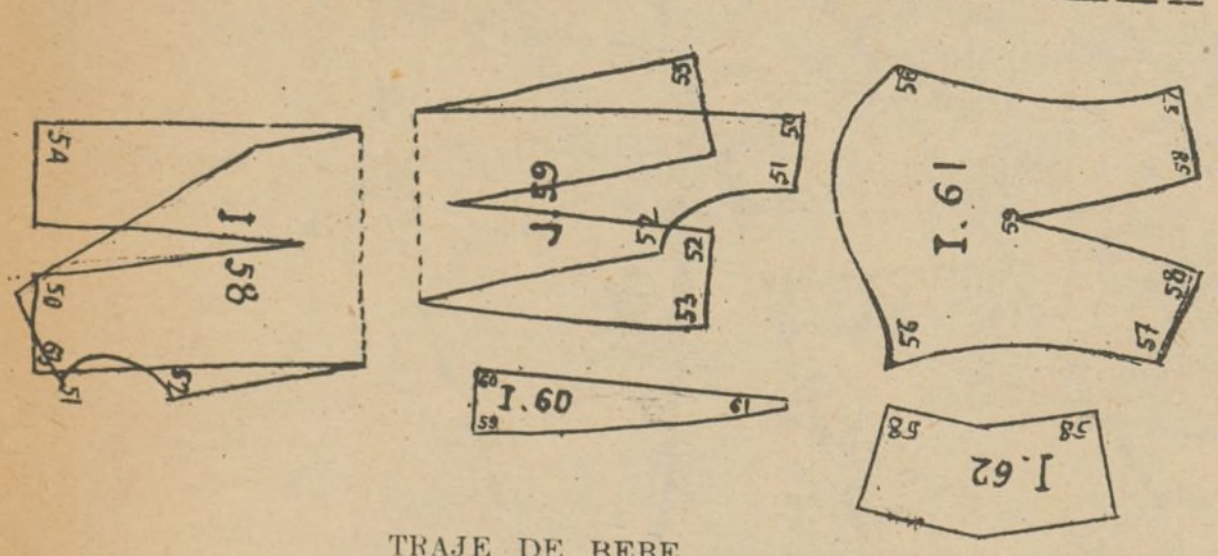
- H. 45.—Delantero del cuerpo (mitad).....
- H. 46.—Paño de delante de la falda (mitad).....
- H. 47.—Espalda del traje (mitad doblado).....
- H. 48.—Primera cofia.....
- H. 49.—Segunda cofia.....
- H. 50.—Pleco de la figura H. 48.....
- H. 51.—Pleco de la figura H. 49.....
- H. 52.—Pechero.....
- H. 53.—Cafía corbata.....
- H. 54.—Pleco de la figura H. 53.....
- H. 55.—Cinta del cuello.....
- H. 56.—Manga.....
- H. 57.—Plisado de la manga.....



TRAJE DE CEREMONIA

(Véase el grabado núm. 50 de este número)

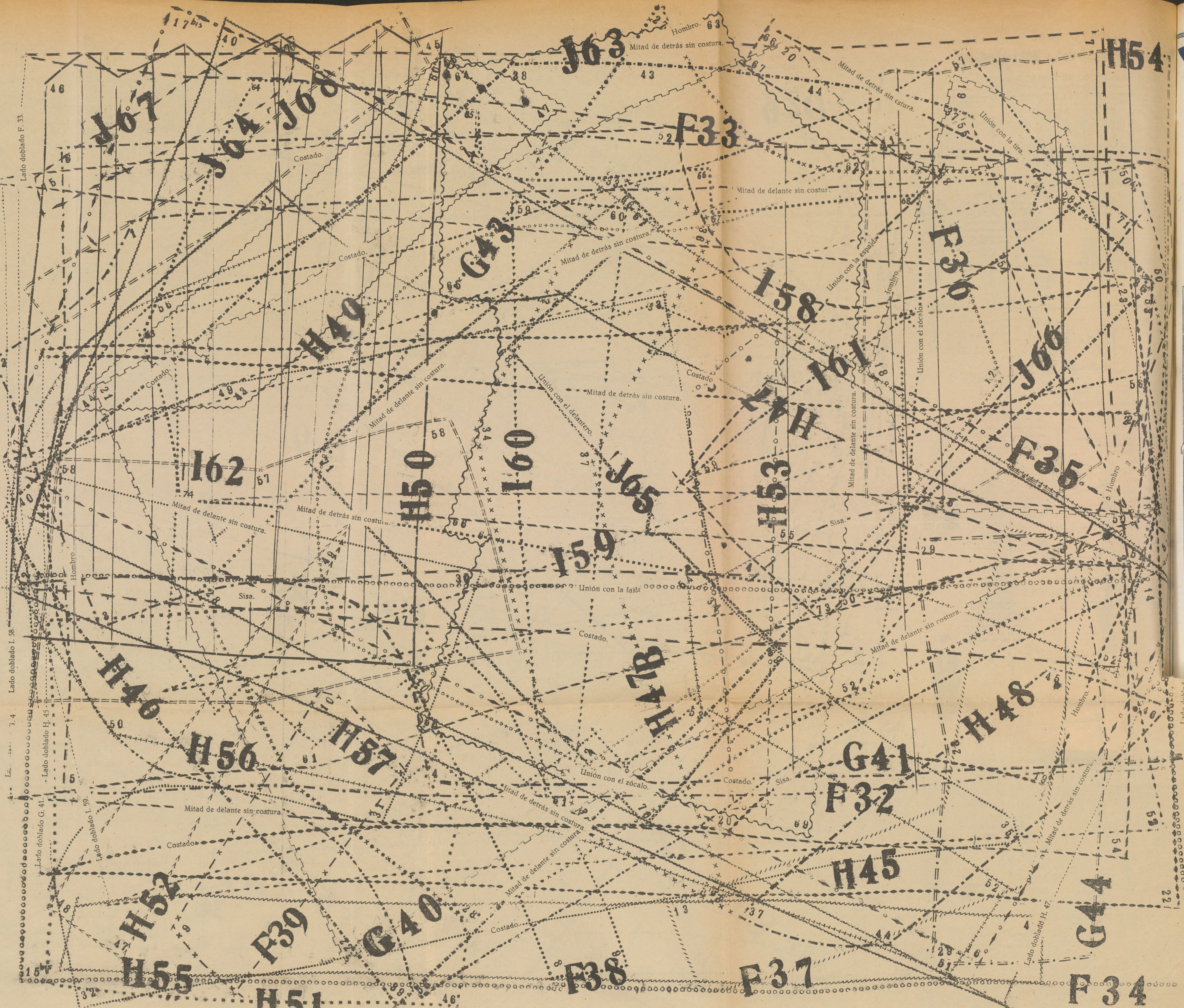
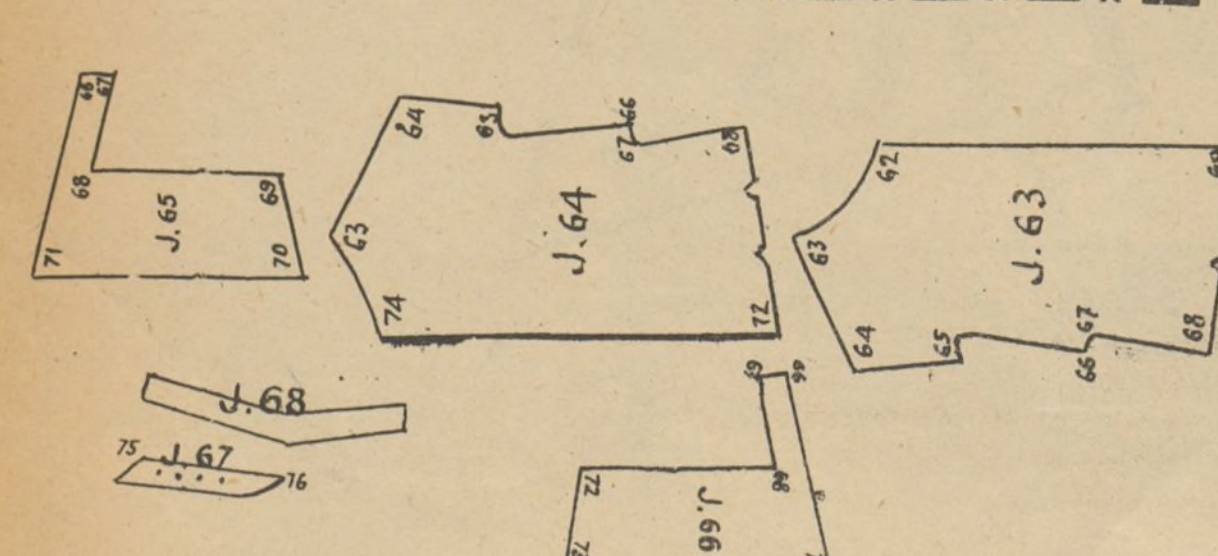
- I. 58.—Delantero del traje (mitad doblado).....
- I. 59.—Espalda del traje (mitad doblado).....
- I. 60.—Pechero (mitad).....
- I. 61.—Manga.....
- I. 62.—Cartera.....

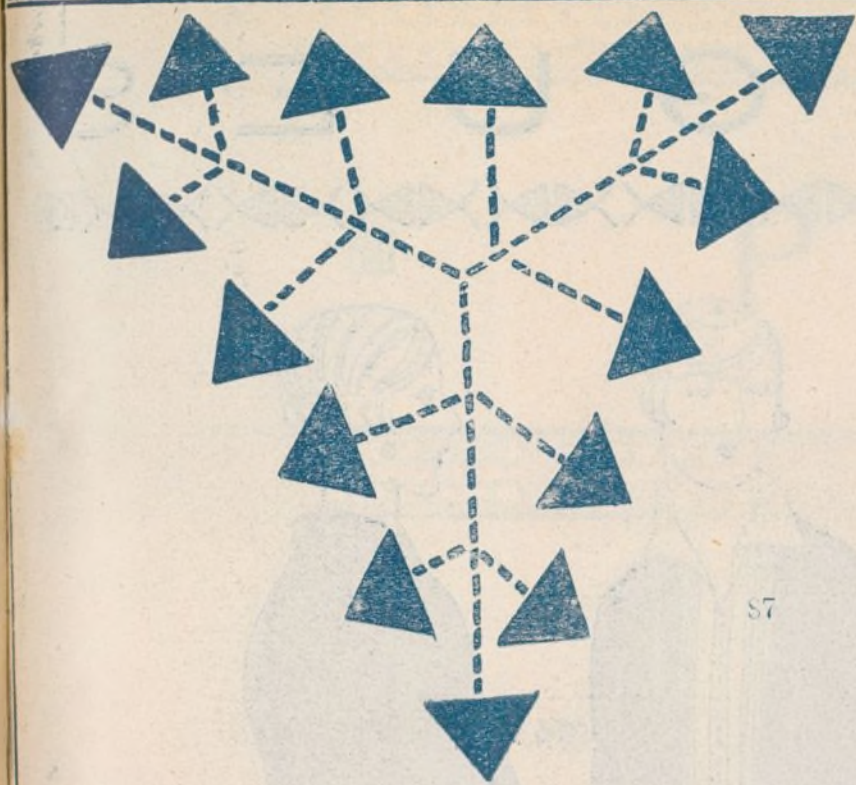


TRAJE DE BERE

(Véase el grabado núm. 106 de este número)

- J. 63.—Delantero del traje (mitad).....
- J. 64.—Espalda del traje (mitad).....
- J. 65.—Zócalo de delante (mitad).....
- J. 66.—Zócalo de detrás (mitad).....
- J. 67.—Tira del delantero.....
- J. 68.—Bies de la manga.....





87

87. Motivo bordado o pintado al estarcido, para adorno de traje.

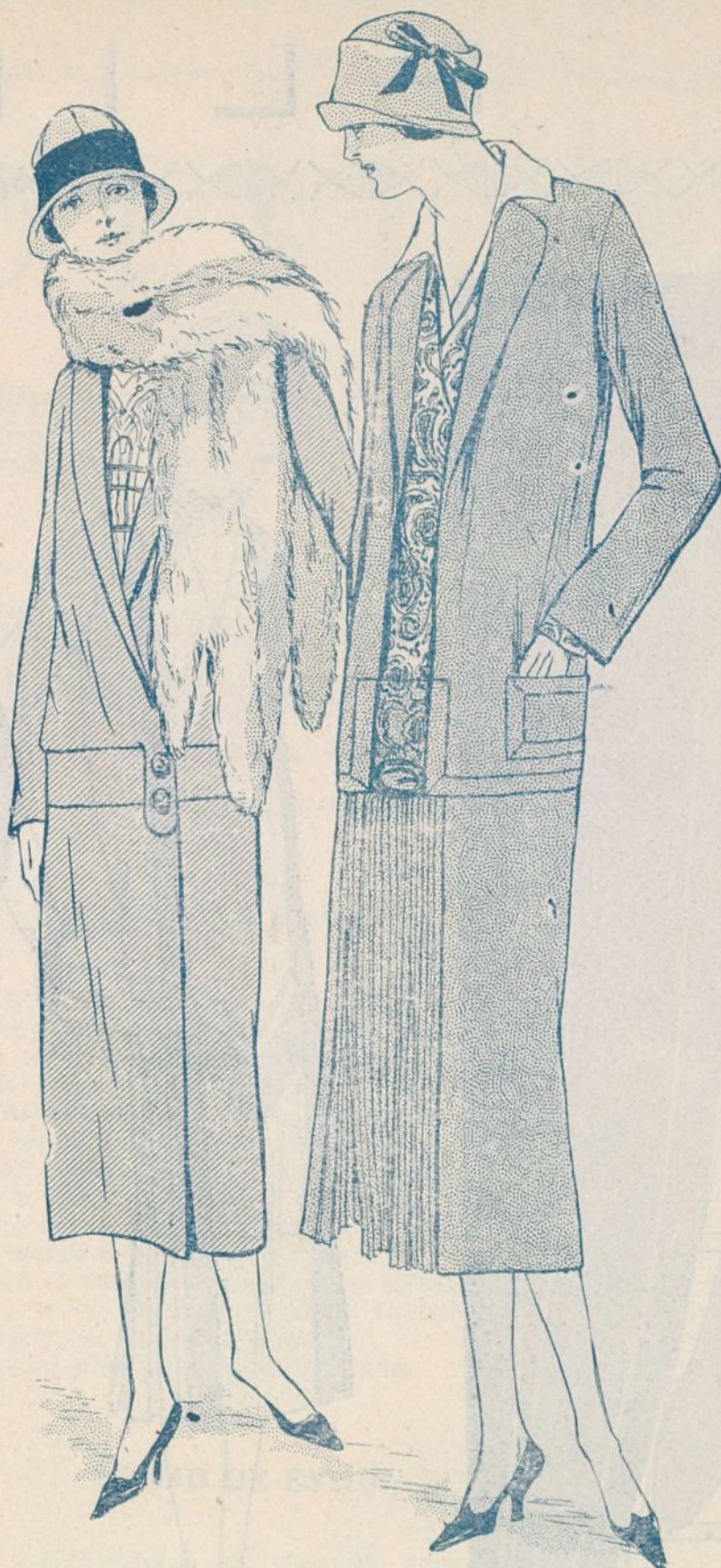
88. Traje de crespón marocain rubio mezclado de puntas de tafetán castaño rayado de oro.

89. Traje de crespón de China azul pervinca, liso y plisado. El modelo lleva una abertura horizontal a cada lado para blusar el cuerpo por encima de las tiras, ocultando la cima de los *panneaux* plisados.

90. Traje sastre de gabardina verde oliva; cuello chal abierto sobre un plastrón bordado.

91. Traje sastre en grano de pólvora tabaco. Chaqueta simulada abriendo sobre un chaleco cruzado de brochado.

92. Traje-abrigo de popelina pasa de Corinto, cruzado delante, con cuello chal y tira abotonada.



90

91

92



88

89

LA COPLA ANDALUZA

¿Por qué pensamos en Andalucía cuando llega este tiempo florido y cálido? ¿Por qué pensamos en ella cuando llegan estos días serenos y estas noches de vaga in-

quietud e indefinida e indefinible emoción? ¿Es acaso porque la copla que escuchamos a distancia nos recuerda el alma de aquella tierra que, siendo tan personal, es tan española? ¿Es acaso porque la copla nos trae algo así como una revelación de nuestro propio sentimentalismo? Cualquiera se pone a razonar sobre motivos mil veces expresados y mil veces discutidos, y que siendo tan viejos son siempre tan nuevos.

Una copla de éstas, oída a lo lejos, copla inspirada en otras canciones, nos ha hecho pensar en una de las figuras literarias más interesantes del pasado siglo, y que ha sido salvada del anonimato gracias a la generosidad de don Francisco Rodríguez y Marín, que en sus *Cantos populares* le dedica algo más que una noticia, ya que le hace el honor de consagrarle un comentario que es toda una biografía.

Nos referimos a Manuel Balmaseda y González, autor de numerosas coplas que canta el pueblo, que se las asimiló tan pronto que en seguida las hizo suyas. Este pobre Balmaseda, poeta de su tierra, verdadero y admirable bardo que murió en la mayor miseria, era un trabajador de las líneas férreas, ya que su oficio era el de mozo de limpieza de los coches de viajeros.

Desprovisto de toda educación literaria, y sin ninguna instrucción, escribió un libro de cantares que pronto adquirieron popularidad y resonancia, ya que, nacidos del pueblo, el pueblo los recibió como algo tan suyo, tan de su alma y tan de su vida, que eran vida y alma de las suyas. En otro país, y quizás en otros tiempos, Balmaseda hubiese sido un personaje estudiado, glorificado y enaltecido. En España, ¿para qué? Hacer los hombres y deshacerlos es una cosa muy propia de nuestro carácter, ya que nos pasamos la vida buscando héroes y haciendo víctimas. Claro es que Balmaseda, harto enaltecido está con que su obra inmortal haya quedado en el corazón de todos, que al repetir las coplas del infortunado vate hacen su mayor elogio.

¿Qué más triunfo puede esperar un poeta? Universalizar sus sentimientos hasta el punto de que sea su voz la voz de todos, y de que sean sus versos ecos del alma na-

cional, es tan envidiable y tan halagüeño que todos quisieran realizarlo. Pero esto es privilegio del genio, y genio fué aquel mozo de trenes que, sin saber leer ni escribir, cantó con el sublime «porque sí» con que canta el pájaro y el viento suena.

¿Se puede considerar a Balmaseda como el último trovador? Ya que se han puesto de moda las calificaciones arbitrarias y se habla del *último bohemio* y hasta del *último novelista*, llamar *último juglar* al que sin duda lo fué, no es muy atrevido.

¿Qué importa que su nombre no figure en ningún diccionario y que no se le mencione apenas? Más altas que todas nuestras glorias deleznales y pasajeras están las obras, que hablando por nosotros son las que quedan, mientras todo lo nuestro muere. Ahí, en nuestras obras, es donde hay que buscar la inmortalidad de nuestro espíritu y donde hay que inspirarnos para trabajar de modo que quede *vida en la muerte*, como dice un epitafio que hemos leído no sabemos dónde.

¿Versos de Balmaseda? ¿Para qué? Es mejor dejarlos sin revelación alguna en el alma de todos los que los repiten y cantan, creyendo que son del pueblo. ¿Qué le importa a la mujer que llora desdenes o perfidias, y entre lágrimas dice, pensando en un amor que se fué:

«Llenita de penas muero
vueltecita a la paré;
el sentimiento que tengo,
¿a quién se lo contaré?»

¿Qué le importa, repetimos, que este lamento sea de alguien que sintió lo que ella siente? En la inmensidad de la emoción, mar de nuestros sentimientos, todo lo que nos conmueve queda en su fondo. Y es en este mismo fondo donde hay que buscar, el templo, más que altar de admiración, que elevamos a los que de verdad llegaron a nuestra alma. Y en ella está el pobre autor sevillano, como estarán otros tantos Balmasedas, cuya existencia apenas sospecha nadie y cuyos nombres, desconocidos completamente, a nadie importan ni nadie sabe.

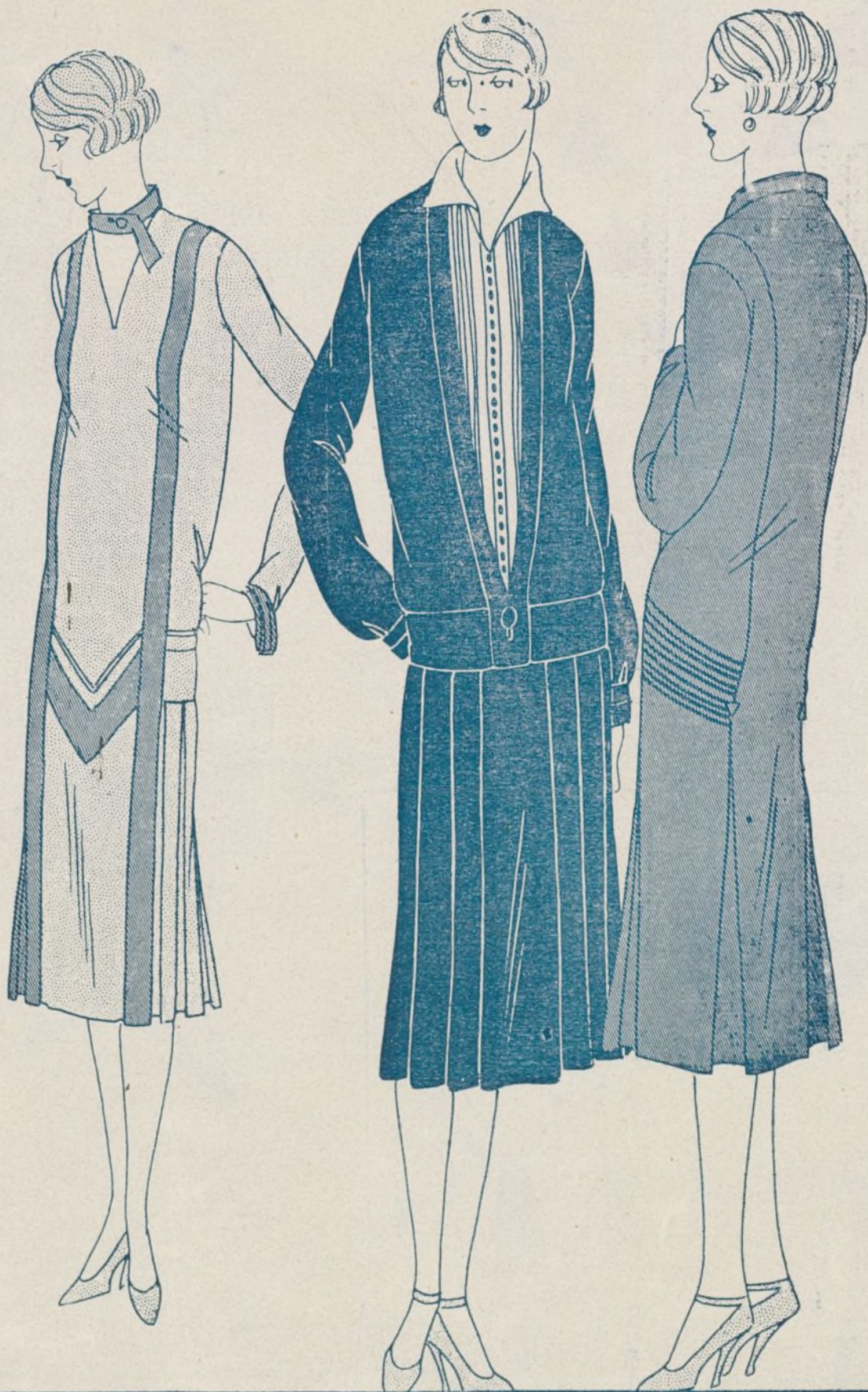
JUAN LÓPEZ NÚÑEZ.

LOS PLIEGUES



93

LEA USTED EL ANUNCIO
DE LIBROS DE LA CUBIERTA;
LE INTERESA



94

95

96

93. Traje de popelina arena. El cuerpo dibuja una chaquetita; la amplitud está distribuida en pliegues redondos delante.

94. Traje en *kasha*, cuya espalda y delantero son planos con *panneaux* de pliegues a cada lado de la falda.

95. Traje de satén encina, abriendo sobre un chaleco plisado. La falda está plisada a pliegues tendidos de delante hacia atrás.

96. Traje de crespón de China, cuyas costuras se abren en el bajo para formar pliegues huecos.

Nada más alejado de nuestro gusto actual que las complicaciones de guarnición y los adornos llamativos. La originalidad se revela por el esmero en los detalles y el cuidado en la hechura; encontramos la prueba en el éxito persistente de las incrustaciones, de una elegancia tan neta y de una ejecución tan minuciosa. La materia misma de la prenda, trabajada de modos diferentes, suministra el elemento decorativo.

Por esto resulta el conjunto de una sobriedad plena de distinción. ¡Cuántos recursos nos ofrecen, por ejemplo, los pliegues, cuya anchura y disposición pueden variar indefinidamente! Finos y menudos en las telas ligeras: crespones, vueles, muselinas, lanillas, rayan con grupos más •

menos espaciados los delanteros de blusa y de cuerpo, los chalecos, fig. 95.

Con pliegues ceñidos trazados en líneas aproximadas se adorna una superficie lisa de un trazado geométrico, fig. 94; se dibuja un cinturón, fig. 96, o recuadros de *panneaux*.

Los pliegues juegan un papel importante en la distribución de la amplitud: con ellos se la sitúa, ya sea atrás, ya sea adelante, figs. 93 y 95; regularmente todo alrededor, fig. 96, o solamente a cada lado, fig. 94.

Es preciso advertir que se debe usar con discernimiento de los diversos estilos de pliegues: a pesar de sus líneas alargadas, si se multiplican sin motivo, o mal puestos, envaran a las que son algo gruesas. El pliegue redondo, de estilo deportivo, conviene mejor a los talles esbeltos, señaladamente cuando se repite en una superficie bastante dilatada, fig. 93, pero tiene mucho *chic* y es lo que se hace de más nuevo en falda plisada.



POESIAS

DEL AYER LEJANO

¿TE ACUERDAS, MARIA?

María René, ¿qué será de ti?
¿Aún eres tan bella como yo te vi
hace muchos años, por primera vez,
entre los rosales del jardín jovial
del colegio donde yo era colegial
contigo en los tiempos de nuestra niñez?
¿Te acuerdas, María? Era en tu París,
y era en el colegio del Santo de Asís.
A mí me llevaron de España a estudiar.
Tú estabas interna. Yo me enamoré
de ti como un loco, María René.
Tu dulce presencia me hizo delirar.

Tu belleza ingenua, apenas en flor,
mi niñez ardiente llenó de un amor
desvelado y triste... Yo pensaba en ti,
y so me incendiaba, lento, el corazón...
Hoy, los dos tan lejos de aquella emoción,
María René, ¿te acuerdas de mí?

¿Te acuerdas, María, del niño español
que hace muchos años, bajo el claro sol
de tu hermosa patria, en aquel jardín,
un día, a hurtadillas, se atrevió a dejar
un beso que luego no pudo olvidar
en tus dulces labios de fresco carmín?

Te recuerdo mucho, María René.
¿Por qué te recuerdo?... Es, acaso, que
fuiste mía en otro pasado vivir,
o que tu destino y el mío, quizás,
habrán de reunirnos por siempre jamás
en una otra vida que está por venir?...

¡Ya estarás muy vieja! ¡Qué angustia me da
pensar que tu gracia se habrá ajado ya!

¿Te platea el negro cabello en la sien?

¿Como yo, has sufrido? ¿Sabes del dolor?

¿Sientes unas veces locuras de amor
y otras el cansancio de vivir también?

¿Tus ojos conservan su gracia y su luz?

¿Eres venturosa, o la dura cruz
de tus infortunios pesa en tu vivir?

¡Acaso eres muerta, y ya nunca más
de entre tu mortaja salirte podrás.

hundida en un grave y eterno dormir!

¡Oh! ¡No, no, María! Siempre te he de ver
como en nuestros días fragantes de ayer.

con tus trenzas negras y tu hondo mirar;
con tus labios frescos, con tu gracia en flor...

Así yo te evoco, y enfermo de amor,
igual que de niño vuelvo a suspirar...

¿Qué será de ti, María René?

Te recuerdo y lloro, sin saber por qué...

ALBERTO VALERO MARTÍN

LA CANCIÓN DE LAS ESPIGAS

Columpiadas por el viento, somos olas de esmeraldas,
y seremos mares áureos de vivísimo fulgor,
a medida que nos bese desde el cielo de Castilla
con pasión abrasadora la radiante luz del Sol.
Erguiremos nuestras flechas con jactancia indes-
criptible
cuando tiemble sazonado nuestro fruto bienhechor,
y en las tardes sossegadas, al impulso de la brisa,
alzaremos los acordes de una lánguida canción,
que se hará suave gemido, al tendernos desmayadas
sobre el filo de la hoz.

En hacinas gigantescas dormiremos dulcemente
esperando la sentencia del robusto trillador,
que, rasgándonos con saña, hará, al cabo, que ver-
rubias lágrimas de trigo con humilde sumisión,
y ese llanto, entre las piedras insaciables del molino,
trocará en catarata, cuyo nítido blancor
será blanco cual la espuma de los mares misteriosos,
será blanco como frentes de princesas de ilusión,
será blanco cual la nieve de las cumbres de las sie-
rras,

será blanco cual las alas de los ángeles de Dios,
y esa harina, sangre nuestra, será pan bendito y
[tierno
en el áulico recinto y en la rústica mansión.

¡Esa harina, sangre nuestra, en la mágica Cus-
[todia,
será el cuerpo dolorido del Celeste Redentor!

ALLA VA LA NAVE...

El buque va a zarpar; el oleaje
dibuja en la armadura de sus flancos
un trémulo festón de copos blancos
que parecen las ondas de un encaje.

Barquichuelas y lanchas españolas
se columpián en torno del coloso,
que, después de su lánguido reposo,
va a rasgar los espejos de las olas.

Se desprenden las áncoras; resuena
la metálica voz de la sirena;
huye el humo rodando por los cielos,
y a través del mar hondo y azulado
aléjase el vapor, empavesado
con las alas de miles de pañuelos.

SUEÑO DE ESTIO

Una casita blanca con cerca de zarzales,
en torno de una huerta bordada de arabescos
por el jugoso y vario verdor de los bancales,
tendidos entre venas de surtidores frescos.

Un can sumiso y noble, junto al umbral atado;
y encima de una mesa de blanco y fuerte pino,
cubierta por el verde dosel de un emparrado,
pan tierno, fruta dulce y un jarro de buen vino.

Una mujer amante, simpática y sencilla,
esclava de los usos austeros de Castilla,
mirándose con ojos de manso amor sedientos,
y entre mis brazos rudos, unidos suavemente,
un hijo desflorando sus besos en mi frente
para trocar en humo mis malos pensamientos.

G. GONZÁLEZ DE ZAVALA

— () —

COMO EL MANCHEGO

Soy un nuevo Quijote que estira los bridones
y solo cruzo el triste campo de mi aposento:
cabalga el Rocinante de mis cavilaciones
y llevo al lado en Sancho mi propio pensamiento.
Como el manchego, lucho con torpes y follones,
que nadie estamos libres de ese entorpecimiento;
y lucho también con mis propias ilusiones,
que no son otra cosa que molinos de viento.

Igual que a don Quijote, me sigue con perfidia
un perro flaco y sucio que llámase la Envidia;
tengo un cura y un ama que acatan mis acuerdos.

Como a todo poeta, me dicen que estoy loco;
mas soy feliz, pues sé, que aunque valgo tan poco,
bendícenme los locos y envidíanme los cuerdos.

EN ESAS HORAS TRISTES...

En esas horas tristes en que sentimos una
vaguedad silenciosa de un cuerpo que dormita,
y una estrella lejana, temblando, nos invita
a soñar el encanto de la verde laguna;
en esas horas tristes de rosas y de luna,
en que el pecho turbado de una virgen palpita,
y agostado de sueño, llorando, se marchita
un ramo de claveles en la reja moruna;
tan solamente el viejo soñador de la vida,
en el largo misterio de la ciudad dormida,

llora las soledades de un sepulcro florido.
Y es el misterio, en medio de la inefable calma,
un olvido que nace en la flor de algún alma
y un alma que se muere en la flor de un olvido.

SONETO TRAGICO

UNA NOCHE ENTRE ROSAS

No tengo alma... Tu mano enojada, homicida,
con sus dedos de sombra, clavó en ella un venablo,
y sufrí como Tántalo mi suplicio... En mi vida
tuve horas en que hubiera dado el alma al Diablo...

Y una noche entre rosas, el ruiseñor sonoro
de tu amor, enredóme en sus bellos enredos...
Y fué mi alma en tus manos como una alondra de oro,
presa en los diez puñales de rosa de tus dedos...

¿Por qué, por qué tu mano pálida y enojada
dejó a la alondra de oro ciega y alicortada,
privada de una vida que nunca ha de volver?

Es la ley inexorable del Amor y el Dolor...
¡A veces pienso en esto y no sé si es peor
dar el alma al Diablo o darla a una mujer!...

DEL ALMA VIEJA

Las leyendas me han dado los misterios más
[grandes
de España... En estas noches serenas de Castilla,
tengo el alma de aquellos capitanes de Flandes
que viven en los viejos romances de Zorrilla.

Más de una vez, leyendo, sentí una pasión ciega
por una moza enhiesta, con las pupilas malva,
que se durmió en mis brazos una noche manchega
en una venta obscura de Argamasilla de Alba.

En la épica leyenda, castellana y florida,
voy dejando los tristes pedazos de mi vida,
a cambio de la gloria que en la leyenda danza...

Y una noche española, cuando mi vida agote,
veré volar mi recia alma de Don Quijote,
de esta burda y ridícula carne de Sancho Panza.

MI VIDA

Mi vida es como esa mentira apetejada
que hilvánase en la urdimbre de la inconexidad:
cada año es un siglo, cada siglo una vida,
que a fuerza de mentirnos nos dice la verdad.

¡Si no fuera por ti, muñeca malquerida,
que alivias mis derrotas en nuestra soledad,
y vienes a mi lecho para vendar la herida,
prodigiosa y serena Flor de la Caridad!

Tú eres esa mentira, mi vida eres tú sola,
mil veces te lo dije, porque tu amor guióla
por esa otra mentira que llamamos Quimera.

Y eres tan buena que, sabiendo que en ti adhieres
mi vida, si murieras, sé que capaz tú eres
de revivir de nuevo porque yo no muriera.

PARA MIGNON

No me importa que a nadie pueda importar mi hora
de escribir, ni el motivo de mis versos diversos...
Yo sé que hay en la vida una mujer que llora
siempre que lee la noble tristeza de mis versos...

Yo sé que en el recuerdo de las noches de luna
ve esa mujer mi alma temblando en una estrella;
y yo sé que entre todas las mujeres, ninguna
puede sentir mis versos como los siente ella...

Mignon, rosa nacida del dolor y del drama
para amar todo aquello triste que nadie ama...
flor tejida en la araña negra de Belcebú:

Sé tú siempre la misma... Blanca mano que corta
la rosa de mi vida... Oh, Mignon, ¡qué me importa
que nadie lea mis versos, si sé que los lees tú!...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO

BLUSAS



97. Blusa en *kasha* y cinta de terciopelo mordoré.

98. Blusa de crespón de China pervinca liso y plisado, aconchado.

Cerrando estas dos figuras aparecen:

I. Recuadro de escote de tamaño desigual, más ancho a la izquierda, donde se prolonga y se termina en bisel.

II. Collar de bias de satén o de tafetán arrollado alrededor del cuello; sus caídas están sujetas por una borla de seda.

III. Interpretación nueva de la chorrera, combinando el plisado *fuez* con el aconchado. Plisado en torno del escote redondo.

IV. El galón bordado encuadrando la espalda y los lados del escote pasa a la derecha por una tira levantada.

V. Frunces ligeros cogidos en un bias estrecho componen un escote muy juvenil, que realzan motivos bordados en los hombros.

VI. Cinta de terciopelo pasada por cada lado a punto de zurcir, en una berta en forma.

VII. Aquí el escote es rectangular, recuadrado por tres tiras vueltas, cuyos extremos están bordados en colores vivos.



99

97

98



100

VIII.—El cuello vuelto, muy desprendido del cuello, con corbata negligentemente anudada en la abertura del escote en punta.

99. A Sombrero de cuero castaño, ala de cuero blanco, con tira de cuero castaño recortado sobre cuero blanco.

B Interior de escote hecho de un bias vuelto.

C Pechero de crespón de China plisado con cuello drapeado, cerrado por un lazo en el cuello.

100. Blusa de tafetán cuadriculado, mezclado de tafetán liso.

101. Falda y blusa *sweater* en *kasha* beige rosado; bordes almenados y botones de galalita al color.

102. Falda y blusa de *jersey* de lana malva grisácea, mezclado de *jersey* de lana violeta.

103. Sombrero de fieltro rosa antiguo, guarnecido de tiras de fieltro recortadas y de cinta plisada del mismo tono.

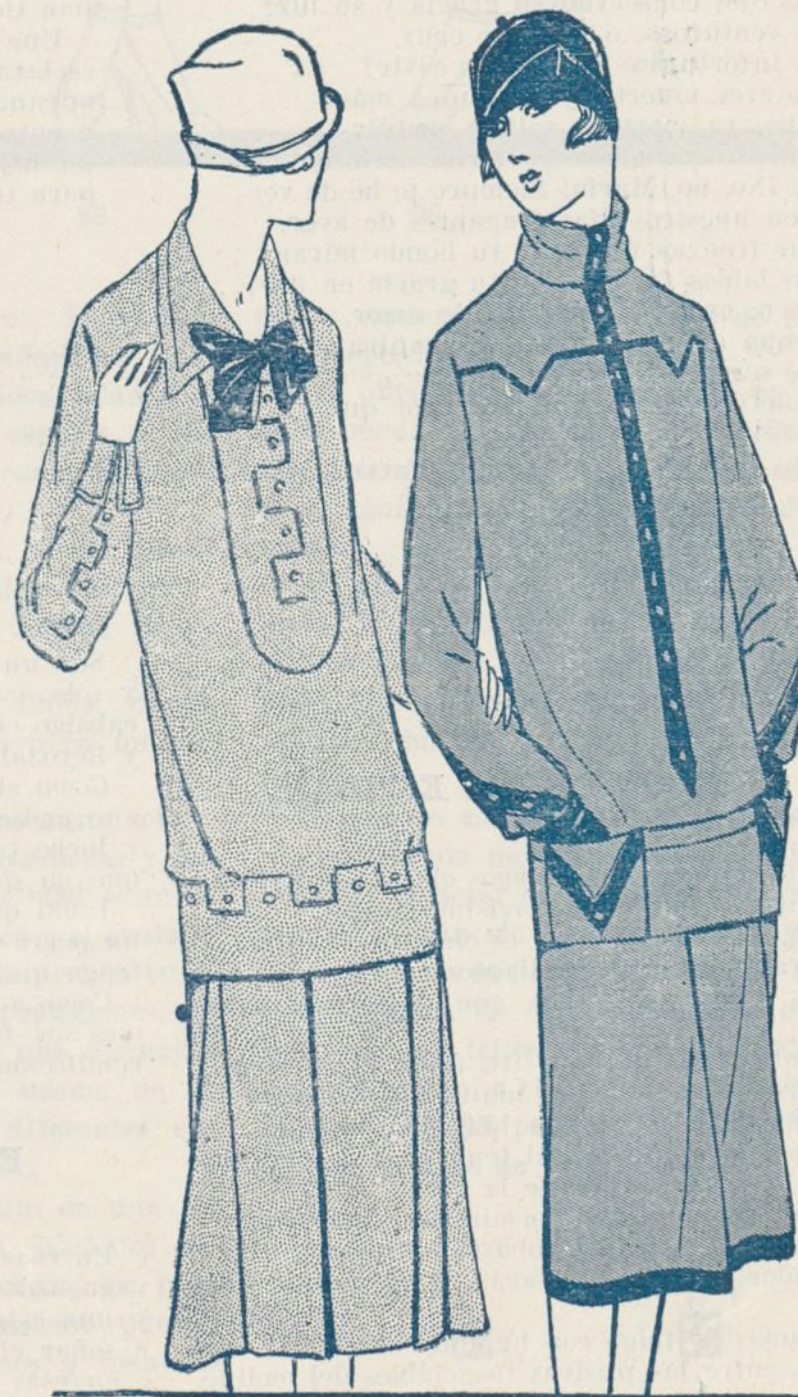


103

Perfumes para habitaciones

Se designan con el nombre de incienso varias preparaciones cuyas propiedades odoríferas se manifiestan solamente cuando se las somete a un calor bastante elevado o a la combustión. Las primeras están constituidas principalmente por el incienso, y son generalmente sólidas.

Se pueden obtener con gran facilidad pastillas que se componen de carbón ligero, nitro, benjui pulverizado, polvos de canela, bálsamo de tolú, heliotropo cristalizado, esencia de leño, de cedro, sándalo, etc.; estos productos, en una proporción que varía entre 50 y 100 gramos, se pueden meter en un mortero, se pulverizan bien y se mezclan, añadiendo una disolución de goma tragacanto. Una vez que se ha obtenido una pasta, bastará dejarla sobre una mesa de mármol y dividirla en tabletas pequeñas. Estas pueden arder con gran facilidad, produciendo su combustión muy buen aroma.



101

102

PARA BEBÉS



104. Los tirantes con flecos, de longitud desigual, de galón bordado, recuadran los lados del escote de esta blusa, en la cual la espalda y el delantero están guarnecidos con frunces y nidos de abejas.

105. Vuela plisada, un cinturón y tirantes bordados componen un trajecito ligero, sencillo y delicioso.

106. En popelina beige recuadrada de terciopelo marrón, este trajecito, como el de una persona mayor, está ensanchado por dos pliegues huecos, abriéndose en el bajo de las costuras. (Patrón trazado, figuras J 63 a J 68 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Consta de seis piezas.

Pieza J 63.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 62-69, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 63-64 con el hombro, según 65-66 con el costado y según 66-67-68-69 con el zócalo.

Pieza J 64.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 74-72, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 63-64 con el hombro, según 65-66 con el costado y según 66-67-68-72 con el zócalo.

Pieza J 65.—Corresponde al delantero del zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 69-70, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 69-68-67-66 con el delantero.

Pieza J 66.—Corresponde a la espalda del zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 72-73, obteniéndose así la espalda completa del zócalo. Se coserá según 72-68-67-66 con la espalda.

Piezas J 67 y J 68.—Se cortarán según los patrones.

107. Bordado inglés, plumetis y calados turcos da a un traje de nansuc una elegancia refinada.

108. Canesú y pliegues planos bordados a cadeneta, cinturón de cuero; he aquí una prenda neta y práctica. (Patrón trazado, figuras E 27 a E 31 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje consta de cinco piezas.

Piezas E 27 y E 28.—Corresponden al delantero y a la espalda del canesú. Antes de cortar la tela se unirá según 62 bis y 59 bis, obteniéndose así la mitad del canesú completo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 59-60, obteniéndose así el canesú completo de delante y detrás. Se unirá según 60-61 con el faldón de delante y según 65-64 con el faldón de la espalda.

Pieza E 29.—Corresponde a la mitad del faldón del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 60-60 bis, obteniéndose así el faldón completo. Se unirá según 60-61 con el canesú del delantero y según 61-63 con el costado.

Pieza E 30.—Corresponde al faldón de detrás. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 65-66, obteniéndose así el faldón de detrás completo. Se unirá según 65-64 con el canesú de detrás y según 64-63 con el costado.

Pieza E 31.—Corresponde a la mitad del vivo del cuello. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 67-67 bis, obteniéndose así el vivo completo.

109. Muy original resulta la disposición de la tira de tela contrastando, cerrando el escote en punta y prolongándose en tiras cruzadas, sujetas por un abotonado.

110. Borde de grebiches, plastrón plisado, lazo de terciopelo, da un conjunto delicioso a este traje.

Es necesario más habilidad e ingenio que tiempo y materiales para confeccionar uno de estos bonitos trajecitos, de estas blusas que, seguramente, han de ser del agrado de las mamás. Los hay para todos los gustos y de todos los estilos: desde el trajecito para todo momento, figura 110, hasta la elegancia del vestido de vuela plisada, figura 105, del traje de popelina y terciopelo, figura 106. La guarnición de la blusa figura 104, de una coquetería refinada, no cede en nada a la finura del bordado del modelo figura 107, y a muchas mamás agrada la nitidez sobria de los modelos figuras 108 y 109.

LA HERMANA PORTERA

En un viejo arcón sentada
está la hermana portera,
que por el sueño agobiada
se ha dormido sosegada,
sonriente y placentera.

Tal vez está cabalgando
en la loca fantasía,
y complacida escuchando
cómo le van recitando
de amor, una melodía.

Esa música de amores
que es de la vida contento,
que el mundo llena de flores
y que apaga sus clamores
en las tapias del convento.

Allí no llega el sonido
de las cosas mundanales;
sólo percibe el oído
el melancólico ruido
de salmos penitenciales.

Y en las horas de recreo,
al pasear por la huerta,
las monjas, con el deseo,
van siguiendo el aleteo
de golondrina liberta.

La golondrina al volar

tiene por suyo el espacio;
unos hijos que cuidar
y un nido en que reposar,
de sus amores palacio.

Al ver que el ave se aleja,
dan un suspiro profundo
que se parece a una queja,
pues para ellas, una reja
es el límite del mundo.

Cruzando por el portal,
por azar, la superiora,
con afecto maternal
ve a la monja angelical
y el pasado rememora.

Recuerda las ilusiones
de los días infantiles,
y más tarde las pasiones
que mueven los corazones
en los años juveniles.

También viene a su memoria
una página de amor,
que si al principio fué gloria,
después fué la eterna historia
de desengaño y dolor.

Y al mirar a la durmiente
van desfilando en tropel

cosas que el tiempo inclemente
ha borrado de su mente,
donde quedan Dios y él.

Viendo lo dichosa que era
por su semblante risueño,
sube, lenta, la escalera,
y deja que la portera
viva feliz aquel sueño.

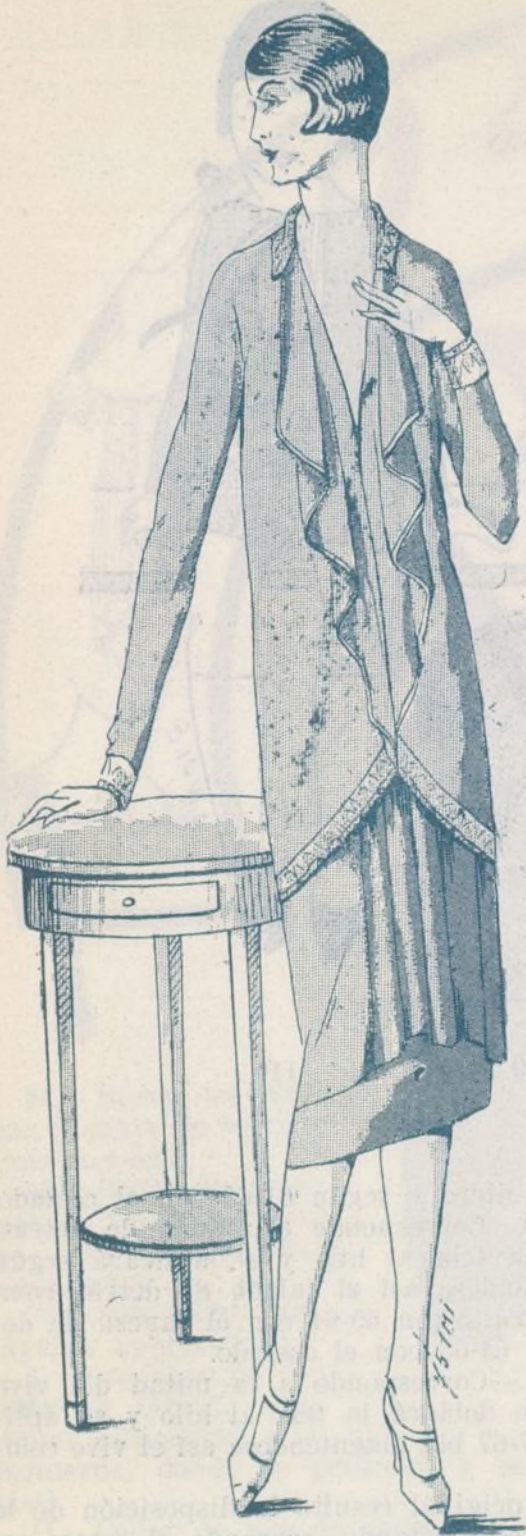
Mas suena como un alerta
la esquila, porque alguien llama;
la joven monja despierta,
y corriendo va a la puerta,
donde el deber la reclama.

Ya no es su cara la rosa,
porque ha vuelto a ser el lirio,
y la pobre religiosa
lamenta que fué dichosa
en un rato de delirio.

Vuelve a sentarse al arcón,
pensando que es ya profesa;
y reanuda su oración,
mientras allá, en un rincón,
se sonríe la abadesa.

M. DE CASTRO TIEDRA

Un modelo nuevo, sus patrones y bordado



111

111. Elegante traje de traverina adornado con chorreras de crespón.
112. Detalle del bordado ejecutado en el cuello, bocamangas y en el bajo del cuerpo.

113. 2,50 metros de tela de 1,20 metros de ancho doblada, sobre la cual están colocados los diferentes patrones.

De paño ligero, crepella, reps fino o en cualquier otra tela flexible, haremos este elegante traje de tarde, muy cómodo para las reuniones en la intimidad.

El modelo dado en esta página es de paño *biscuit*, adornado en el cuello, en el bajo del cuerpo y las bocamangas; de igual tela, cortada en tiras formando un galón que se bordará con sedas de colores suaves, verde almendra, rojo viejo, oro y negro.

El traje, de forma novísima, con la amplitud de la tela traída hacia adelante, está compuesto de un vestido interior de lienzo de seda, en el cual está cosida una tira de paño igual al del traje, y de una larga túnica compuesta ella misma de un cuerpo bastante largo en la espalda, ciñéndose a ésta, redondeándose en el bajo y subiendo en forma de V invertida al centro del delantero, más un volante al hilo, montado de plano detrás y siguiendo el bajo del cuerpo para formar, delante, un grupo de frunces bastante apretados. Las mangas son largas y estrechas, el delantero del traje está guarnecido de una chorrera de crespón *Georgette* bordeada de una tira muy estrecha de la misma tela.

El modelo puede ejecutarse con crespón de China; dará un conjunto más de vestir todavía, pero mucho menos confortable; el precio del traje sería así más elevado, puesto que

las telas de seda, que no tienen más que un metro de ancho, no son ventajosas para esta clase de patrón.

Materiales: 1.º, 2,50 metros de paño de 1,20 metros de ancho; 2.º, 2 metros de lienzo de seda de 80 centímetros para un vestido interior, sirviendo de forro al traje; 3.º, 1,70 metros, si el vestido interior es de forma Imperio; 4.º, 40 centímetros de crespón *Georgette* para la chorrera; 5.º, seda floja verde, rojo viejo y negro; una bobina de hilillo metálico oro viejo.

Ejecución.—Para cortar este traje háganse primero en papel fuerte o en muselina los diferentes patrones, y después de haber doblado el paño a toda su longitud prenderlos con alfileres, como lo indica el dibujo fig. 113. De esta forma se encuentran por arriba dos delanteros y la espalda, por debajo dos mangas, el bajo del volante, el bajo del vestido interior y las tiritas que sirven para hacer los galones. Cortado todo esto, teniendo cuidado de graduar las costuras y ribetes, estos últimos de cinco a siete centímetros próximamente, prepárese el vestido interior de lienzo de seda.

Cortadlo todo recto si se hace Imperio, dándole en el bajo un ancho de 1,20 metros, de manera que la tira de paño formando el bajo del vestido interior se adapte a él exactamente. Si el vestido interior debe forrar el traje, quedando completamente independiente; córtese guiándose por el patrón del alto del cuerpo de la túnica, désele en el bajo 1,20 metros de ancho, como se ha dicho, coser el vestido interior con costuras inglesas. Si se elige de forma Imperio, resérvese en lo alto la altura de la tela necesaria para hacer un bello calado, coser después la tira de paño en el bajo del vestido interior, señalar el ribete, y únase la túnica del traje; hilvánense las costuras de hombros y de debajo del brazo; púedense coser después las costuras aplanándolas con la plancha.

Cójanse luego las mangas, cerradlas por un pespunte y hágase una pinza partiendo del codo, como indica el patrón, de modo que el antebrazo sea bien moldeado, móntense en el cuerpo; prender con alfileres una de las mangas en la sisa, haciéndola formar un bello redondeado, pásese un hilván exterior sobre el cuerpo y sobre la manga en el sitio en que se ha hecho el pespunte reuniéndolos. Quítense luego la manga y transportar a la

otra manga, y en el lado opuesto al cuerpo, un hilván semejante. Volved a hilvanarlas después en los sitios marcados y cosedlas en el interior del cuerpo.

Tómense ahora las dos tiras formando el volante, y reunidas entre sí por un pespunte que se disimulará en los grupos de frunces o delantero del traje, poned este volante muy de plano detrás y en los lados siguiendo el redondeado del cuerpo, reservando así la amplitud para el delantero del traje; la punta del cuerpo marca el centro; repártanse los frunces de cada lado sobre la anchura que se quiera, y aplíquese la tela, reducida así por los frunces a la medida conveniente, en el bajo del cuerpo, en el interior. Inútil hacer un encaje; el galón bordado ocultará el montado; hágase el ribete en el bajo del volante y bordéense todas las costuras; el traje estará casi terminado y sólo quedará hacer la chorrera y bordar el galón.

La chorrera.—En los 40 centímetros de crespón *Georgette* córtense los dos lados de la chorrera en el sentido de lo ancho, la parte del escote al hilo, el borde exterior en forma de punta ligeramente redondeada. La chorrera debe tener próximamente unos 60 centímetros de longitud.

Bordéese la con un bies minúsculo que se encontrará en lo que resta de la tela. Téngase cuidado al coser de no tirar demasiado sobre el bies y de coser a puntos invisibles, adaptando la chorrera al traje con puntos amplios.

El galón.—Las tiras reservadas para este efecto deben tener cuatro centímetros de alto, sin el ligero encaje necesario en cada orilla; una vez bordadas tendrán el aspecto del motivo representado en el grabado, que puede ser reproducido en las tiras al tamaño del modelo; cálese y reproduzcasele estarciéndole o dibújese a mano; bórdesse después al pasado, con seda floja de diferentes colores, de la manera siguiente: las líneas verticales del modelo serán bordadas con seda verde, a excepción del pequeño borde del bajo del dibujo y a punto de festón del borde, que se harán para guarnecer la túnica, dos tiras de 20 centímetros para los puños y una roja vieja y las motas con negro y rojo viejo.

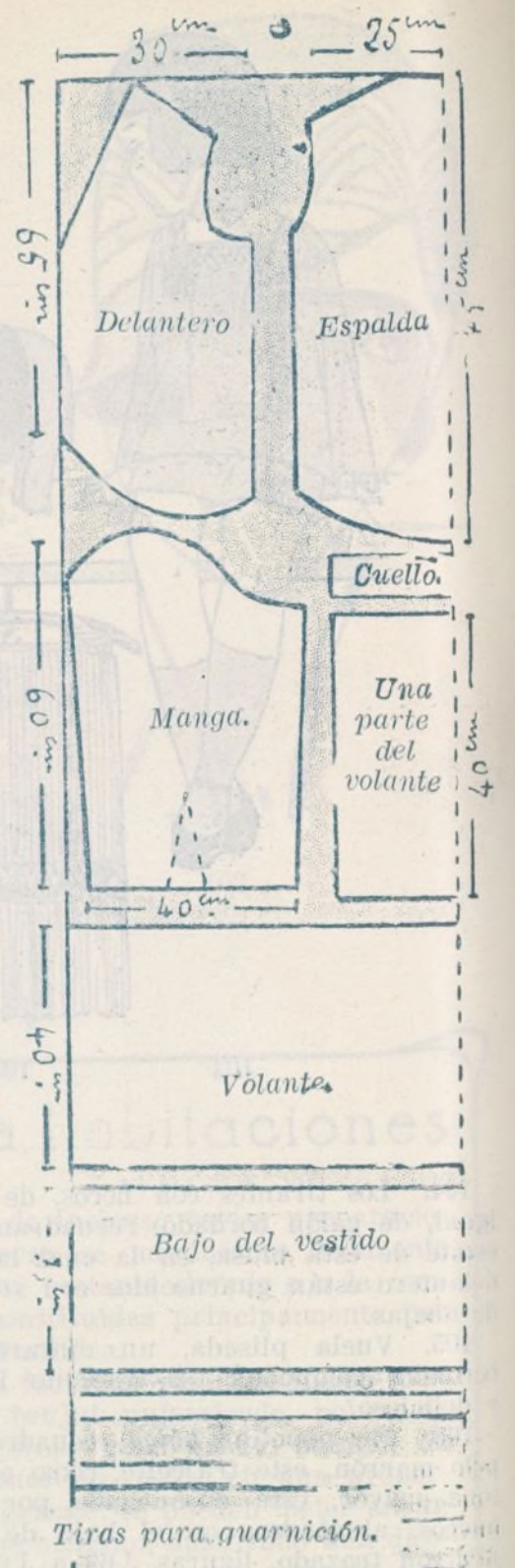
Hay que bordar de este modo una tira próximamente de 1,10 metros para guarnecer la túnica, dos tiras de 20 centímetros para los puños y una tira de 35 centímetros para el cuello.

Para montar el cuello tómese la tira bordada, fórrese de lienzo de seda, tómese el centro del cuello y colóquese el forro de lienzo de seda derecho contra derecho con el escote del traje; cócase y vuélvase la tira bordada en el interior, poniéndola de plano.

Los puños son sencillos de colocar: cerradlos, y después de hacer un encaje estrecho cócase muy recto al borde del galón.

Se coloca después la tira de la túnica siguiendo la forma en V de lo alto del volante. Cócase el borde de esta tira teniendo cuidado de hacer un bello redondeado y un ángulo muy recto en medio del delantero.

114. Sombrero hecho de bieses de seda, borde, lazo y cinta de faya al color.



113



112



114

Para muchachas jóvenes



115

115. Blusa de crepón adornada de un plisado de tafetán. (Patrón trazado, figs. D 24 a D 26 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Corsta este patrón de tres piezas.

Pieza D 24.—Corresponde al delantero de la blusa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 51-52, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 56-55 con el hombro, según 54-53 con el costado. La línea 49-50 formará el cierre.

Pieza D 25.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 57-58, y se obtendrá así la espalda completa. Se unirá según 56-55 con el hombro y según 54-53 con el costado.

Pieza D 26.—Se cortará según el patrón.

116. Traje de pañete verde oscuro mezclado de escocés beige, rojo y castaño.

117. Abrigo de pañete verde oscuro, guarnecido de viso; botones de nácar.

Nada más fácil de confeccionar y de llevar corrientemente que el traje fig. 116, de una elegante sencillez. Conserva la apariencia de la línea recta; para obedecer las últimas leyes de la moda, su parte inferior está ensanchada en el lado por medio de un doble pliegue hueco bajo el bolsillo, con solapa de escocés, pero en un solo lado, para evitar una trivial uniformidad. Un cuello, puños igualmente de tela escocesa ponen en el traje toques de colores vivos. Para completar su nitidez, nada mejor que una hilera de botones de nácar o de galita. Con un cinturón de ante, de gamuza o de barnizado rojo, resultará perfecto. En la colocación de los botones, evitemos la enojosa simetría; en hilera única no seguirán discretamente la fila de arriba abajo del traje; se escalonarán únicamente desde el escote al cinturón y volveremos a encontrar en el bajo tres, de los cuales los dos últimos quedan libres bajo los ojales.

Hasta en los abrigos, las hileras de botones son una guarnición de las más cuidadas; no sirven siempre para asegurar el cierre: se les dispersa tan pronto en el lado, tan pronto atrás, a lo largo de las costuras, en el bajo; tan pronto en relieve sobre una tira lacustada o aplicada. El dibujo fig. 117, que forma con el traje fig. 116 un conjunto juvenil, lleva una hilera de botones colocada en el lado; pero contrastando con el efecto de los botones del traje que descienden del cuello a la cintura, éstos parten de la cintura al borde de la prenda. Otro contraste buscado: la amplitud conseguida en el traje por un pliegue hueco, es obtenida en el abrigo por un pliegue plano. Es de notar también la disposición del cuello de piel, trabajado en tiras verticales.

118. Traje de sarga arena, guarnecido de puntas de terciopelo verde encina.

119. Traje de crepón de seda lisa y plisada; grandes abejas de seda del tono.

120. Traje de otomán marino. Vueltas y corbata de crepón de China coral. (Patrón trazado, figs. F 32 a F 39 de la *Hoja Suplemento*.)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este patrón consta de siete piezas.

Pieza F 32.—Corresponde a la mitad del delantero del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 1-6, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 1-2 con el cuello, según 1-3 con el hombro, según 3-4 con la sisa y según 4-5 con el costado. Según 14-14 bis se coserá al primer volante ante y según 16-16 bis se coserá al segundo volante.

Se desdoblará el patrón antes de aplicarlo sobre la tela.

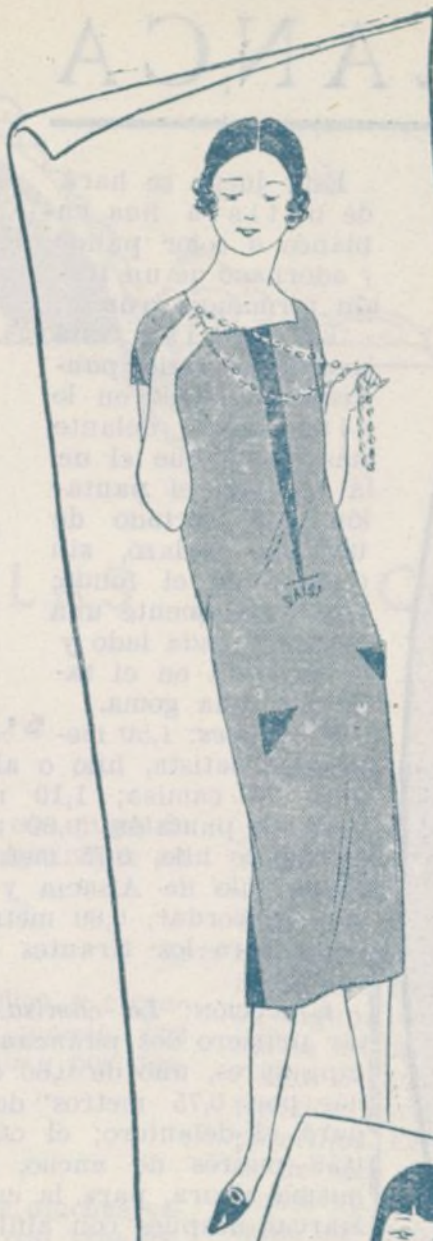
Pieza F 33.—Corresponde a la mitad de la espalda del traje. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-7, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-2 con el cuello, según 2-3 con el hombro, según 3-4 con la sisa y según 4-5 con el costado. El primer costado se coserá según 15-14 bis y el segundo según 17-16 bis.

Piezas F 34 y F 35.—Corresponden al primero y segundo volantes. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 15-15 bis, obteniéndose así el primer volante completo. Se coserá según 15-15 bis-14. Para el segundo volante se doblará la tela al hilo y se aplicará según 17-17 bis, obteniéndose así el volante completo, y se coserá según 17-16 bis-16 sobre el cuerpo.

Piezas F 36, F 37, F 38 y F 39.—Corresponden a la manga, vuelta de la manga, pie del cuello y cuello. Se cortará según los patrones.

121. Traje de crepón de China rubio, bordado del tono, mezclado de hilillos de plata.

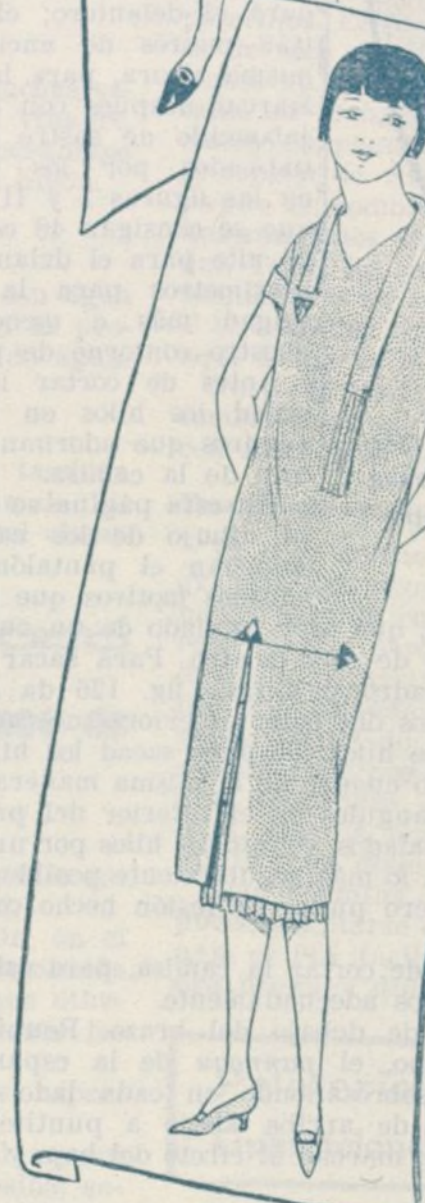
El modelo es un traje liso y recto, con un delantero cortado en forma; el pliegue plano del medio de la falda prolonga lo alto del traje; la espalda es plana; un segundo pliegue está formado hacia atrás de cada *panneau* de costado; entre los dos se pone un bolsillo añadido y bordado, bajo el cual se sobrepone una hilera de botones forrados de crepón de China. El bordado de los bolsillos se repite en las tocamangas, en puños mitones, que cubren exactamente el antebrazo y descienden en embudo sobre la mano. Se realizarán con hilillos de oro o de plata, cuyo brillo metálico será atenuado, lo que dará una armonía de tonos completamente delicada y distinguida. El escote, los bolsillos y las mangas están bordeados de una trena de seda adecuada o de un simple bias de tela.



118



120



119



121



115

117



ROPA BLANCA



122.—Camisa de día y pantalón ejecutados por medio de los patrones (figuras 124 y 126) y de las explicaciones dadas en esta página.

la camisa, excepto el del centro, que está formado de un cuadro y de otros dos arrancando de lo alto de este cuadro. Para sacar los hilos, determinar la anchura de un cuadro; el modelo fig. 126 da el tamaño exacto. Haced una incisión en los dos lados exteriores de cada ángulo, en una anchura de cinco a siete hilos; después sacad los hilos que se destacan solos. Haced el segundo cuadro de la misma manera, teniendo cuidado de colocar uno de los ángulos en el interior del primer cuadro. Para coserlos y formar los calados, reunid los hilos por un punto de lado en grupo de cuatro o cinco, lo más regularmente posible; asegurar los ángulos cortados con un ligero punto de festón hecho con hilo de Alsacia.

Es útil sacar los hilos antes de cortar la camisa, para estar segura de que los motivos están colocados adecuadamente.

Haced después las costuras de debajo del brazo. Reunid los dos *panneaux*, derecho contra derecho, el *panneau* de la espalda puesto sobre el delantero, este último sobresaliendo en cada lado un medio centímetro próximamente; cosed de arriba abajo a puntitos delante; volved después a puntos de lado; marcad el ribete del bajo y cosedle de la misma forma.

Dibujad después el festón en forma de greca, a uno o dos centímetros del borde; bordadle, rellenándole casi, y cortadle. Sólo queda colocar los tirantes de cinta. Si los habéis comprado con ojales, como indicamos en los materiales, poned cuatro botones en los dientes de la camisa, a la distancia que os convenga; de otro modo, cosedlos a la camisa, o haga usted misma en la cinta cuatro ojales.



125.—Traje interior de crespón de China con canesú bordado con el dibujo figura 123.

Este juego se hará de batista fina en blanco o color pálido y adornado de un festón formando grúa.

La camisa está compuesta de dos *panneaux* se-gados en lo alto, el de delante más ancho que el de la espalda; el pantalón está cortado de un solo pedazo, sin costura en el fondo; posee justamente una costura a cada lado y se enjareta en el talle por una goma.

Materiales: 1,50 metros de batista, hilo o algodón para la camisa; 1,10 metros para el pantalón, 0,60 metros calado de hilo, 0,75 metros de goma, hilo de Alsacia y algo de bordar, 0,80 metros de cinta para los tirantes de la camisa.

Ejecución: La camisa.—Cortar primero dos *panneaux* rectangulares, uno de 0,66 de ancho por 0,75 metros de alto para el delantero; el otro, de 0,59 metros de ancho, en la misma altura, para la espalda. Marcar después con alfileres o jaboncillo de sastre los bieses indicados por los punteados en las figuras I y II, de modo que se consigan 48 centímetros de alto para el delantero y 45 centímetros para la espalda; sesgad más o menos, según vuestro contorno de pecho.

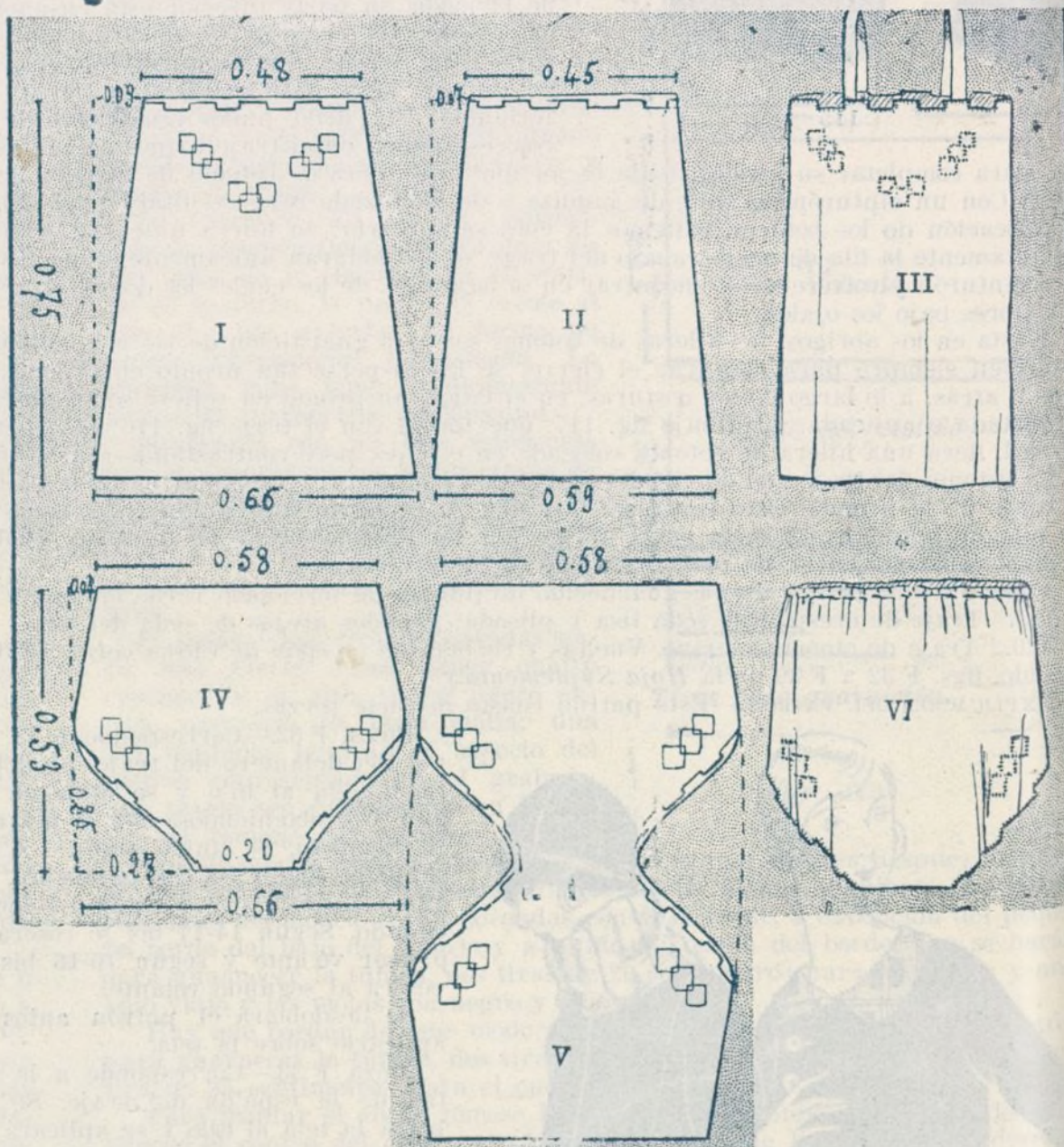
Antes de cortar la camisa, sacad los hilos en forma de cuadros que adornan el delantero de la camisa.

En esta página se encuentra el dibujo de los calados que adornan el pantalón: son los mismos motivos que guarnecen

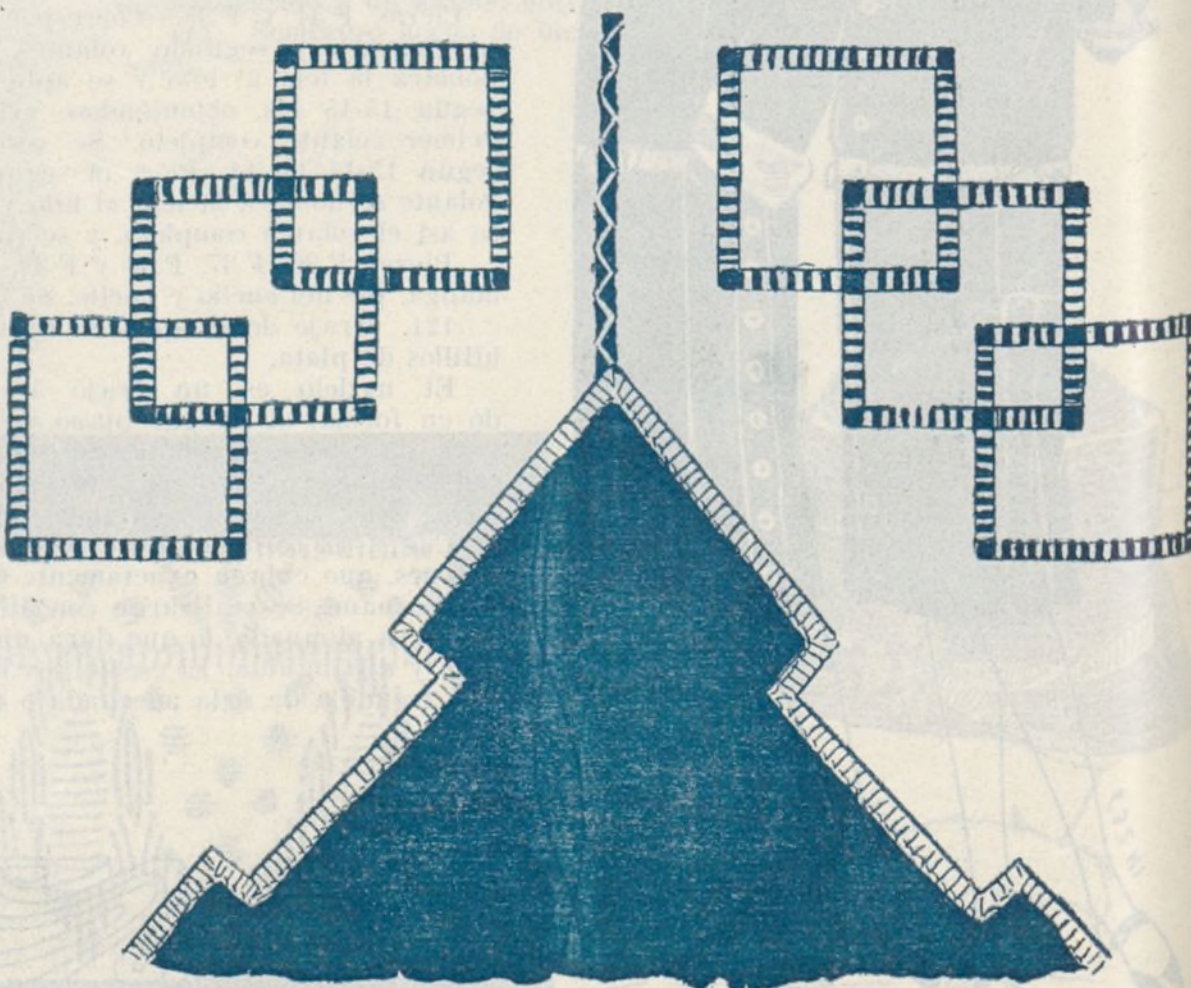
El pantalón.—Tomad 1,10 metros de tela, dobladla, haced en un papel un patrón a las dimensiones del patrón fig. IV. Colocad este patrón sobre la tela y dibujad con jaboncillo los contornos del pantalón, como se acaba de hacer para la camisa. Haced después los calados y luego cortar solamente la tela. El pantalón desplegado debe dar el aspecto de la fig. V. Reunid los dos la-



123.—Dibujo a tamaño de ejecución del bordado a punto de trazo ejecutado en la figura 125.



124.—I, Delantero; II, Espalda; III, Camisa terminada; IV, Pantalón doblado; V, Pantalón extendido; VI, Pantalón terminado.



126.—Adornos a tamaño de ejecución para la combinación figura 122.



CONSEJOS

PARA SER BELLAS

COSAS RARAS

El teñido de pieles de conejo

Antes de teñir las pieles de conejo hay que suavizarlas conforme a uno de los procedimientos siguientes:

Tender una cuerda a dos estacas sólidas y frotar pacientemente el revés de la piel, teniéndola por los dos extremos, cabeza y cola, hasta que todas las substancias duras se hayan eliminado y el interior quede blanco; la piel debe estar flexible.

Se puede también impregnar la piel con aceite y golpearla largamente para suavizarla, pero es preciso desrizar luego los pelos con ceniza de madera muy caliente. Se desembarazarán los pelos de la ceniza sacudiéndola con una varita; los pelos recobran de este modo su posición natural.

Si las pieles son muy duras se pueden frotar por el lado del cuero con piedra pómez de manera que se las adelgace; después, frotarlas entre las manos, como se hace para lavar la ropa blanca. No temer frotar las pieles hasta que las fibras queden muy quebrantadas. La piel debe ponerse flexible como un trapo.

Para teñir las pieles de conejo cómprese Kabylina del tinte que se desee darlas. Hacer hervir cinco litros de agua, en los cuales se echa de uno a tres paquetes de Kabylina. Déjese enfriar. Humedecer los pelos, sumergir la piel en el tinte y manosearla hasta que quede bien impregnada. Secar a la sombra; limpiar los pelos con un paño.

Conservación de las flores

He aquí un procedimiento sencillo y eficaz para conservar las flores mucho tiempo: quince días o más:

Se colocan las flores, recientemente cortadas, con los tallos metidos en agua que contenga cinco gramos de sal de amoníaco por litro; esa sal la venden en las droguerías, y no es preciso cambiar el agua.

SOMBREROS LUTO

Gran surtido.—Modelos bonitos y económicos

"LA ELEGANCIA" -- FUENCARRAL, NÚM. 10, PRA.

Para escribir sobre cristal

Se hace disolver en medio litro de agua 36 gramos de fluoruro de sodio con 7 gramos de sulfato de potasa; en otro recipiente se mezcla 14 gramos de cloruro de zinc y 65 gramos de ácido clorhídrico, en medio litro de agua también.

Mézclense las dos soluciones y escríbase sobre el cristal con una pluma o pincel mojados en el líquido resultante; al cabo de media hora, la inscripción, firma, etc., aparecen mate sobre el cristal. Conviene tener cuidado con el manejo de los líquidos.

Existen otros procedimientos en que interviene la electricidad, pero se requieren para su empleo varios aparatos.

Puntos lanzados

Son puntos largos se ar de unos de otros, con los que se hacen estrichas, conchas, cuadros; se utilizan especialmente estos puntos en los bordados en colores para fondos rápidamente ejecutados.

Punto de lagarto

Se compone de un punto de respunte poco apretado, sobre el cual se vuelve con un hilo más grueso y de color diferente. Este hilo se pasa de un punto a otro en vuelta zigzagante, como hace el lagarto al andar, de donde su nombre tan característico.

Para que los tapices queden como nuevos

Para conseguir que los tapices recobren su buen aspecto primitivo, se humedecen por el revés con agua ligeramente gomosa y un poco de alumbre; se planchan después con una plancha caliente y quedan como al acabar de sacarlos del telar.

Las arrugas

Desaparecen humedeciendo el rostro con jugo de limón, que se deja secar en la cara, y lavándose en seguida con agua templada.

El vello

Desaparece lavándolo con éter de petróleo, y a continuación hacerse lavados con agua oxigenada. Los pelillos se ponen lacios y blandos, y acaban por desprenderse.

Las verrugas

Se consigue su desaparición lavándolas muchas veces al día, y durante bastante tiempo, con vinagre, en el cual se ha tenido en suspensión, macerándose durante quince días, cortezas de naranja y limón.

Los brazos blancos y suaves

Se consiguen lavándolos de arriba abajo con agua caliente anadida de bicarbonato de sosa, en la proporción de una cucharada para cada litro de agua.

Los puntos negros

Los puntos negros de la cara, llamados también espinillas, desaparecen con lavados de agua de Vichy caliente, y también con lavados de alcohol alcanforado.

Continuación de las explicaciones de la página anterior

dos del pantalón, intercalando un calado de hilo entre los dos bordes de la tela. Cosedle, fig. 126.

Haced una alforza en lo alto del pantalón, en el cual pasaréis una goma. La culotte estará terminada como trabajo de costura. Todavía tendréis que dibujar y bordar los dientes de festón adornando las piernas.

Una vez terminado, el pantalón debe dar el aspecto de la fig. VI.

El vuelo de pájaros, fig. 123, guarnece el canesú del modelo: se ve todo el partido que es posible sacar de este dibujo para hacer con él, a voluntad, una tira horizontal, una tira vertical, un plantel o motivos aislados. El borde, a punto de grebiche, se armoniza con el punto de trazo que marca sus contornos.

Aislados o agrupados, estos gorriones, de vuelo impetuoso, producirán admirable efecto sobre delantillos de niño, y aun sobre un trajecito de nansuc, bordados en seda floja de varios colores. ¿Y por qué no guarnecer lo mismo una punta de cuello, un bajo de e:harpe, una caída de cinturón, a los cuales aportan un sello de originalidad?

Combates de peces

Existe en Siam una variedad de pez llamado «pez gladiador», cuyas disposiciones de pugilista son verdaderamente extraordinarias. No es mayor que un pececillo de río. Sus costumbres son, por lo menos, particulares. Si se le arranca a su medio natural para encerrarle en alguna vasija, se vuelve entonces salvaje; si hay varios en la misma, se asiste a luchas fantásticas.

Por lo tanto, no hay para los siameses mayor distracción para hacer pelear entre sí a estos irascibles pececillos. Es de buen tono entre la sociedad burguesa de allá el reunirse trayendo cada cual delicadamente su pececillo. Y así es como acaban de disputarse en Bangkok un campeonato poco vulgar. El match Carpentier-Dempsey ha repercutido hasta en la capital de Siam. Varios habitantes dieron a su pupilo el nombre de un boxeador célebre, y los reunieron todos con la mira de un combate sensacional. Todos los campeones, los de ayer y los de hoy, desfilaron a su vez en el acuario que servía de ring. Y el vencedor no fué ni Carpentier ni Dempsey. ¡He aquí lo que es la gloriosa incertidumbre del deporte!

Para terminar, diremos que el ardor de estos combatientes es tal que el menager debe intervenir con frecuencia para evitar un fin trágico.

Una máquina muy útil

Ya hace mucho tiempo que en los lavaderos de las grandes poblaciones se utilizan máquinas perfeccionadas para la colada, el lavado y el secado de la ropa blanca; pero, hasta ahora, no se había empleado la máquina particular para lavar la ropa a domicilio. Una lavandera de Brighton, en Inglaterra, acaba precisamente de idear una lavadora mecánica muy sencilla, que por medio de una combinación de cilindros de madera, entre los cuales pasan las piezas de ropa, llega a lavarlas a la perfección, muy rápidamente y sin deteriorarlas.

Esta máquina, que no pesa más de 25 kilogramos, puede adaptarse en no importa qué colador, y su manejo es tan fácil, que cualquier muchachita no tendrá ninguna dificultad para utilizarla.

Peletería Aláska - Hortaleza, 3 Guarniciones. - Pielés sueltas. - Arreglos

La caza de mariposas

¿Quién de nosotras no se ha entretenido en el campo en perseguir mariposas? Es una caza de las más divertidas, y está al alcance de todo el mundo. A veces, da lugar a las más inesperadas peripecias, pues todas las mariposas no vuelan de igual modo ni con la misma rapidez. Las de nuestro país no se alejan muy rápidamente, pero en cambio saben evitar la red del cazador dando bruscos rodeos o elevándose en los aires.

En los países cálidos es distinto; algunas mariposas, muy hermosas, vuelan casi constantemente al ras del suelo. Es para ellas una manera de escapar a la voracidad de los pájaros que las acechan. Sobre el suelo se contunden fácilmente con las hojas y las flores. Una especie de entre ellas, particularmente, de bastante gran tamaño y muy buscada de los entomólogos por el color variado de sus alas, está dotada de una ligereza extraordinaria. Si no se la coge en reposo, la mariposa, que vuela siempre en línea recta, encuentra su salvación en una huida rápida, lo cual hace que se renuncie a seguirla. Es en el Brasil donde se la encuentra más frecuentemente, y, si hemos de dar crédito a un colega de dicho país, una joven entomologista americana ha tenido la ingeniosa idea, para apoderarse de esta mariposa tan veloz, de servirse de su motocicleta.

¿Quién hubiera jamás pensado que la moto se empleara un día para cazar y perseguir mariposas?

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE

MENOR NUMERO DE PELOS

IGUAL QUE CON LA

DEPILACION ELECTRICA

De venta en todas partes

Fabrica: I. BELLVE. Apart. 808. BARCELONA.

Se vende a 6 pesetas en polvo y a 12 en líquido. Este último es de más fácil aplicación, y está indicado, especialmente, para extirpar grandes extensiones de vello.

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Artículo para limpieza. FRANCISCO FERNÁNDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Gracia, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 25-19 H.

PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

BELLEZA

No dejase engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin tenerlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resueltos rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Angelical cutis

Líquido (blanco o rosado). Este producto completamente inofensivo, da al cutis blancura fina y finura envidiable. Sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



Almendrolina Belleza

Es la REFINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 peseta.

Loción Belleza

ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pezoida: Negro, Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Berardo Irigoyen, 263.—En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92, teléfono A-3186.—En Panamá, D. Pedro Pujolás. Farmacia Española.—En Méjico, D. Jesús Rodríguez, calle Academia, 35.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

Compre Sedas, Algodones Bordados

Suizos

con despacho libre de derechos de Aduana y de porte á su estación

Aproveche

de la nueva importante

Reducción de precios

y pide hoy mismo por medio de la tarjeta postal internacional anexa nuestra rica colección de las más bonitas y ventajosas Telas de Seda, de Algodón y de Lana como de nuestros renombrados Bordados suizos para vestidos, ropa blanca etc.

Esta colección de las maravillosas muestras le será enviada á su orden libre de todos gastos

Schweizer & Co. Lucerna L1, Suiza

SEÑORAS:

EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

SECURAN con las

IRRIGACIONES del

DR. VALLEY.

USARLAS POR HIGIENE Y PARA EVITAR CONTAGIOS.

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADF ID

MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID 15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar. Augusto Figueroa, 8.-MADRID

La primavera y los males de pies

Ha llegado el momento de desembarazaros de vuestros males de pies, ya que con los primeros días de calor padeceréis mucho más de ellos. Todos los que tienen pies sensibles y fácilmente doloridos o sufren de callos o durezas, deberían en esta época cuidar los pies por medio de un sencillo tratamiento con saltratos de uso corriente. Sumergiendo los pies durante unos diez minutos en una palangana de agua caliente en la cual habréis disuelto un puñadito de estas sales, toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón desaparecerán como por encanto.

Hinchazón producida por el calor y el cansancio

Ampollas
Inflamación
Juanetes
Callos, transpiración
y grietas entre los dedos
Magulladuras por la presión del calzado



Quemazón de la planta Durezas

Una inmersión más prolongada reblandece los callos, durezas y demás callosidades dolorosas, a tal punto que podrán quitarse fácilmente sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Además, la acción antiséptica de los saltratos combate y previene eficazmente la irritación y el mal olor producido por una transpiración excesiva. Estos baños saltrados reponen y conservan los pies en perfecto estado de manera que, incluso durante los meses de calor, el calzado más estrecho os parecerá tan cómodo como el más usado.

NOTA.—Todas las buenas farmacias, droguerías y centros de específicos venden los Saltratos Rodell. Si os ofrecen imitaciones rechazadlas, ya que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos.

Ayuntamiento de Madrid

Una pierna bonita!...

La modelación se consigue de un modo rápido y consecuente



Los gruesos se marcan prudencialmente y van disminuyendo en las curvas hasta terminar finalmente la canilla para apriar, suavemente, las separaciones pronunciadas del tobillo

Toda mujer amante de su físico debe usar

MARY

Pida folletos gráficos, adjuntando sello correo, 0,35, al Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany. Canuda, 7.—BARCELONA



EN TODAS LAS POBLACIONES SE HA IMPUESTO EL USO DEL LICOR DEL POLO POR RECONOCERLO SUS CONSUMIDORES COMO EL MEJOR DENTIFRICO Y MAS PODEROSO ANTISEPTICO

MEDIO SIGLO DE EXITOS CRECIENTES ES SU MAYOR ELOGIO



La recaída es peor que la enfermedad.

De ahí que todo convaleciente debe restaurar sus fuerzas con un buen regenerador para evitar los peligros de la extenuación

El Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

hace que la convalecencia sea corta y devuelva con rapidez las fuerzas perdidas.

Es el Reconstituyente que con más actividad tonifica el sistema nervioso y devuelve en poco tiempo el apetito, la alegría y la salud

Más de 35 años de éxito creciente.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Aviso. Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, en rojo



Lea usted, que le interesa



FAJAS
: Corsés :
Sostenes
JUSTO
Carmen, 10.
: MADRID :

LEA USTED MUCHO POR POCO DINERO

La Administración de La Moda Elegante Ilustrada, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una, podrán adquirirse por 7,00 ptas.
Tres » » » 9,75 »
Cuatro » » » 12,00 »

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

CUPÓN

La suscriptora D.^a

de
provincia de solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese del anuncio más abajo inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 pesetas para el franqueo.

Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas..... 4,00
Desquite 4,00
La hermana mayor..... 4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede..... 4,00

MATILDE ALANHC

El milagro de las perlas..... 4,00

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas..... 4,00

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro..... 4,00
Pescadora de luna..... 4,00
La isla encantada..... 4,00
La fuerza irresistible..... 4,00
Tierra prohibida..... 4,00
Firme como la roca..... 4,00
Humo de gloria..... 4,00
La casa de los caballeros..... 4,00
La ciudad de la paz..... 4,00
Lo que separa..... 4,00
La villa del Paraíso..... 4,00
El camino de ronda..... 4,00
La sortija de Gastón Febo..... 4,00

M. DELLY

En las ruinas..... 4,00

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer..... 4,00

L. DE KERANY

El yugo de amor..... 4,00

MARYAN

La sortija de ópalo (2.^a edición)..... 4,00
Un nombre..... 5,00
La casa de los solteros..... 4,00
El palacio viejo..... 4,00
La sobrina del vizconde..... 4,00
La corte de las damas..... 4,00
Una barrera invisible..... 4,00
El eco del pasado..... 4,00
La herencia de Boisredon..... 4,00

La gran ley..... 4,00
Errores del corazón..... 4,00
El delito de Clotilde..... 4,00
Matrimonio moderno..... 4,00
Anita Damoren..... 4,00
La dote de Nicoletta..... 4,00
Matrimonio civil..... 4,00
La casa sin puertas..... 4,00
Un legado..... 4,00
La casa solariega..... 4,00
El palacio de Tellemont..... 4,00
Una promesa..... 4,00
Lady Fryda..... 4,00
Alrededor de una herencia..... 4,00
La fortuna de los Montligné..... 4,00
Novela de otoño..... 4,00
Una boda en 1915..... 4,00
La señorita Kervallez..... 4,00
La florida..... 1,60

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré..... 4,00
El misterioso Pimpinela..... 4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata..... 4,00
Eldorado..... 4,00
El caballero de la sonrisa..... 4,00
Un conde del siglo XVIII..... 4,00
Amado de los dioses..... 4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata..... 4,00
El águila de bronce..... 4,00
El primer sir Percy..... 4,00
Un hijo del pueblo..... 4,00
El favorito de S. M..... 4,00
La legión de honor..... 4,00
Castillos en el aire..... 4,00
El hombre gris..... 4,00
Flor de lis..... 4,00
Nicoleta..... 4,00
Los candelabros del Emperador..... 4,00
La madeja enredada..... 4,00
El gobierno de Peticot..... 4,00
Fuego en rastrojo..... 4,00
El nido de gavilanes..... 4,00
Una mujer fiel..... 4,00
La desposada de las llamas..... 4,00
Cara de cuero..... 4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa..... 4,00

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal..... 4,00

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

¡Eureka!

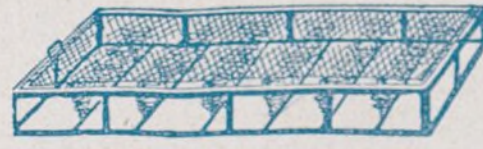
EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35 y GOYA, 6



¿Queréis dormir bien?
¿Queréis tener buen sueño natural?

Ninguna medicina compensa el hecho antihigiénico!
El sistema de SOMIERES DE ACERO Y DE MUELLES CONICOS,
PATENTADO EN ESPAÑA Y PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES por sus cualidades, os ofrece

CASA FAYERMAN

Asimismo, al gusto español se construyen meridianas, CAMAS
TURCAS, las mejores y a toda garantía, llevan SEIS FILAS DE
MUELLES CONICOS

Se admiten encargos a medidas convenientes

Fábrica: Calle Pozas, 3.-MADRID.

Lea usted las obras de
Ricardo León
Pedidos a
"RENACIMIENTO"
Preciados, 46.-MADRID.

PARA ADELGAZAR
FAJAS, CORSÉS. — TODO DE CAUCHO PURO
"MADAME X"
ENVÍOS A PROVINCIAS
Travesía del Arenal, 2.-MADRID

Casa MATAMOROS Sastrería de la Asociación de Empleados
y Obreros de la Compañía Telefónica
Nacional de España.

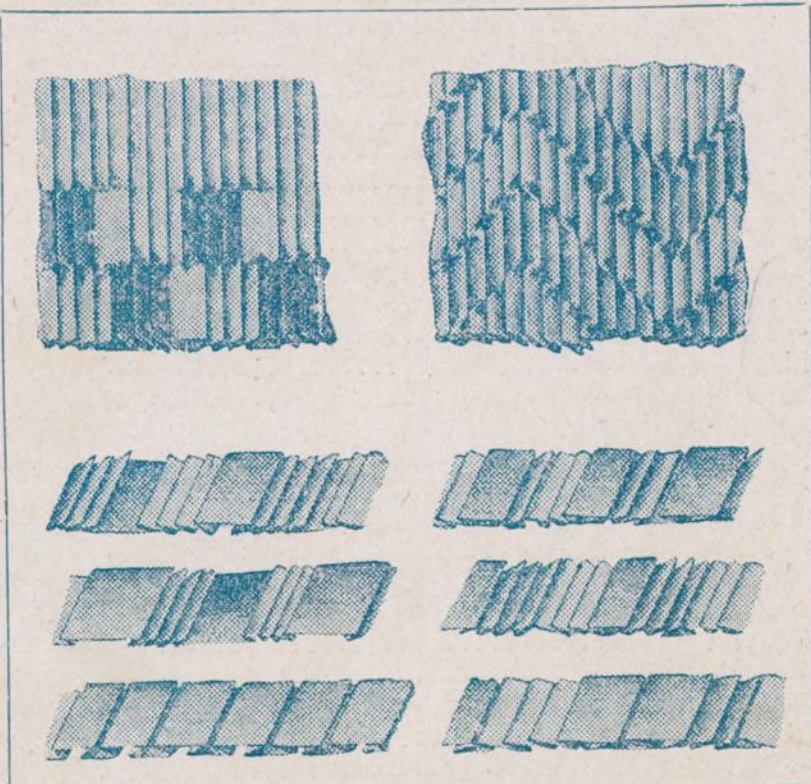
Única que vende a los mismos precios a plazos que al contado. — Trajes y
abrigo sobre medida desde 100 pesetas. — Se admiten géneros. — Hechura
de traje o gabán desde 50 pesetas.

CASA MATAMOROS HORTALEZA, 53, 1.^o

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16

Máquinas para Plegar, "Gaufrar" y Acanalar

MÁQUINAS PARA PLEGAR EN ACORDEON, CON ESPACIO
MÁQUINAS PARA PLEGAR EN LLANO Y EN HUECO
MÁQUINAS DE PLISAR CON DIBUJOS DIVERSOS
DIBUJOS EN
ZIGZAG, TABLERO DAMAS, ROMBOS, ETC.



EZBELENT

80, Rue de Belleville, PARIS

Téléphone
ROQUETTE 36-51

Adr. télégr.
EZBELENZE-PARIS

CATALOGO FRANCO

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS.
ENCAJES.
PUNTILLAS.
ADORNOS.
MEDIAS.
PASAMANERIAS.
ARTICULOS



PARA LABORES

Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25

Floreal
Plantas y flores artificiales.—Adornos de iglesias, salones y teatros.—Coronas fúnebres.—Primera casa en azahar para novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

SERRA

Linoleum, Persianas, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza

Teléfono 49-65 M.

Fuentes, 5, y San Bernardo, 2

PIELES

La Casa mejor surtida y barata de Madrid
POR FIN DE TEMPORADA. REALIZA SUS EXISTENCIAS
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Chales : : Renard : : Abrigos : : Pieles sueltas

LORENZO SERRANO

Calle Colegiata, 2 y 4 entresuelo



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoseados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo de la firmeza del pecho, sin perjudicar al organismo. J. Ratie, pharm., 45, rue de Valenciennes, Paris. — Un frasco 5 remite por correo enviando 750 pesetas en lib. anónima. — Producción: Kacie, Balm, 87, Barcelona. De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Avda. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

ANEMIA

DEBILIDAD
Curadas por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beux-Arts.—PARIS



SECRETOS DE BELLEZA

ESCRIBIR CUANTO ANTES A LA
CASA VAZQUEZ

San Onofre, 6. — MADRID

y le dirá qué producto debe usar para
resultar sencillamente adorable. ¡No
deje de hacerlo!

PARÍS - TOILETTE

PELUQUERÍA DE SEÑORAS



ONDULACIÓN MARCEL, MANICURA, TINTES A BASE DE
HENNE Y OTROS : : MASAGE FACIAL ULTRA-VIOLETA
: : : : CORTES DE PELO A ELECCIÓN : : : :
AVENIDA PÍ MARGALL, 7 (FRENTE A MADRID PARÍS) TEL. 21-18

MASAJISTA PARA SEÑORAS

CORREDERA BAJA, 27, 3.º DERECHA

Quita radicalmente los hoyos de viruela, arrugas, pecas, manchas de la piel y verrugas.—Se esmalta el rostro.—Masaje y baño facial eléctrico.

CONSULTA GRATUITA

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer, progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID

LLAMAS

Multitud Artículos

PRECIOS BARATÍSIMOS — OCASIÓN — SALDOS

Arenal, 26, entresuelo - SUBID - Tel. 47-12 M.



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Médicos los más eminentes recetan

VINO y

JARABE

DESCHIENS

à la
Hemoglobina
PARIS

Fábrica de camas de latón y de hierro

Unica casa que vende camas y muebles a precios baratisimos. Atocha, 8, 10 y 12 (frente a calle de Carretas) MADRID

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta Latina, Rodríguez San Pedro